

Víctor Guadalupe Santiago-Hernández

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante del CAEF.

Alejandro Córdova-Yáñez

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante del CAEF.

Manuel Arturo Coronado-García

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas y Coordinador del CAEF.

Rubén Ángel Vásquez-Navarro

Jefe de la División de Ciencias Económico Administrativas, integrante del CAEF.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

**LA UNIVERSIDAD DE LA SIERRA Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO HUMANO.
CASO MOCTEZUMA, SONORA**

Ana Judith Barceló-Moreno; Mercedes García-Porchas; Víctor Guadalupe Santiago-Hernández;
Alejandro Córdova-Yáñez; Manuel Arturo Coronado-García
Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 251-262.



e-revist@s

LA UNIVERSIDAD DE LA SIERRA Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO HUMANO. CASO MOCTEZUMA, SONORA

THE UNIVERSITY OF THE HIGHLANDS AND ITS IMPACT ON HUMAN DEVELOPMENT. CASE MOCTEZUMA, SONORA

Ana Judith **Barceló-Moreno**¹; Mercedes **García-Porchas**²; Víctor Guadalupe **Santiago-Hernández**²; Alejandro **Córdova-Yáñez**²; Manuel Arturo **Coronado-García**³.

¹Jefa del Departamento de Planeación Universidad de la Sierra. ²Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante CAF. ³Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas y coordinador del CAF.

RESUMEN

El desarrollo de una población debe ser integral, y existen factores que inciden en él; sin embargo este trabajo de investigación, se inclina por la cuestión educativa, pues debe considerarse a la educación como un medio para llegar a tener altos índices de desarrollo humano y en el caso particular del municipio de Moctezuma, Sonora no es la excepción.

Se parte del objetivo de analizar el impacto en el Desarrollo Humano que ha tenido la población de Moctezuma, desde la creación de la Universidad de la Sierra.

Como el desarrollo humano debe ser integral se utilizaron indicadores cuantitativos y cualitativos con la finalidad de observar la manera en que éstos han influido en la población de Moctezuma, tomando en cuenta que es una localidad con todos los niveles educativos desde preescolar, hasta nivel superior, para observar como esto se refleja en sus pobladores.

Dadas las condiciones que anteceden a la creación de la Universidad de la Sierra, se realizará una evaluación con instrumentos y cifras obtenidas de los indicadores de desarrollo humano, de la UNESCO, de la ONU, del PNUD, del Banco Mundial, por ser las Organizaciones que determinan los índices de calidad en el Mundo, realizando una comparación y análisis con las cifras que proporciona INEGI y CONAPO.

Palabras clave: desarrollo humano, educación, Moctezuma Sonora, Universidad de la Sierra.

SUMMARY

The development of a population should be comprehensive, and there are factors that affect it, but this research, is inclined to the issue of education, as education should be seen as a means to have high human development indices in the case of the town of Moctezuma, Sonora is no exception.

This study aims to analyze the impact on human development has been the population of Moctezuma, from the creation of the Universidad de la Sierra.

As an integral human development is necessarily used quantitative and qualitative indicators in order to

Recibido: 18 de enero de 2011. Aceptado: 21 de marzo de 2011. Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 7(2): 251-262.

observe how they have influenced the population of Moctezuma, taking into account that the town has all levels of education from preschool to higher level , to see how this is reflected in its residents.

Given the conditions that precede the creation of the Universidad de la Sierra, was assessed with instruments and figures from the human development indicators, UNESCO, UN, UNDP, World Bank, as those organizations that determine the quality indexes in the world, making a comparison and analysis to figures provided by INEGI and CONAPO.

Keywords: human development, education, Moctezuma Sonora, Universidad de la Sierra.

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se realiza un análisis general de cómo la Universidad de la Sierra a impactado en el desarrollo humano de la localidad de Moctezuma, Sonora, tomando en consideración diversas teorías, situaciones y reflexiones que permiten conocer y entender la influencia de la Universidad en el desarrollo humano de la población.

Se parte del objetivo general, mismo que pretende conocer el impacto en el desarrollo humano que ha tenido la población de Moctezuma con la creación de la Universidad de la Sierra. Los objetivos específicos buscan identificar el impacto que ha tenido la Universidad de la Sierra en el índice de desarrollo humano en el municipio de Moctezuma; conocer la opinión de los habitantes de Moctezuma respecto a la presencia de la Universidad de la Sierra en Moctezuma; conocer las propuestas de los habitantes de Moctezuma, respecto de cómo se puede aumentar la calidad de vida de los Moctezumenses.

La región serrana y específicamente el municipio de Moctezuma, que constituye el área de influencia inmediata a la Universidad de la Sierra, por su localización geográfica y su historia, ha sido considerada como una región deprimida económicamente y carente de los satisfactores y/o características necesarias que permiten a sus habitantes acceder a estándares de calidad humana a nivel internacional.

La mayoría de la comunidad universitaria al igual que la población que conforma el área de influencia a la Universidad de la Sierra considera que se ha tenido un incremento en las condiciones de calidad de vida desde la creación de esta; sin embargo, la utilización de indicadores de bienestar, para una región de características tan particulares, no son suficientes solo con el factor educativo, por lo que es necesario realizar una serie de propuestas encaminadas al aumento de las aludidas condiciones en la calidad de vida de los pobladores del municipio de Moctezuma, en donde se supone que desde la fundación de la Universidad de la Sierra, el Municipio de Moctezuma aumentó el Índice de Desarrollo Humano de sus habitantes.

Surgiendo las siguientes interrogantes ¿Con el solo hecho de anclar una universidad en la sierra, habrá desarrollo humano?, ¿Será conveniente que se inviertan más recursos económicos a la región serrana que permitan que sus pobladores acceder a niveles internacionales de desarrollo humano? ¿Con la creación de la Universidad de la Sierra habrá aumentado el índice de desarrollo humano de la población de Moctezuma?

La problemática expuesta influye de manera integral en las condiciones para lo cual fue creada la Universidad de la Sierra, siendo la generación de profesionales que coadyuven al desarrollo económico, político y social de la sierra de Sonora, así también los gobiernos deben facilitar las condiciones necesarias para el crecimiento económico, el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, observándose como un derecho fundamental de todos los mexicanos,

consagrado en los artículos 25 y 26 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Ante los constantes cambios que se presentan en el mundo; crisis; las conciencias perplejas respecto a los momentos y realidades en las que convergen los habitantes de la sierra de Sonora. Es de considerarse la obligación en retomar y definir los cambios que se deben ir haciendo en el andar de la educación; pues la Universidad de la Sierra debe formar parte de uno de los actores obligados a proyectar en la sociedad las alternativas que pueden facilitar la creación de mejores estándares de calidad en el desarrollo humano de la población de Moctezuma, Sonora.

Esta investigación permite conocer el sentir de los habitantes del municipio hacia la Universidad de la Sierra, así como también aspirar a tener como interlocutores a agentes del desarrollo regional, políticos, grupos de desarrollo local, académicos de los distintos niveles educativos del municipio de Moctezuma, con el fin de realizar propuestas encaminadas en la inversión de recursos que permitan a los pobladores de Moctezuma tener mejores condiciones de vida y que esta región quede integrada no nada más en el estado o país, sino también con los demás componentes del mundo.

Las propuestas que se deriven del presente trabajo, deben ser encaminadas a un esfuerzo por integrar líneas de reflexión, de investigación y de acción que puedan constituir un aporte sustancial para la cuestión del mejoramiento humano a través del desarrollo educativo y como consecuencia de esto, estar en condiciones de presentar a las autoridades competentes las propuestas que permitan tomar decisiones en beneficio de los pobladores, no solamente de Moctezuma, sino de los pobladores de la zona de influencia a la Universidad de la Sierra.

Los principales insumos para este trabajo lo constituyen los distintos documentos e indicadores del Consejo Nacional de Población (CONAPO), documentos de la

Organización de las Naciones Unidas (ONU), informes sobre desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), documentos sobre temas de economía y educación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Indicadores del Colegio de Sonora (COLSON), Indicadores y Estadísticas del Instituto Nacional de Geografía e Historia (INEGI), entre otros documentos que permitirán integrar de manera coherente la diversidad de los aportes que reflejan la opinión particular de cada uno de los documentos mencionados anteriormente.

TEORÍAS DEL DESARROLLO HUMANO

Al hacer referencias a Teorías del Desarrollo Humano, no se hará en base a las teorías de Jean Piaget, de Sigmund Freud, de Erickson, de Watson, quienes refieren sus teorías en el comportamiento, en los problemas de identidad, en el desarrollo de personalidad y estructuras cognitivas de los seres humanos. Más bien se utilizarán conceptos y teorías para el desarrollo humano en cuanto a bienestar se refiere, utilizando la teoría de Amartya Sen (2000), conocido por sus trabajos sobre la Teoría del Desarrollo Humano, la economía del bienestar y los mecanismos de la pobreza, entre otros, considerado uno de los teóricos más influyentes en el campo de los estudios y políticas del desarrollo y fundador del tan utilizado Índice de Desarrollo Humano (IDH). El Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se basa en el enfoque de la teoría de capacidades y titularidades de Amartya Sen quien define el Desarrollo como el proceso de incrementar las posibilidades de elección de las personas; así como el Proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban los individuos (Sen, 2000). Para México, El Consejo Nacional de Población (2001) define al Desarrollo Humano, como un proceso continuo de ampliación de las capacidades y de las opciones de las personas para que puedan

llevar a cabo el proyecto de vida que, por distintas razones, valoran. Este concepto enfatiza la noción de que el desarrollo no se explica únicamente con el ingreso de la población y que esta dimensión no representa la suma total de una vida humana.

¿Pero cómo se mide el Desarrollo Humano?, ¿Para qué sirve el medir el Desarrollo Humano? Una sencilla explicación respecto a estas cuestiones, primeramente es trayendo a colación que el PNUD publica anualmente el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano; tal vez dicho informe es la publicación más difundida sobre el desarrollo y bienestar de las personas, y sirve de insumo y justificación tanto de políticas y decisiones gubernamentales, como de iniciativas y proyectos para que se tomen decisiones en diversos sectores de la sociedad. Es bien sabido que no solamente con el crecimiento del ingreso se asegura el desarrollo humano, sino que se utilizan otros parámetros y el cálculo del IDH permite comparar a través del tiempo la situación relativa de los países en tres aspectos elementales como son:

- La capacidad de las personas de vivir una vida larga y saludable.- medida por la esperanza de vida al nacer.
- La capacidad de las personas para adquirir conocimientos.- medida por la tasa de alfabetización de adultos y la combinación de los tres niveles de educación formal (educación básica, educación media y educación superior).
- La capacidad de generar recursos para poder alcanzar un nivel de vida decoroso y digno, medido por el PIB por habitante.- expresado en su poder de compra efectiva en cada país, en cada Estado y en cada Municipio.

Estos tres aspectos constituyen con igual peso un número único, el IDH. El IDH puede tomar valores entre los números 0 y 1, donde un mayor valor señala un más alto nivel de Desarrollo Humano alcanzado.

Desarrollo Humano y Educación

En el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos se señala que:

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos (...)

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Definitivamente para que los países salgan adelante es fundamental la “educación” ya que permite que los pueblos y las naciones logren avanzar hacia el desarrollo y si éste, está considerado como un derecho, otorga facultad para que todos los ciudadanos podamos reclamar y progresar hacia la exigencia jurídica en ámbitos nacionales e internacionales, además de ser un derecho, la educación da oportunidades y calidad de vida a las personas, a las familias y del mismo modo se integra al contexto otros derechos sociales como el derecho a la salud y al trabajo digno y honesto que nos permita tener las condiciones necesarias para acceder a un desarrollo humano integral.

MARCO REFERENCIAL

La Educación Superior en el Entorno Rural. Una organización educativa en el entorno rural debe tener en cuenta todos los aspectos del entorno en el cual se desenvuelve, sin embargo, debe enriquecerse con otros aspectos, principalmente con el capital humano que la compone.

El Proceso de Aculturación¹ consta de sucesos desgastantes entre 2 o más culturas,

tal ha sido el caso de la sierra de Sonora, que pese a su amplia historia, a la fecha prosigue a un constante cambio cultural, incidido por múltiples factores, siendo uno de los más notorios el de la educación. La educación en la Sierra data desde el tiempo de los jesuitas, cuando la población era comprendida por etnias como los Opatas y Pimas; y aunque los jesuitas pretendían cristalizar un cambio cultural, religioso y educativo, no fue nada fácil. (Nótese el legado de las escuelas rurales legadas de la revolución)

Montané M. (1999), menciona en su estudio sobre La educación en Sonora colonial, que las primeras escuelas en los pueblos sonorenses no duraban más de un año debido a la resistencia al cambio cultural. Esa resistencia se mantiene en pie, aunque los matices de las relaciones interculturales han cambiado, pues la urbanización y modernidad, las cuales no son tan difíciles de adoptar como la educación, irremediablemente han llegado hasta lugares donde quizás en el pasado no se hubiera concebido.

Quizás a otro nivel de conflicto intercultural ha sido la creación de la Universidad de la Sierra, pues aunque en la región desde hace algún tiempo cuenta con educación hasta nivel medio superior, el hecho de contar recientemente con una Universidad ha creado controversia en las opiniones de algunos de sus habitantes, e incluso para críticos de otros polos de desarrollo del Estado.

La creación de la Universidad de la Sierra era un sueño muy añejo de la sociedad serrana de Sonora, sin embargo, esta sociedad no entendía lo que era una Universidad en la realidad, solo la pintaba en su anhelo, sin saber que con el paso del tiempo, se desatarían ciertas necesidades de acoplamiento cultural por parte de todos los sectores de la población. Entre estos acoplamientos, se resalta el trabajo de

² Beltrán, 1970, señala a la Aculturación como el proceso por el cual el contacto continuo o intermitente

entre dos o más grupos de culturas diferentes afecta mutuamente las respuestas culturales de cada uno de éstos.

influencia que los padres debían realizar con sus hijos, que en su mayoría, al llegar a la mayoría de edad intentaban irse a probar suerte a los Estados Unidos, o a otro lugar o simplemente irse a la Capital del Estado a continuar su preparación Universitaria.

METODOLOGÍA

Para efectos de la investigación fue necesario utilizar el enfoque mixto con métodos cualitativos y cuantitativos. Cualitativos porque se abordó metodología basada en principios teóricos como la hermenéutica puesto que se analizaron documentos y se registró la información.

Esta estrategia de carácter mixto sirve para conocer los alcances del concepto de percepción del desarrollo humano, se revisará la bibliografía del tema en las corrientes sociológicas, de educación y políticas para posteriormente confirmar la estrategia de análisis del estudio propuesto.

Es importante aclarar que este procedimiento implica recuperar debates, conceptos e interrogantes de la educación, sociología de la educación y la política mediante el uso de herramientas y técnicas cualitativas como la entrevista en sus diversas aplicaciones a los actores del proceso; es importante recalcar que la aplicación de entrevistas a informantes claves.

Se emplearan técnicas tanto cualitativas como cuantitativas, con el propósito de triangular la información aportada. Lo anterior de acuerdo con que, “frente a la desventaja de que la información cualitativa no permite hacer generalizaciones estadísticas, a cambio ofrece añadir profundidad, detalle y explicación de los datos cuantitativos”.... (Denman y Haro 2000:44).

Para conocer el sentir de la población de Moctezuma respecto al objeto de estudio del presente trabajo, así como para comprobar la hipótesis y dar respuesta al planteamiento del problema, acorde a los objetivos del trabajo, se aplicó un cuestionario.

A los entrevistados se les dio la confianza de responder lo que ellos consideraran pertinente según su percepción, el trabajo se desarrolló en el Municipio de Moctezuma a una muestra de 100 personas escogidas al azar en donde el requisito fundamental, fue el que hubiesen radicado los últimos 10 años en Moctezuma, aunque la muestra fue al azar se escogieron personas que tienen que ver o que han estado involucradas en alguno de los aspectos del Índice de Desarrollo Humano.

Se entrevistaron personas involucradas en servicios de salud, de educación, proveedores, comerciantes y prestadores de servicio, pues son quienes tienen un contacto directo con la Universidad de la Sierra y al estar inmersos en el quehacer de la Universidad, el haber radicado en el Municipio por un tiempo determinado expuesto anteriormente, éste fue un factor determinante para que supieran y conocieran bien de lo que se estaba tratando la investigación.

Generales de la muestra

Del total de la muestra a la cual se le aplicó el instrumento de evaluación, un 58 % son mujeres y 42% hombres, los cuales oscilan entre 5 grupos de edades, donde un 18% se ubica entre 20 y 30 años, 32% entre 30 y 40 años, 29% entre 40 y 50 años, 15% entre 50 y 60 años y un 6% entre los 60 y 70 años.

También se determinó el grado de escolaridad de los entrevistados, para dar como resultado que el 3% cursó la Primaria, el 22% la Secundaria, el 8% tiene Carrera Técnica, el 21% terminó la Preparatoria, el 40% cuenta con alguna Licenciatura o Ingeniería, mientras que el 6% cuenta con Maestría y/o Doctorado por lo que nos podemos dar cuenta que las respuestas al instrumento cuentan con un buen nivel de respuesta sin menospreciar ningún nivel educativo ya que todas fueron importantes para el trabajo.

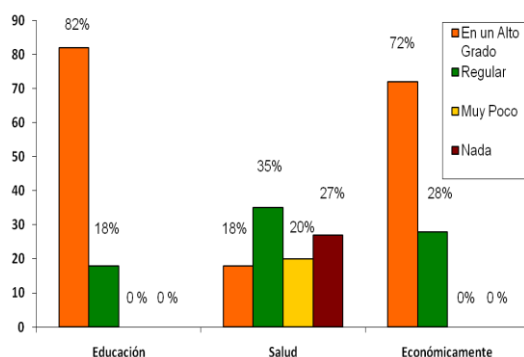
Se entrevistó un 22% de comerciantes, 6% de agricultores y/o ganaderos, 15% de prestadores de servicio como taxistas, caseras que dan servicio de asistencia ya sea a

personal que labora en la Unisierra o los alumnos, arrendadores de vivienda y mecánicos, 12% profesionales de la salud, 14% profesionales de la educación, 2% autoridades Municipales y un 29% se desempeña en otras actividades como obreros, empleados de negocios y/o instituciones particulares, Empleados de gobierno y amas de casa.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Una vez aplicado el cuestionario, se analizan las respuestas al fin de saber cómo consideran los entrevistados, los aspectos que consideran puedan aumentar la calidad de vida de los habitantes del Municipio; fue interesante saber lo que las personas entrevistadas esperan de la Universidad de la Sierra, así como también después de darles una breve explicación de los objetivos para los cuales fue creada la Universidad de la Sierra, saber si esta cumple (según su perspectiva) con los objetivos de la misma y si no cumple exponer los motivos del porque no cumple.

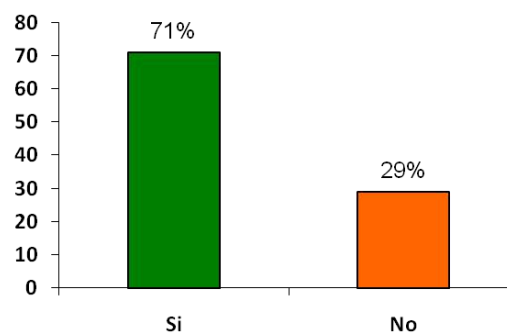
Los resultados cuantitativos se expresan primeramente en un cuadro de resultados, en donde se expresa el concepto, después la frecuencia que significa el número de veces de una respuesta para luego realizar la operación porcentual del total de respuestas a una pregunta o a una opción, dividirlo entre el total de la muestra.



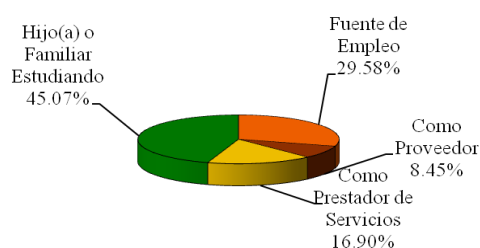
Gráfica 1. En el Municipio de Moctezuma ¿cómo considera que ha impactado la Universidad de la Sierra en los siguientes aspectos?

Fuente: elaboración propia.

Para explicar esta grafica hay que observar que se está contrastando a la Unisierra - educación, Unisierra - Salud y Unisierra - economía. La mayoría de los entrevistados (82%) coinciden que la Universidad ha impactado en el rubro de educación al ubicarlo en la clasificación de alto grado; solamente un 18% considera que el impacto ha sido regular. En el rubro de salud esta percepción se revierte solo un reducido porcentaje (18%), considera que la Universidad ha impactado en un alto grado; el grueso de la población consideran que el impacto en cuestión ha sido regular, el 20% considera que el impacto ha sido muy poco y el 27% consideran que la Universidad en Salud no ha impactado para nada. En el rubro Económico la mayoría consideran que el impacto ha sido en un alto grado y el 28% consideran que el impacto ha sido regular, para las opciones de Muy Poco y Nada para los casos de Educación y Salud no se tomaron en cuenta ya que no tuvo respuestas.



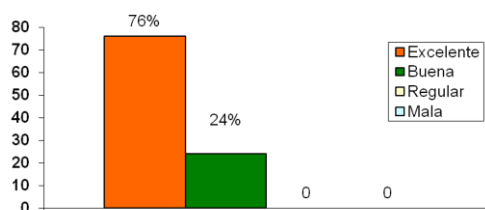
En caso de que la respuesta sea positiva ¿De qué manera?



Gráfica 2. ¿Usted o algún familiar se ha beneficiado de la Universidad de la Sierra?

Fuente: elaboración propia.

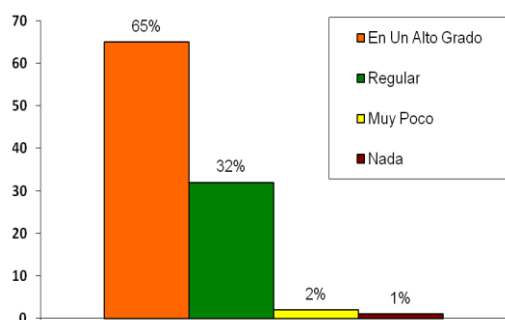
Al cuestionarle a los entrevistados si se ha beneficiado de la Universidad de la Sierra el 71% respondió que ha recibido algún beneficio. Específicamente del porcentaje antes mencionado, el 29.58 % indicó que se ha beneficiado como fuente de empleo, el 8.45% se ha favorecido como proveedor, el 16.90% prestando algún servicio y el 45.07% se ha contribuido porque su hijo (a) o algún familiar estudia o ha egresado de la Institución.



Gráfica 3.- En su opinión la presencia de la Universidad de la Sierra en el Municipio de Moctezuma.

Fuente: elaboración propia

En la opinión de la mayoría de los entrevistados consideran que la presencia de la Universidad de la Sierra en el Municipio es Excelente y un 24% consideran que Buena.

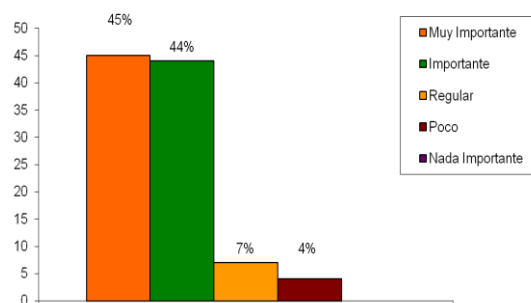


Gráfica 4.- ¿Cómo impactó la Universidad de la Sierra la calidad de vida de los Moctezumenses?

Fuente: elaboración propia.

Al cuestionar a la población muestreada, sobre el impacto que ha tenido la Universidad de la Sierra en la calidad de vida de los Moctezumenses el 65% considera que el impacto ha sido en un alto grado, el 32% considera que el impacto ha sido regular, un 2% considera que el impacto ha sido muy

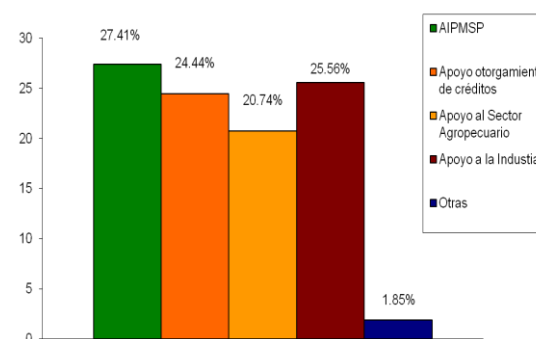
poco y el 1% considera que la Universidad no ha impactado en nada.



Gráfica 5.- ¿Cómo considera Usted la necesidad de inversión pública en infraestructura productiva en el Municipio de Moctezuma?

Fuente: elaboración propia.

Se puede observar que la mayor parte de la los entrevistados coincidieron en que la inversión pública es de suma importancia para el desarrollo de la Universidad de la Sierra y el impacto que esta inversión tiene en el desarrollo de los beneficiados.

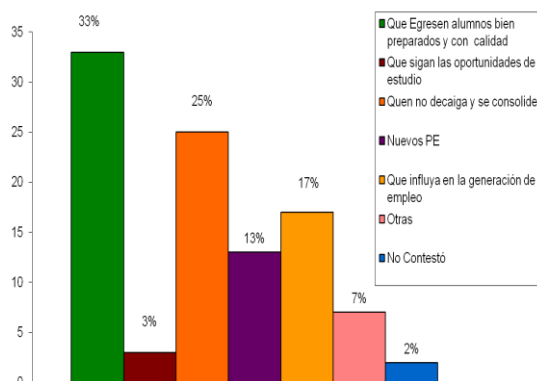


Gráfica 6.- De los siguientes aspectos ¿cuáles considera pueden aumentar la calidad de vida de los habitantes del Municipio de Moctezuma?

Fuente: elaboración propia.

Respecto a los aspectos que la población considera pueden aumentar la calidad de vida de los habitantes del Municipio, se dan 5 opciones pudiendo contestar una, todas o las que ellos consideraran son de mayor importancia para el aumento de la calidad de vida de los Moctezumenses, dando un total de 270 respuestas para las 5 opciones, que es en el total que se dividió para sacar el porcentaje, considerando que el 27.41%

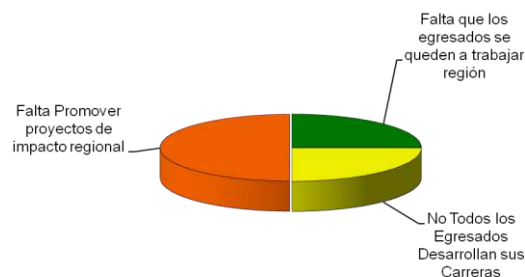
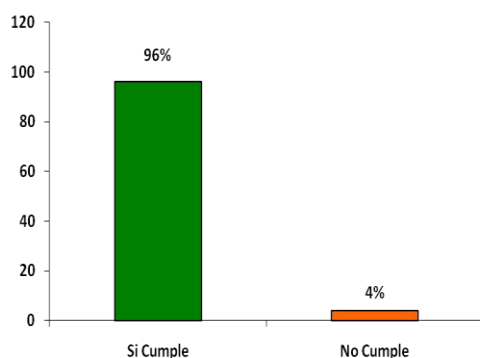
contesto que el aumentar la inversión pública para el mejoramiento de los servicios públicos, el 24.44% considera que el apoyo en el otorgamiento de créditos para reactivar las actividades productivas, el 20.74 considera que el apoyo al sector agropecuario, el 25.56% que el apoyo a la industria y otros el 1.85%



Gráfica 7.- ¿Qué espera de la Universidad de la Sierra?

Fuente: elaboración propia.

Para la pregunta abierta, con el fin de saber que esperan los encuestados de la Universidad de la Sierra, estos dieron varias respuestas las cuales se agruparon en 5 opciones que fueron las de mayor frecuencia siendo que el 33% espera que egresen alumnos bien preparados y con calidad, el 3% espera que siga habiendo oportunidades de estudio, el 25% espera que no decaiga y que se consolide, el 13% que haya nuevos programas de estudio, el 17% espera que la Universidad influya en la generación de empleos.



Gráfica 8.- ¿En su opinión la Universidad de la Sierra cumple con los objetivos para los cuales fue creada?

Fuente: elaboración propia.

La mayor proporción de la muestra considera que la Universidad de la Sierra cumple con los objetivos para los cuales fue creada, solo el 4% de la muestra considera que no cumple. Del porcentaje de encuestados que dice que no cumple, el 25% considera falta que los egresados se queden a trabajar en la región, el otro 25% porque no todos los egresados se desarrollan en sus carreras y el 50% porque consideran que falta promover proyectos de impacto regional.

CONCLUSIONES

Resulta controversial la discusión del papel que juegan las Instituciones de Educación Superior en las zonas rurales y sobre todo en la región serrana en la cual se encuentra inmersa la Universidad de la Sierra, ya que existen varios factores elementales que inciden en la generación de profesionistas en el área rural; podría, tal vez, describir y enumerar una serie de factores, pero fue más interesante analizar la opinión de los Moctezumenses respecto a la presencia de la Universidad en su Municipio.

Hay una coincidencia entre los habitantes de que la Universidad en general trajo beneficios al Municipio, aunque la educación superior es importante para el desarrollo del individuo y para la población en conjunto, esta tiene que luchar contra la tradición y la resistencia al cambio. Ante esto, deberá filtrar los males sociales que conlleva su tradición, y resguardar los valores positivos de la misma,

para así, apoyarse en los nuevos agentes de cambio y crecer como sociedad contemplando mejor calidad de vida para los habitantes. Se tiene que generar una plataforma de desarrollo sólida que incluya todos los polos del desarrollo como lo es la salud y el ingreso para que en conjunto con la Universidad de la Sierra se generen propuestas o factores que incidan en el cambio que tanto necesita la región y sus habitantes.

Con la presente investigación se da cumplimiento a los objetivos planteados, así como también se pudo comprobar la hipótesis positivamente respecto a la creación de la Universidad de la Sierra y el impacto que ésta ha tenido en el aumento del índice de Desarrollo Humano en sus Habitantes, ya que como se expresa en resultados la mayoría de los encuestados consideran que con la creación de la Universidad se aumentó el Índice de Desarrollo Humano en Educación e Ingreso, con relación al análisis del ingreso, podemos deducir que su beneficio es micro, es decir, solo fue substancial para los negocios o prestadores de servicio del Municipio dejando de lado los beneficios que deberían existir en opciones para los egresados; en educación muchos jóvenes y sus familias se han visto beneficiadas con la Universidad de la Sierra porque probablemente nunca hubiesen accedido a estudiar una carrera Universitaria si no se les hubiera dado la oportunidad en la Universidad.

En cuanto a salud el impacto ha sido regular, empero si aumento respecto al indicador sostenido ya que se considera que al existir una Institución de Educación Superior en la región, este rubro de salud también se ha beneficiado porque los jóvenes tienen más conciencia de las cuestiones del cuidado de la salud, aunque faltan cosas por hacer; la Universidad no debe perder de vista este punto y debemos influir más en los jóvenes para que su formación tome un sentido completo.

Los habitantes de Moctezuma consideran que la Universidad de la Sierra ha traído más beneficios que perjuicios y que ven mejor en todos los sentidos del desarrollo, que el Municipio cuente con una Institución de Educación Superior, no obstante consideran que ésta debe de influir en la toma de decisiones para que existan oportunidades para los jóvenes egresados y que definitivamente se debe de invertir recursos en obras públicas para el mejoramiento de los servicios públicos, en industria y en el otorgamiento de créditos para el desarrollo integral del Municipio.

La Universidad en conjunto con las Autoridades Educativas de los niveles Básicos, Medio Superior y Superior, así como las Autoridades Municipales, deben redoblar esfuerzos e influir en la toma de decisiones para que se establezcan política publicas acorde a las necesidades de los pobladores serranos; esto y más será necesario para la consolidación de una Institución de nivel superior.

En lo que toca a la actuación del Gobierno Federal y Estatal, se requiere que estos mantengan su apoyo hacia la Institución, y de hecho, que lo incremente hacia la región, pues hay que recordar que estamos ubicados en zonas marginada, con la finalidad de crear un horizonte positivo hacia el desarrollo, tomando muy en cuenta que la institución primeramente deberá cubrir un objetivo social. Por añadidura forjará sus bases con el trabajo y el apoyo de la sociedad, ya que generalmente la política educativa es la culpable para la sociedad, sin embargo es congruente aceptar que la sociedad en cierta forma es culpable, pues si se tiene una sociedad apática difícilmente se alcanzarán grados de educación y cultura deseables.

Las nuevas generaciones de la sierra de Sonora, coexisten en una época de cambios y oportunidades, entender que se vive un proceso de maduración al que hay que llegar en plenitud, la Universidad de la Sierra es una institución que deberá contribuir a cerrar la brecha que existe entre el conocimiento y

desarrollo, y que en un futuro no muy lejano pueda contribuir a que el conocimiento vaya a la par con el Desarrollo Humano.

LITERATURA CITADA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1970) **El proceso de aculturación en México**. México: Instituto de Ciencias Sociales. Editorial Cominidad. 9:12.
- Amtman M., Carlos, (1994) **Una educación en población para la juventud rural a nivel comunitario**. Depósito de documentos de la FAO, Universidad Astral de Chile.
- Anda, G. Cuauhtémoc, (1996). **Entorno socioeconómico de México**. Limusa Editores, México.
- Briones, Guillermo. 1998. **Evaluación de programas sociales**. editorial Trillas, México.
- Consejo Nacional de Población (2001) . **Índices de Desarrollo Humano**. México
- Denman, Catalina A. y Haro, Jesús Armando (comp.) (2000), **Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social**. Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Díaz Barriga, Ángel. 1997. “Convergencias en los programas de estudio”, en **Fragmento del libro “Didáctica y Currículum**. Díaz Barriga, Laura, 1991. Buenos Aires.
- Jarque, Carlos M. y Fernando Medina (1998). **Índices de Desarrollo Humano en México**.
- Lecay, Rosana, (2005). **El sistema educativo y el modelo de sociedad. Gobernanza en los sistemas educativos**. Comunidad de Redactores.
- López Rodrigo. (2002) “Trabajo académico y sociedad del conocimiento. Nuevos valores para la educación superior”. En **Educación y Cultura Global**. SEPYC: Sinaloa, 145-163
- Pieck Gochicoa, Enrique (1999). **Educación Media Superior en el medio rural: Reflexiones a partir de la experiencia de una ONG**. Biblioteca Digital www.crefal.edu.mx.
- Portillo, Sánchez Maricela. (2005). **Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la Ciudad de México**. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1990). **Informe sobre,**

- Desarrollo Humano 1990**. Santa Fé de Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Sociedad Sonorense de Historia, Varios Autores, 1999. **Sonora: apuntes para la historia de la educación**. Impresora la Voz de Sonora. Hermosillo Sonora México.
- Stromquist, Nelly. (2005). **La Dimensión de Género en las Políticas Educativas**. Ponencia presentada en el Seminario “Equidad, género y educación. Más allá del acceso”. Lima Perú.

Páginas de internet

www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/sonora/municipios/26038a.htm
www.sep.gob.mx
www.unisierra.edu.mx
www.anuies.mx
www.inegi.gob.mx
www.who.int/countries/mex/es/ (página de la OMS)
<http://portal.unesco.org/es/ev.php>
<http://revistas.bancomex.gob.mx>, Artículo “El Índice de Desarrollo Humano de Veinte Países”, Delgado Méndez Elier; Lloref Feijóo María del Carmen.

Ana Judith Barceló-Moreno

Jefa del Departamento de Planeación Universidad de la Sierra.

Mercedes García-Porchas

Profesora de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante CAF.

Víctor Guadalupe Santiago-Hernández

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante CAF.

Alejandro Córdova-Yáñez

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas; integrante CAF.

Manuel Arturo Coronado-García

Profesor de Tiempo Completo División de Ciencias Económico Administrativas y coordinador del CAF

Anexo 1: Mapa y Ubicación del Municipio de Moctezuma, lugar en donde se encuentra la Universidad de la Sierra



Anexo 2: Cuestionario Aplicado

Cuestionario para obtener información confidencial con el propósito de realizar investigación para el trabajo que presentará la Lic. Ana Judith Barceló Moreno con el fin de obtener el Grado de Maestra en Competencias Docentes por la Universidad del Valle de México. Conteste por favor lo más sincero y objetivamente posible.

Sexo		Edad	Grado de Escolaridad	Profesión o Actividad Económica
F	M			

1.- En el Municipio de Moctezuma ¿cómo considera que ha impactado la Universidad de la Sierra en los Sigüientes aspectos?:

Educación

En un alto grado		Regular		Muy Poco		Nada	
------------------	--	---------	--	----------	--	------	--

Salud

En un alto grado		Regular		Muy Poco		Nada	
------------------	--	---------	--	----------	--	------	--

Económicamente

En un alto grado		Regular		Muy Poco		Nada	
------------------	--	---------	--	----------	--	------	--

2.- ¿Usted o algún familiar se ha beneficiado de la Universidad de la Sierra?

Si		No	
----	--	----	--

En caso de que la respuesta sea positiva
¿De qué manera?

3.- En su opinión la presencia de la Universidad de la Sierra en el Municipio de Moctezuma es:

Excelente		Buena		Regular		Mala	
-----------	--	-------	--	---------	--	------	--

4.- ¿Cómo impactó la Universidad de la Sierra la calidad de vida de los Moctezumenses?

En un alto grado		Regular		Muy Poco		Nada	
------------------	--	---------	--	----------	--	------	--

5.- ¿Cómo considera Usted la inversión pública en infraestructura productiva en el Municipio de Moctezuma?

Importante		Muy Importante		Regular		Poca		Nada	
------------	--	----------------	--	---------	--	------	--	------	--

6.- De los siguientes aspectos ¿cuáles considera pueden aumentar la calidad de vida de los habitantes del Municipio de Moctezuma?

Aumento en inversión pública para el mejoramiento de los servicios públicos	
Apoyo en el otorgamiento de créditos para reactivar las actividades productivas	
Apoyo al Sector Agropecuario	
Apoyo a la industria	
Otras	

7.- ¿Qué espera de la Universidad de la Sierra?

8.- ¿En su opinión la Universidad de la Sierra cumple con los objetivos para los cuales fue creada?

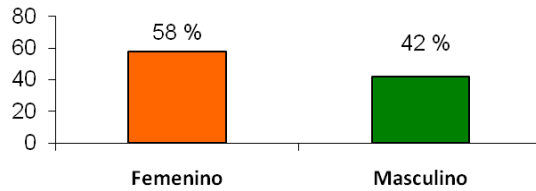
Si Cumple		No Cumple	
-----------	--	-----------	--

En caso de que la respuesta sea negativa
¿Por qué?

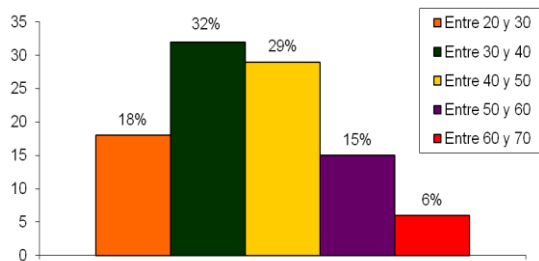
¡Muchas Gracias!

Anexo 3: Relación de encuestados según sexo y grupos de edades

Sexo	Frecuencia	%
F	58	58
M	42	42

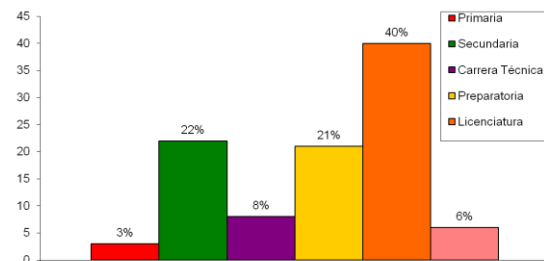


Grupo de Edades	Frecuencia	%
Entre 20 y 30 años	18	18
Entre 30 y 40 años	32	32
Entre 40 y 50 años	29	29
Entre 50 y 60 años	15	15
Entre 60 y 70 años	6	6



Anexo 4: Relación de encuestados según Grado de Escolaridad. Profesión y/o Actividad Económica.

Grado de Escolaridad	Frecuencia	%
Primaria	3	3
Secundaria	22	22
Carrera Técnica	8	8
Preparatoria	21	21
Licenciatura	40	40
Maestría y/o Doctorado	6	6



Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

**PRÁCTICAS DE EXTENSIÓN RURAL Y VÍNCULOS CONFLICTIVOS ENTRE
SABERES LOCALES Y CONOCIMIENTOS TÉCNICOS. Contribuciones desde un
estudio de caso realizado en la provincia de Formosa (Argentina)**

Fernando Landini y Sofía Murtagh

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 263-279.



e-revist@s

PRÁCTICAS DE EXTENSIÓN RURAL Y VÍNCULOS CONFLICTIVOS ENTRE SABERES LOCALES Y CONOCIMIENTOS TÉCNICOS. Contribuciones desde un estudio de caso realizado en la provincia de Formosa (Argentina)

RURAL EXTENSION PRACTICES AND CONFLICTIVE RELATIONS BETWEEN LOCAL AND TECHNICAL KNOWLEDGES. Contributions from a study case performed in the province of Formosa (Argentina)

Fernando Landini¹ y Sofía Murtagh²

¹Docente e investigador de la cátedra 'Estrategias de Intervención Comunitaria' de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Lic. en Psicología (UBA), magíster en Desarrollo Rural (Universidad Politécnica de Madrid). ²Becaria Doctoral del CONICET. Lic. en Psicología (UBA). Docente investigadora de la cátedra de 'Estrategias de Intervención Comunitaria' de la Facultad de Psicología de la UBA.

RESUMEN

Las prácticas de extensión rural constituyen uno de los elementos medulares de distintos programas y proyectos de desarrollo rural orientados a pequeños productores agropecuarios. Pese a la importancia de estas iniciativas y a la clara influencia de la dimensión psicosocial en su decurso, llama la atención que la psicología haya realizado escasas contribuciones a esta área temática. Con la finalidad de aportar al desarrollo de esta materia, se llevó a cabo un estudio de caso en la provincia de Formosa (Argentina), el cual incluyó observación participante y toma de entrevistas a pequeños productores.

A partir de la investigación realizada se identificó la importancia de estudiar el vínculo que se establece entre profesionales y campesinos en el marco de iniciativas y proyectos de desarrollo rural. De este modo, en el presente artículo se analizan tanto el tipo de conocimientos que poseen extensionistas y pequeños productores como las diferencias y complementariedades que existen entre ambos saberes, los cuales parten de sujetos con distintas cosmovisiones. Al mismo tiempo, haciendo énfasis en la perspectiva de los campesinos entrevistados, se describen las distintas reacciones que surgen frente a los conocimientos de los técnicos y las expectativas existentes en torno al rol del extensionista en las prácticas de extensión rural.

Finalmente, se destaca la importancia de que las prácticas de extensión rural partan de las necesidades y problemas sentidos de los productores, valorando y tomando en cuenta sus saberes. Al mismo tiempo, a nivel del vínculo interpersonal, se enfatiza en la necesidad de que los procesos de extensión se funden en relaciones dialógicas de reconocimiento y respeto entre ambos actores. Por último, se resalta la importancia de que los extensionistas, además de poseer conocimientos técnicos, cuenten con un conjunto de capacidades y habilidades interpersonales que permitan maximizar el impacto de sus acciones.

Palabras clave: Psicología, Desarrollo Rural, Campesinado, Diálogo.

SUMMARY

Rural extension practices are one of the core elements of various programs and projects of rural development

oriented to small farmers. Despite the importance of these initiatives and the clear influence of the psychosocial dimension in its course, calls attention that psychology has made few contributions to these issues. Thus, in order to explore these matters, a case study was conducted in Formosa province (Argentina), which included participant observation and interviews to smallholders.

Based on this research it was identified the importance of studying the relationship established between small farmers and professionals within the framework of rural development projects. Therefore, this article examines both the type of knowledge that professionals and smallholders have, and the differences and complementarities that exist between them. At the same time, emphasizing on the perspective of the farmers interviewed, different reactions arising against technical knowledge and the expectancies about the role of professionals in rural practices are described.

Finally, this paper also shows up the need of basing rural extension practices on small farmer needs and perceived problems, appreciating and taking into account their know-how. It also emphasizes the importance of establishing interpersonal relationships on dialogue, recognition and respect between both actors. Considering the above, it is concluded that in addition to possessing technical skills, extension professionals should have a set of interpersonal skills to maximize the impact of their actions.

Keywords: Psychology, Rural Development, Peasantry, Dialogue.

INTRODUCCIÓN

Gran parte de los proyectos de desarrollo rural que tienen por beneficiarios a pequeños productores agropecuarios, se caracterizan por tener una estructura relativamente común. En efecto, los mismos suelen proveer créditos o subsidios destinados a capitalizar las explotaciones agropecuarias, brindar asistencia técnica para acercar conocimientos productivos modernos y proponer iniciativas de tipo grupal o asociativo con el fin de aumentar la escala de la

producción y maximizar los beneficios de los recursos disponibles. En este sentido, se observa que la extensión rural, en tanto la modalidad destinada a potenciar los conocimientos y mejorar las estrategias de trabajo de los productores, queda ubicada en un lugar privilegiado a la hora de pensar en iniciativas, procesos y proyectos de desarrollo rural destinados a pequeños productores agropecuarios.

Los extensionistas que trabajan con campesinos, pese a sus esfuerzos y buenas intenciones, muchas veces destacan las dificultades que encuentran para que los productores se apropien de los conocimientos, prácticas e implementos que se les proponen en el contexto de estas iniciativas. Tradicionalmente, estas dificultades han sido pensadas en términos de resistencia al cambio. No obstante, contra la visión transferencista de la extensión rural, basada en la comunicación unidireccional de conocimientos del profesional al productor, en los años 60' y 70' surgió una propuesta alternativa que comenzó a pensar este proceso como un diálogo de saberes y no como la imposición de la perspectiva de un actor a otro (Freire, 1973). Llamativamente, este cambio de enfoque no parece haber generado una línea de investigación que aborde, desde la psicología, el proceso de intercambio de saberes entre ambos actores desde una perspectiva que tome en cuenta la dinámica del vínculo y no sólo las razones de la supuesta falta de adopción de tecnologías y prácticas pretendidamente 'superiores' que provee el profesional.

Así, con el fin de pensar alternativas para dinamizar y enriquecer el trabajo conjunto entre profesionales y pequeños productores en el contexto de las prácticas de extensión rural, en este trabajo se presentan los resultados de una investigación más amplia que permitió aportar a la comprensión de ciertos aspectos clave de la relación entre saberes locales y conocimientos técnicos, a partir de un estudio de caso realizado en un paraje ubicado en la región noreste de la Argentina. Concretamente, en este artículo se describen las áreas de saber diferenciadas que poseen técnicos y productores, los contrastes percibidos entre ambos tipos de conocimiento,

las reacciones posibles frente al saber de los profesionales, las expectativas de los pequeños productores en relación a las modalidades de capacitación y transferencia de conocimientos técnicos y las contribuciones que se derivan de esto para la extensión rural. Indudablemente, comprender el modo en que los pequeños productores perciben y valoran el saber profesional y esperan ser capacitados, resulta de gran interés para quienes trabajan en extensión rural, ya que esto puede contribuir a una mejor comprensión de los obstáculos presentes en este vínculo, potenciándose las posibilidades de generar estrategias superadoras.

Antes de presentar los resultados y con el fin de clarificar su encuadre y pertinencia, se desarrolla la metodología de investigación utilizada y se describe la zona en la que fue realizado el trabajo de campo.

METODOLOGÍA

Con el fin de indagar los factores psicosociales que influyen en la dinámica de los procesos y proyectos de desarrollo rural orientados a pequeños productores agropecuarios, se realizó una investigación cualitativa de carácter exploratorio-descriptivo en el municipio de Misión Tacaaglé (provincia de Formosa, Argentina) entre los años 2005 y 2009. Las técnicas de recolección de información utilizadas en la misma fueron (1) la observación participante, conviviendo con una familia campesina por 5 meses durante varios viajes sucesivos, (2) la toma de entrevistas (71 a pequeños productores y 11 a otros actores incluyendo extensionistas rurales, medianos productores, integrantes de una ONG y un dirigente campesino) y (3) la revisión de información secundaria (principalmente censal). Uno de los ejes de mayor interés identificados en la etapa exploratoria fue la dinámica de la relación interpersonal y las prácticas de intercambio de conocimientos entre extensionistas y pequeños productores. Para abordar esta temática, entre septiembre de 2005 y enero de 2007 se realizaron 5 entrevistas introductorias a productores campesinos y a jornaleros y 3 a técnicos de programas de desarrollo rural. Los resultados preliminares

fueron utilizados para construir los ejes de una entrevista semiestructurada que fue utilizada para obtener información específica.

Así, se realizaron 20 nuevas entrevistas a pequeños productores en julio de 2007, estableciéndose cuotas por ubicación geográfica dentro del municipio con el fin de evitar la sobrevaloración de las experiencias de los pobladores de ciertas colonias. Dado que no existe información censal correspondiente a la distribución de la población por edad en las áreas rurales del municipio, no se utilizaron cupos por edad. Finalmente, las cuotas por sexo previstas originalmente no pudieron ser aplicadas porque resultó culturalmente inapropiado a los ojos de los pobladores que el entrevistador (siendo varón) procurara hablar con mujeres, sumado a que se trataba de preguntas vinculadas con temas productivos, comúnmente asociados a los hombres. En consecuencia, se permitió que las familias decidieran quiénes responderían a las preguntas del investigador. Así, se realizaron 7 entrevistas a varones, 4 a parejas, 4 a padres con algunos de sus hijos o hijas, 3 a madres con alguno de sus hijos o hijas, 1 a una pareja con su hija y 1 caso en el cual se entrevistó a dos vecinas. Las entrevistas realizadas tuvieron una duración promedio de 40/50 minutos. A los efectos de este trabajo, se consideraron familias de pequeños productores (o de campesinos) a aquellas que (1) obtuvieran la mayor parte de sus ingresos de la actividad agropecuaria, (2) no tuvieran más de 60 cabezas de ganado mayor y (3) no hubieran cultivado más de 10 hectáreas durante la última campaña. No obstante, en la mayor parte de los casos, los entrevistados y entrevistadas no superaban ni las 10 cabezas de ganado mayor ni las 5 hectáreas de cultivo.

A los fines del procesamiento de la información recopilada, los registros de observación participante fueron transcritos y las entrevistas desgrabadas, lo que permitió su análisis con el apoyo del software Atlas Ti. Concretamente, se realizó una categorización preliminar del material a partir de ejes de interés provenientes de las insistencias en los discursos de los entrevistados y de los aspectos destacados por la bibliografía. Así, se procedió a una revisión bibliográfica más profunda, lo que permitió

realizar una categorización más precisa del material, avanzándose hacia la construcción de subcategorías. Luego, en los casos en los que fue oportuno, se construyeron tipologías de contenido a los fines de describir las categorías y subcategorías más significativas para la investigación, las cuales posteriormente fueron articuladas tanto entre sí como con los factores contextuales más relevantes, produciéndose como resultado final un texto descriptivo.

Descripción de la zona de estudio

A continuación se describirá la zona geográfica en la que fue realizada la investigación, con el fin de contextualizar los resultados obtenidos. El municipio de Misión Tacaaglé se encuentra ubicado en la provincia de Formosa (Argentina). Su población estimada es de 6.500 habitantes, estando ubicados 2.500 de ellos en la cabecera municipal y el resto en colonias campesinas o como población rural dispersa (estimación de las autoridades municipales al año 2005). El clima es subtropical con estación invernal, siendo las precipitaciones del orden de los 1.200mm. al año, con importantes variaciones interanuales. Asimismo, la zona se caracteriza tener elevados niveles de pobreza, existiendo numerosos programas de asistencia pública, particularmente planes sociales que proveen de ingresos monetarios mensualizados.

La actividad productiva es fundamentalmente de carácter primario. Concretamente, la economía local se apoya en dos pilares. Por un lado, el sector público con actividades vinculadas con la administración, la salud y la educación; y por el otro, la actividad agropecuaria. A nivel pecuario se destaca la cría de vacunos de manera extensiva. No obstante, esta actividad se articula muy poco con la economía local, demandando escasa mano de obra e insumos. La producción agrícola es algodónera y frutihortícola. Los productos destinados al mercado son el algodón, la sandía, distintos tipos de zapallo y el pomelo. Para autoconsumo se destacan el maíz y la mandioca (yuca). En la zona, los productores minifundistas son ampliamente mayoritarios. No obstante, el sistema de comercialización (particularmente en el caso de las hortalizas) se encuentra monopolizado por los productores medianos, quienes suelen oficiar de

intermediarios con los mercados, ofreciendo muchas veces insumos o incluso dinero como adelanto con el compromiso de recibir posteriormente la producción para comercializarla en los mercados nacionales. Finalmente, dado el escaso nivel de capitalización de los productores, la apropiación de excedentes en el territorio es reducida, particularmente en el caso de los productores pequeños, quienes deben resignar una importante porción de sus ingresos frente a los intermediarios.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A los fines de clarificar la exposición, los resultados de la presente investigación fueron desagregados en subtítulos.

Saberes campesinos

Pese a lo asumido por los modelos tradicionales de extensión rural, resulta indudable que los productores campesinos cuentan con una serie de conocimientos de gran importancia y utilidad en torno a los productos que cultivan y al medio natural en el que viven (Schaller, 2006), los cuales han sido referidos en términos de ‘saberes tradicionales’ (Gómez Espinoza y Gómez González, 2006; Noriego Escalante, 2007), ‘saberes campesinos’ (Nuñez, 2004) o ‘saberes locales’ (Chaves Alves, 2005; Medina, 1996; Mora Delgado, 2008; Uzeda Vásquez, 2005).

El concepto de ‘saber tradicional’ busca enfatizar en el origen ancestral y transmitido de generación en generación de estos conocimientos. El ‘saber campesino’ refiere sólo a un grupo social determinado, sin incluir a otros como podrían ser los pueblos originarios. Finalmente, el ‘saber local’, sin referir a un tipo particular de sujetos ni subrayar su origen tradicional, destaca el hecho de que se trata de saberes contruidos localmente y vinculados con ámbitos territoriales específicos. Dado que en este trabajo se hace referencia a conocimientos que poseen productores campesinos, se prefiere utilizar el concepto genérico ‘saberes campesinos’, incluyéndose dentro de éstos no sólo saberes tradicionales o locales, sino también aquellos que, habiéndose generado a partir de la práctica y la experiencia, aún no poseen un grado

de consolidación tal que permita denominarlos ‘locales’.

Los productores campesinos de Misión Tacaaglé se comprenden a sí mismos en tanto sujetos conocedores de la vida del campo y de las actividades de la chacra, construyendo a partir de esto una porción significativa de su identidad. Las entrevistas realizadas permitieron construir un conjunto de categorías destinadas describir los saberes de estos productores. Ordenados según el devenir lógico de la actividad productiva, se observa que los campesinos de la zona poseen una serie de saberes en torno a la fertilidad de los suelos y a las estrategias que pueden utilizarse para mantener su capacidad productiva. Así, se observa que los entrevistados diferencian entre tierras ‘nuevas’ o ‘rosadas’ y otras que denominan ‘viejas’, las cuales han perdido con el paso de los años su productividad. Dentro de las estrategias utilizadas para el cuidado de los suelos, los entrevistados destacan la importancia de “dejar descansar”¹ la tierra y “rotar plantaciones”. Por esto, sostienen que “si se puede, hay que ir rotando, entonces la tierra nunca se funde”. Frente a estas prácticas tradicionales, más recientemente se han incorporado nuevas alternativas destinadas a enfrentar la pérdida de fertilidad de los suelos: la aplicación de abonos químicos y la utilización de abonos verdes como la mucuna, que tiene la particularidad de fijar nitrógeno al suelo. Nótese que el uso de esta leguminosa es algo sumamente reciente en la zona, por lo que difícilmente podría decirse que su utilización habla de la existencia de un saber local sobre ella.

Para realizar adecuadamente la siembra, los productores recalcan la necesidad de contar con una buena preparación de suelo. La preparación tradicional contempla el uso de arado de manceras con tracción a sangre, involucrando este proceso un conjunto de saberes prácticos de gran importancia para la supervivencia de los productores. No obstante, progresivamente, los colonos del lugar han ido incorporando la preparación con tractor, la cual es usualmente

¹ El uso de comillas dobles, cuando no corresponde a una cita bibliográfica debidamente indicada, significa que se trata de una frase textual obtenida de una entrevista grabada.

provista por el municipio. Así, la práctica más común en la actualidad es la combinación de ambas estrategias, dado que la disponibilidad de la maquinaria municipal es limitada a causa de la gran demanda existente.

Los productores campesinos de la zona, asimismo, cuentan con un conjunto de saberes en torno a los productos que cultivan y al modo en que éstos deben ser gestionados. Concretamente, los entrevistados afirman tener amplios conocimientos en torno a productos tradicionales como el maíz, la mandioca y el algodón, así como saberes sólidos en torno a productos de incorporación más reciente como la sandía, el melón y el zapallo calabaza. Esto incluye un conocimiento contextualmente apropiado de los calendarios agrícolas, la incidencia del clima sobre estos cultivos en sus distintas etapas, las características de los insectos que pueden atacarlos y los modos en que éstos pueden ser erradicados. De particular interés resultan los saberes en torno a las estrategias de control de plagas, las cuales incluyen tanto prácticas tradicionales como el control mecánico y la cura por la palabra (orar sobre el cultivo para hacer que desaparezcan los insectos), como así también otras más modernas como el uso de insecticidas químicos, observándose en este último caso saberes difusos y fuertes diferencias de opinión entre los productores, lo que habla de conocimientos aún no consolidados.

De la misma forma, los productores campesinos entrevistados poseen una serie de conocimientos generales en torno a la gestión de la producción, particularmente en relación a la carpida (limpieza de malezas con la azada) y a las estrategias de lucha contra las heladas, aunque es cierto que estas últimas han caído progresivamente en desuso, lo que hace que actualmente los saberes que las respaldan se estén perdiendo.

Recapitulando lo desarrollado hasta el momento, se observa que hasta aquí se han descripto los saberes de los productores campesinos de Misión Tacaaglé, particularmente aquellos vinculados con la actividad agrícola. Dentro de ellos, pueden verse algunos que se han mantenido y transmitido a lo largo de décadas de padres a

hijos. Entre éstos pueden mencionarse los conocimientos sobre los suelos y su preparación y los saberes vinculados con los productos tradicionales (algodón, mandioca y maíz) y con su gestión y cuidado (carpida, cosecha, conocimiento de insectos típicos y curas mecánicas y por la palabra). Junto a estos saberes, se ubican otros consolidados pero que han sido incorporados más recientemente, como aquellos referidos al cultivo de sandía, melón y zapallo calabacita. Finalmente, si bien no se ha profundizado en ellos, también resulta posible identificar en estos productores ciertos conocimientos no consolidados, incluso precarios, en torno a cuestiones de aparición más reciente como las semillas transgénicas de algodón o el uso y función de distintos agroquímicos.

Conocimientos de los extensionistas desde el punto de vista del pequeño productor

Identificar, desde el punto de vista del campesino, cuáles son las áreas o temáticas que conoce un extensionista o, al menos, aquellas en las cuales piensa que el saber profesional puede realizarle aportes, es una cuestión de particular interés. Ciertamente, es a partir de estas creencias que el pequeño productor guiará sus acciones, buscando encontrar en los técnicos ciertas respuestas y no otras. Así, para buena parte de los campesinos entrevistados, “es necesario una asistencia técnica para el agricultor”, especialmente, porque ésta puede ayudar a los productores a resolver problemas de sus chacras y a mejorar su modo de trabajar. Por eso, como dice un entrevistado: “para un colono, el ingeniero es lo mejor que hay”. Y esto, porque se asume que los técnicos “saben muchas cosas” porque “ellos son estudiosos”. Así, ya sea porque los pequeños productores perciben que los tiempos han cambiado y han aparecido tecnologías novedosas que ellos mismos aún no saben manejar plenamente (como agroquímicos o semillas transgénicas) o simplemente porque se reconoce que el saber del profesional tiene mayor profundidad, muchos campesinos aceptan que el conocimiento técnico resulta importante, útil e, incluso, imprescindible.

Los saberes que los campesinos le asignan a los extensionistas pueden ser clasificados en

distintas áreas o rubros. Éstos abarcan: (1) plagas, uso de pesticidas, enfermedades animales y remedios, (2) fertilidad del suelo y abonos químicos y verdes, (3) manejo general de los cultivos, (4) uso de herbicidas y químicos en general y (5) conocimientos sobre cultivos o animales específicos, entre otros. De una observación global de las distintas categorías puede reconocerse que en la mayoría de los casos (3 sobre un total de 5), y como resulta razonable, se trata de áreas temáticas en las cuales los saberes campesinos aún no se encuentran consolidados, correspondiendo mayormente a insumos o a tecnologías modernas (por oposición a ‘tradicionales’), vinculadas muchas veces con agroquímicos, aunque no exclusivamente (téngase presente el caso de los abonos verdes).

Aun sin ser la categoría más mencionada, los campesinos muchas veces destacan la importancia general del saber técnico para el “manejo de la chacra”, para “manejar el cultivo, [...] sacar más buenas producciones”. Es decir, le asignan a los extensionistas un conocimiento amplio, útil para mejorar la gestión de la producción y, por ende, obtener mejores resultados. Sin embargo, más allá de esta confianza general en los conocimientos del profesional, resulta de interés enumerar las áreas específicas que han sido mencionadas. El más comentado por los entrevistados ha sido el saber de los extensionistas sobre insecticidas y plagas. En este sentido, consideran que los técnicos tienen un importante conocimiento sobre los insectos que pueden atacar a los cultivos, lo que les permite dar orientaciones o recomendaciones sobre los venenos y dosis más apropiadas para combatir plagas específicas. Es por esto que dicen que los ingenieros “saben mucho de veneno”, “qué veneno le puede matar, qué marca”. Este saber sobre plaguicidas e insectos puede ponerse en paralelo con las enfermedades que sufren los animales. En este sentido, también se ubica al ingeniero como aquel que puede diagnosticar cuándo uno de ellos está enfermo y recomendar cómo tratarlo.

Una segunda área específica de saberes adscriptos a los técnicos (aunque algo menos mencionada que la anterior), es el conocimiento

sobre el suelo, los problemas de fertilidad y los productos que pueden utilizarse para superar estas limitaciones. Esto incluye todo lo referido a la fertilidad de la tierra y a qué nutrientes pueden estar haciéndole falta. También abarca la indicación de fertilizantes sintéticos para la mejora de la productividad, en caso de tierras gastadas, o el uso de abonos verdes, como la mucuna o el melilotus. Además, el saber del extensionista aquí se extiende al conocimiento de diferentes técnicas conservacionistas como la rotación de cultivos o la orientación de los surcos en perpendicular a la pendiente del terreno. Como en el caso de los plaguicidas, en esta oportunidad también se observa que los saberes que se adscriben a los técnicos son percibidos como útiles en términos prácticos, refiriéndose generalmente a áreas en las cuales los mismos campesinos sienten que tienen problemas que necesitan resolver.

Casi tan mencionadas como el rubro anterior aparecen dos áreas de conocimiento técnico reconocidas por los pequeños productores: el uso de herbicidas y el saber sobre cultivos específicos. En torno a la primera cuestión, y como los propios campesinos señalan, “hoy en día el manejo del algodón se está poniendo muy difícil”. Concretamente, por la aparición de la variedad transgénica RR que admite el uso del así llamado ‘matayuyos’. Pero como los productores tienen limitada experiencia en el área, requieren de un profesional que pueda indicarles el modo de aplicación y la medida adecuada de producto a utilizar. Sobre el conocimiento en torno a cultivos específicos, y muy vinculado con la experiencia de confianza general en el saber del técnico, también suele comentarse que el profesional podría capacitar a los campesinos tanto en torno a productos conocidos (como algodón, hortalizas, batata, mandioca, etc.) como en relación a otros nuevos que permitirían ampliar las opciones o, incluso, reemplazar al algodón.

Diferencias entre saberes campesinos y conocimientos técnicos

Evidentemente, y como se analizará más adelante, los saberes campesinos y los conocimientos técnicos se diferencian en cuanto a su contenido, en el sentido de que cada uno de

ellos tiende a ser referido por los entrevistados a temáticas más o menos diferenciadas. No obstante, también puede observarse que los pequeños productores perciben igualmente importantes diferencias en torno a la estructura y origen de ambos tipos de conocimiento. De hecho, el análisis de las entrevistas muestra que existen dos ejes de sentido a partir de los cuales los entrevistados diferencian sus saberes de los conocimientos de los profesionales.

El primer eje de comparación hace referencia a que el conocimiento del técnico es de naturaleza teórica y ‘mental’, lo que le permite al profesional decir qué veneno hay que usar para enfrentar tal o cual plaga sin que necesariamente sepa cómo hacerlo en la práctica. Por su parte, el saber del productor aparece vinculado con la capacidad práctica de hacer las cosas adecuadamente. Se trata de conocer el uso de la azada, no de decir cómo debe manejarse. Así, puede decirse que el conocimiento técnico es, en primer lugar, de naturaleza discursiva. Es saber en términos de descripciones verbales estructuradas lógicamente, por ser provenientes de la academia, en torno a cómo deben hacerse las cosas. En cambio, el saber del productor es un hacer las cosas en lugar de hablar sobre ellas, por eso se establece esta comparación: “un técnico te viene, te explica todas las cosas, se va a trabajar y no sabe hacer nada, una azada no sabe agarrar y en serio [...]. Pero en teoría sí, cualquier cosa te explica, punto por punto”.

El segundo eje de comparación hace referencia al origen del conocimiento. Así, el saber técnico se origina “a través de los libros” o “del estudio”. En contrapartida, el del productor proviene de “su experiencia, ya de tantos años de trabajo en la chacra”. De esta forma, por un lado queda configurado un conocimiento discursivo, con una estructura lógica y originado en el estudio y la academia; y por el otro, uno empírico, referido al saber hacer y fundado en la experiencia. Se nota así que, incluso desde la visión de los campesinos, se trata de saberes con estructuras distintas a la vez que con fortalezas y debilidades diferenciadas.

Desarrollado lo anterior, resulta de interés mencionar el importante paralelo que existe

entre los modos en que los campesinos entrevistados diferencian sus propios saberes de los conocimientos de los extensionistas y las diferencias entre saberes locales y conocimientos tecnocientíficos destacadas por la bibliografía especializada. Como se ha mencionado, los saberes locales hacen referencia a conocimientos sobre suelos, climas y gestión de los cultivos y otros aspectos de la actividad productiva desarrollados a lo largo del tiempo por medio de la experimentación y la observación minuciosa y atenta de la naturaleza (Nuñez, 2004). Los mismos, son transmitidos de generación en generación por medio de la tradición oral (Gómez Espinoza y Gómez González, 2006) en contextos informales directamente vinculados con la práctica. Por eso, se trata de un aprendizaje que se apoya fundamentalmente en la demostración empírica, por lo que requiere de la presencia e interacción *in situ* entre quien enseña y quien aprende. Sin embargo, esto no debe llevar a considerar al saber local como una totalidad articulada y consolidada. Por el contrario, se trata de conocimientos parciales, difusos y aun contradictorios (Uzeda Vásquez, 2005) que usan de la metáfora y del carácter simbólico del lenguaje para comunicar (Medina, 1996). Por eso, si bien refieren a saberes empíricos orientados al dominio práctico del mundo, como no parcelan la realidad como lo hace la ciencia moderna, pueden emparentarse con formas de comprensión éticas y aun religiosas sin que haya contraposiciones o divisiones estrictas. Finalmente, desde el punto de vista de la construcción del conocimiento, si bien el fundamento del saber local es la observación y la prueba de la práctica, el ámbito de validación definitivo es el espacio de diálogo entre pares, donde se comparten los modos de comprender las experiencias. En definitiva, algo será saber socialmente legitimado no por ser ‘objetivo’ o ‘verdadero’ sino por brindar modos de comprensión compartidos que, al ser expuestos frente a situaciones concretas de la práctica, generen interpretaciones que corroboren tales supuestos.

En contrapartida, se observa que el saber tecnocientífico vinculado con la producción agropecuaria se diferencia claramente del saber local. En efecto, frente a una concepción

holística, territorialmente situada y atenta al cuidado del medio natural, el conocimiento técnico (al menos en su sentido tradicional) se propone la explotación y el control de la naturaleza desde una perspectiva universal, a-espacial y teórica. En este sentido, se trata de un conocimiento que resulta útil para interpretar todos los casos y los territorios en aquello que comparten (lo universal, las reglas de la física y de la química). Pero al hacerlo desde una perspectiva conceptual y abstracta, se distancia de la experiencia empírica, del saber hacer y de lo que hace particular y específico a cada lugar. Por esto, *dadas las diferencias estructurales que existen entre ambos tipos de conocimiento, puede decirse que se trata de dos cosmovisiones o epistemologías diferentes.*

De esta forma, se observa que las diferencias percibidas por los entrevistados en torno a los saberes propios y a los conocimientos profesionales poseen un importante asidero en los desarrollos conceptuales sobre saber local. En efecto, tanto en la comparación realizada por los mismos productores como en aquella recogida en la bibliografía especializada puede verse la asociación que se establece entre el saber local y la experiencia práctica del saber hacer, y entre conocimiento técnico y saber teórico-discursivo.

No obstante, los desarrollos en torno a la noción de saber local/campesino hacen algunos aportes adicionales frente a lo sugerido por nuestros entrevistados. El primero, que el saber local no refiere a una totalidad articulada o consolidada, lo que le da una importante flexibilidad y capacidad de hibridación, a diferencia del conocimiento científico-técnico, caracterizado por un fuerte grado de sistematización.

El segundo, que los saberes locales están conformados preferentemente por saberes probabilísticos de carácter práctico cuyo medio de validación es el diálogo interpersonal y la observación directa, frente a los conocimientos tecnocientíficos, apoyados en medios de prueba y validación sistemáticos y controlados (es decir, en el método científico). Así, resulta clara la existencia de distintas estructuras y diferentes medios de validación, lo que puede inducir

conflictos en el momento del intercambio entre ambos actores.

Complementariedad entre saberes campesinos y conocimientos técnicos

En el punto de saberes campesinos se mencionó que los pequeños productores entrevistados se describen a sí mismos como portadores de un conjunto de conocimientos en diferentes áreas. Concretamente, se sienten sólidos en relación a productos tradicionales como la mandioca, el maíz y el algodón; e incluso respecto de otros cuyo cultivo se extendió más recientemente, como el zapallo, la sandía y el melón. Esto incluye prácticas como la rotación de cultivos, la preparación de suelo con bueyes (y aun con tractor), la siembra, el control mecánico de malezas, las prácticas tradicionales de control de plagas y la cosecha de los distintos productos. No obstante, los mismos entrevistados se mostraron inseguros o reconocieron que no contaban con conocimientos suficientes para gestionar productos e insumos de aparición más reciente como las semillas transgénicas de algodón y agroquímicos como fertilizantes, insecticidas y herbicidas.

En contrapartida, se observó que los entrevistados también asignaron conocimientos a los extensionistas en ciertas áreas específicas. Particularmente en torno al control de plagas, al uso de abonos químicos y verdes y al uso de herbicidas, junto con una valoración general de sus conocimientos. Así, se observa una importante complementariedad entre los saberes que los pequeños productores se asignan a sí mismos y aquellos que adscriben a los extensionistas, ya que los mismos entrevistados señalan que los profesionales cuentan con conocimientos valiosos en las áreas en las cuales ellos mismos se sienten inseguros o limitados.

En términos generales, puede decirse que los campesinos se asignan a sí mismos saberes sobre la gestión de los productos tradicionales a la vez que esperan ser capacitados por los extensionistas fundamentalmente en el área de los insumos modernos, introducidos más recientemente. No obstante, lo que a primera vista podría parecer un vínculo dinámico en el que circulan conocimientos de manera ágil, no

siempre lo es, como bien saben los extensionistas.

Aceptación y rechazo de los conocimientos técnicos

En términos generales, puede decirse que son dos los tipos de reacciones que puede suscitar el conocimiento técnico en los pequeños productores: la de aceptación y la de rechazo, reconociéndose siempre, claro está, la existencia de distintos grados al interior de cada uno de ellos. En las entrevistas realizadas pudo observarse que cada tipo de reacción está sostenido en un conjunto articulado de explicaciones y argumentaciones que tienden a repetirse. En cuanto a las situaciones en las cuales el conocimiento técnico es valorado positivamente, son dos las explicaciones que suelen darse, siempre apoyadas en una confianza general en los conocimientos de los profesionales. La primera es la más simple. Ésta, afirma que los extensionistas “son estudiosos” y por eso “saben más que nosotros, [los productores]”. Es interesante señalar que en este proceso parece establecerse una jerarquía de saberes en la cual el profesional sabe más que el pequeño productor o, al menos, tiene conocimientos sobre cuestiones específicas que el campesino no maneja: “los ingenieros te hablan de tal semilla, hay que sembrar en tal fecha o en tal tiempo y nosotros no sabemos”. Sin embargo, esto no implica *necesariamente* una desvalorización del propio saber sino el reconocimiento práctico de que, al menos respecto de ciertas cuestiones, el profesional sabe más que el pequeño productor.

El segundo entramado a partir del cual se explica la aceptación y valoración positiva del conocimiento del profesional también implica una comparación entre ambos saberes, pero apunta esta vez a la profundidad y solidez del conocimiento técnico más que a una mayor amplitud temática. Así, se describe al saber del pequeño productor como algo fundado en la “costumbre que traemos de los antepasados”, a diferencia del conocimiento técnico, que aparece aquí como más sólido y que va a las causas profundas de las cosas, como puede verse en la siguiente cita:

La hoja se está poniendo marroncita, no sabemos de qué es, nosotros decimos ‘a lo mejor [...] esto es por falta de lluvia’. Y no es eso. [...] en ese caso lo que [se] necesitaría [...] [es] el trabajo del [...] que estudió sobre lo que es el crecimiento de una planta.

Por otra parte, en relación a la resistencia o rechazo frente al conocimiento técnico, las explicaciones de los pequeños productores pueden ser descritas refiriendo a cuatro tipos. El primero es el rechazo directo del saber del profesional calificándolo como un error, una mentira o una equivocación, en tanto va en contra de las creencias, supuestos previos o experiencia directa del pequeño productor. Llamativamente, esto puede llegar incluso al extremo de que se dude de los estudios del extensionista: “ingeniero, dice, no sé yo si estudia”. Una segunda argumentación, directamente emparentada con la primera, refiere al rechazo del aporte técnico a partir de extremar la diferencia entre conocimiento teórico y saber de la experiencia, señalándose que este último es el único y verdadero conocimiento, sin que quede lugar para otro: “sabemos del algodón, nacimos en una planta de algodón nosotros, sabemos cómo se siembra, y ellos no nos van a hablar del picudo... [Un insecto del algodón] ¡Jamás!”.

También, como forma de resistencia frente al conocimiento del extensionista, aunque no de manera tan radical como en los casos anteriores, puede encontrarse el argumento que sostiene que el saber profesional, si bien es conocimiento válido, no agrega nada al del pequeño productor. Es decir, no representa nada nuevo o especial que pueda ser de utilidad, ya que los campesinos saben cómo hacer perfectamente sus tareas porque “todos [...] son productores de años y ya saben todos los manejos [...] qué tienen que hacer en la chacra. Es poca la diferencia de lo que te vienen a decir ellos [los extensionistas]”. Finalmente, la última explicación que dan los entrevistados para rechazar el conocimiento del extensionista no refiere ya a una crítica a su estatus de conocimiento verdadero ni a una negación de que éste represente un aporte adicional para el productor, sino que apunta al hecho de que no se lo percibe como

contextualmente apropiado o útil teniendo en cuenta las condiciones de vida del pequeño productor. Así, se lo considera demasiado universal o pensando para situaciones ideales pero inaplicables en el ambiente concreto del campesino: “para ellos es fácil, pero el hacer es difícil, ellos dicen ‘así se tiene que trabajar’, pero con la pobreza no se puede trabajar como ellos dicen”. En este sentido, el pequeño productor entiende que, ya sea porque no tiene las herramientas, la tierra o incluso el tiempo necesario para llevar adelante las recomendaciones que se le proponen, aquello que le sugiere el profesional no le resulta útil o apropiado.

Análisis de las reacciones de los pequeños productores frente al conocimiento técnico

En el título 4.4 se mostró que los conocimientos que los pequeños productores se asignan a sí mismos y a los extensionistas son claramente complementarios. Sin embargo, como señala la experiencia de los técnicos y como puede observarse en las descripciones realizadas en el punto 4.5, los productores pueden tanto aceptar como rechazar en distintos grados los aportes que realizan los profesionales. En este sentido, la descripción realizada en el subtítulo previo reviste gran interés ya que puede ayudar a los extensionistas a objetivar y categorizar las reacciones de los pequeños productores, con el fin de comprenderlas mejor. No obstante, si bien esta comprensión indudablemente puede resultar de utilidad, más importante aún es poder dar cuenta de las razones profundas que hasta cierto punto están en la base de las modalidades concretas por medio de las cuales los productores reaccionan frente a los conocimientos y propuestas de los extensionistas, de tal forma de poder generar respuestas que puedan favorecer el vínculo y el intercambio entre ambos actores.

Como se ha señalado, la aceptación personal (no sólo discursiva) de los conocimientos de los extensionistas, puede tener dos formas. La primera, asociada al reconocimiento de una mayor amplitud temática. La segunda, referida a una comparación entre ambos conocimientos, reconociéndose como más sólido y profundo el del extensionista. Si se toma en cuenta que la

identidad del pequeño productor está fuertemente anclada en sus conocimientos productivos y en sus prácticas cotidianas, se observa que la alternativa más clara en la cual el campesino puede mantener una autoestima positiva es aquella en la cual se considera que el extensionista puede saber más en determinadas áreas pero no en otras, lo que daría pie para pensar en una ‘complementariedad de saberes’. No obstante, tanto en el primer esquema de aceptación, cuando se reconoce que el técnico ‘sabe más’ en términos generales, como en el segundo, que *a priori* realiza una comparación entre ambos tipos de saberes afirmando que el del profesional es superior, se observa que los conocimientos del propio productor (asociados a su identidad) quedan en cierto sentido desvalorizados. Así, si bien son aceptados los nuevos conocimientos y prácticas, esto se hace al precio de una autodesvalorización del productor, lo que indirectamente lo lleva a poner en duda el valor y utilidad de sus propios saberes, los que, indudablemente, muchas veces pueden resultar útiles. Además, la pérdida de la propia estima también induce pasividad, ya que implica adicionalmente la puesta en duda de las propias capacidades y habilidades para generar iniciativas y cambios.

Es indudable que la autoestima de los productores no se juega únicamente en este ámbito y que es posible mantenerla aun a pesar de una comparación negativa en este sentido, ya que existen múltiples estrategias para mantener una identidad positiva (Tajfel, 1984). Pero, en cualquier caso, la pérdida de la confianza del productor en sus propios saberes no hará sino reducir su capacidad para lidiar de manera adecuada con los desafíos que le propone su ambiente, ya que frente a ellos sus conocimientos empíricos suelen resultar sumamente adecuados. Es interesante señalar que a partir de esta línea podría echarse luz a muchas reticencias de los pequeños productores frente al conocimiento del profesional, ya que en ese vínculo no sólo se ponen en juego saberes sino también la valía de los sujetos. En este sentido, también puede afirmarse que una mayor valoración de los saberes de los productores por parte de los extensionistas, o incluso una mayor autoestima general, podrían ser elementos

favorecedores de un intercambio más rico y de una mayor apropiación de saberes en este vínculo.

Indudablemente, cuando se analizan las distintas argumentaciones vinculadas con el rechazo de los conocimientos y prácticas propuestos por los extensionistas, resulta necesario tomar en cuenta las reflexiones previas. No obstante, en este caso cobran mayor visibilidad aquellos aspectos vinculados con las diferencias estructurales existentes entre conocimientos locales y tecnocientíficos, las cuales fueron abordadas en el apartado 4.3. Así, luego de haber sido analizadas las razones esgrimidas por los entrevistados para rechazar o resistir los conocimientos propuestos por los técnicos, parecen destacarse: (1) la existencia de diferentes medios de prueba, (2) la contraposición entre saberes prácticos de la experiencia y conocimientos teórico-conceptuales, (3) la diferencia entre conocimientos de aplicación general/universal y los saberes locales, contruidos en relación a contextos socioterritoriales específicos, y (4) la existencia de diferentes cosmovisiones que hacen que los objetivos, intereses, valores y prioridades de técnicos y productores no sean los mismos.

Respecto de la primera cuestión, es necesario reconocer que los medios de prueba que les permiten a ambos actores considerar algo como ‘verdadero’, ‘útil’ o ‘efectivo’ no son los mismos, por lo que las conclusiones a las que arriba cada uno luego de aplicar sus propios procedimientos de observación pueden fácilmente diferir. En efecto, si para el extensionista los medios de prueba son la experimentación controlada, el uso de las premisas y conclusiones provistas por la ciencia y el juicio de sus propios pares; para el pequeño productor algo resulta cierto cuando surge de la observación directa y personal, de la adecuación con las premisas y creencias de su entorno cultural y de la validación intersubjetiva en el contexto de su propio grupo de pares.

En la zona de Misión Tacaaglé, como posiblemente en muchos otros lugares, los campesinos afirman que los peces caen con la

lluvia. Su explicación es clara: dado que los esteros que se encuentran en el lugar tienden a secarse durante cierta época del año y que los peces aparecen nuevamente cuando el agua de lluvia se vuelve a acumular, entonces es evidente que su origen es la lluvia. Razonamiento evidente fundado en la observación directa que sólo puede ser discutido a partir de un conjunto de principios científicos propios de la cosmovisión del profesional que dicen que esto es imposible, aun contra la ‘evidencia’ empírica que tienen para ofrecer los pequeños productores. Cuando Galileo Galilei decide mirar por su telescopio y confirma que la tierra gira alrededor del Sol contra lo que suponían las autoridades religiosas y científicas de su época, elige confiar en una nueva tecnología como eran las lentes ópticas desarrolladas poco tiempo antes. Pero, ¿por qué este medio de prueba tenía que ser más confiable que la interpretación de los observables propuesta por los expertos de la época? ¿Valía acaso más un artefacto extraño que las palabras de los especialistas más encumbrados? Igual sucede en el vínculo entre técnicos y pequeños productores: cuando los medios de prueba y las premisas que se usan para observar son diferentes, aún cuando las personas estén ante los mismos hechos no necesariamente los interpretan de la misma manera. Así, si un insecticida no mata de manera inmediata a los insectos, puede llevar a que el productor considere que se trata de un producto que no es efectivo, aun cuando el profesional, confiado en su propio saber, esté seguro de la utilidad del agrotóxico.

Otro de los elementos que diferencian a los conocimientos tecnocientíficos propios del profesional de los saberes locales de los pequeños productores, al menos desde el punto de vista de estos últimos, es que los primeros tienden a caracterizarse por ser teórico-conceptuales y los segundos por ser de naturaleza práctica. Si bien es cierto que esta diferencia muchas veces puede ser resaltada con el fin de mantener la autoestima del propio productor frente a los agentes externos formados en la academia, también es cierto que el conocimiento discursivo-conceptual propio de la ciencia no se identifica con las habilidades concretas para llevar adelante sus implicaciones

prácticas. En este sentido, es claro que el contexto propio del profesional, educado en las universidades, es el del saber discursivo; y el de los pequeños productores, la realización de las actividades productivas cotidianas. Es cierto que la pericia en torno a uno de los dos polos no niega su contrario. Pero sí debe tenerse presente que ambos no pueden equipararse, porque *no son lo mismo*. Así, dada esta diferencia en cuanto al énfasis teórico-discursivo o práctico-empírico del saber, se comprenden con mayor claridad ciertas dificultades que pueden surgir en el vínculo de extensión, más que esta diferencia posee implicaciones no sólo en relación a los tipos de contenidos transmitidos sino también a los modos de comunicar conocimientos y a las expectativas que tienen ambos actores sobre lo que es comunicado.

El tercer punto de disonancia entre los conocimientos de los profesionales y los de los pequeños productores es el alcance que tiene cada uno de ellos. En este sentido, se acuerda que el conocimiento propio de la ciencia tiene aplicación o alcance universal (se aplica a todos los casos que comparten los parámetros estipulados) mientras que los saberes de los campesinos se caracterizan por tener un alcance territorial restringido (por eso son ‘locales’). Sin embargo, esto no implica *a priori* que los primeros sean mejores o incluso más útiles que los segundos, ya que las realidades concretas no son experimentos de laboratorio, por lo que involucran muchas más variables que las que incluyen los modelos teóricos. En este sentido, la mejor alternativa en un caso dado no es aquella que podría ser preferible en una situación genérica sino en aquel contexto concreto que concierne al pequeño productor con el que trabaja el extensionista. Visto lo precedente, cobra mayor sentido que los campesinos, en ciertas oportunidades, rechacen propuestas técnicas externas, ya que es posible que ellas desconozcan o no sean adecuadas para las condiciones locales, las que incluyen tanto particularidades agroecológicas como características sociales y culturales propias de la comunidad local. Por ejemplo, es posible que, en términos económicos, sea preferible una estrategia asociativa. No obstante, aún puede suceder que los pequeños productores la

consideren como una alternativa inviable porque podría traerles conflictos con sus patrones, con quienes desean mantener una buena relación, ya que saben que ellos pueden ofrecerles ciertas seguridades en caso de imprevistos. Como señalan Soleri *et al.* (2008), es posible que los pequeños productores tomen decisiones “basadas en evaluaciones racionales de las variables, algunas de las cuales pueden no ser incluso comprendidas por los investigadores” (p. 677).

Finalmente, también hay que señalar que, en términos generales, los rechazos y resistencias de los pequeños productores en torno a las opciones propuestas por los extensionistas pueden surgir a partir de la existencia de diferentes objetivos, intereses, valores y prioridades, es decir, de diferentes cosmovisiones. En este sentido, cabe mencionar que muchas veces los campesinos comprenden su contexto y toman decisiones teniendo en cuenta sistemas de valor y criterios sobre la propiedad muy distintos de los occidentales (Mordo, 2001) o priorizando elementos de la dinámica comunal y familiar por sobre la obtención de utilidades (Patiño, 2000). Concretamente, diferentes autores han indicado que, dada su situación de vulnerabilidad, los productores campesinos prefieren reducir los riesgos antes que maximizar las ganancias (Ayalew, King, Bruns y Rischkowsky, 2003; Patiño, 2000; Stage y Rekve, 1998), dado que un año malo para ellos puede significar pasar hambre. Es por esto que tienden a priorizar los cambios lentos en las estrategias productivas, procurando minimizar los riesgos, lo que puede extremarse hasta el punto de no hacer cambio alguno si la utilidad de la innovación no ha sido suficientemente corroborada a partir medios de prueba propios, distintos de los de la ciencia. Así, como su prioridad es la supervivencia y no la acumulación de capital, las preocupaciones del campesino tienden a centrarse en el corto plazo (en el que se juega su subsistencia) y no en el largo plazo, generalmente invocado por los proyectos de desarrollo. En este sentido, ¿cuánto puede valer para alguien que está pensando en su supervivencia y que está acostumbrado a sufrir necesidad que le pidan esfuerzos en el aquí y ahora aduciendo un posible futuro mejor si el mañana es vivido como incierto, lejano y muchas veces percibido como incontrolable?

Finalmente cabe aclarar que, pese a lo que pueda pensarse, el campesino no se resiste a adoptar tecnologías o recomendaciones técnicas ‘por principio’, sólo sucede que tiende a evaluar las propuestas que se le hacen no desde los ojos del profesional sino desde un conjunto de premisas relacionadas con su propia identidad, su propia cultura y su propia mirada.

Modalidades y espacios de circulación de saberes

Luego de haber descripto los saberes de los pequeños productores y los conocimientos de los extensionistas, de haber analizado las diferencias entre ambos y de haber planteado y analizado las distintas repuestas de aceptación o rechazo que los conocimientos técnicos pueden generar en los productores, resta tematizar los espacios de circulación de saberes que se dan en las prácticas de extensión rural. A partir de la categorización de las respuestas a las entrevistas realizadas en la localidad de Misión Tacaaglé, pudo observarse que los pequeños productores de la zona aluden intuitivamente a tres modalidades diferenciadas dentro de las cuales han accedido a conocimientos especializados provistos por los extensionistas, las cuales se vinculan de manera directa con la estructura del Programa Social Agropecuario (PSA), un programa de desarrollo rural que ha adquirido gran importancia en la zona durante los últimos años. Concretamente, las modalidades dentro de las cuales los pequeños productores han accedido a conocimientos provistos por los profesionales son: (A) los espacios de intercambio y formación periódicos propuestos por los extensionistas que coordinan grupos del PSA en torno al uso y manejo de insumos, herramientas y maquinarias provistas por el mismo programa; (B) los espacios de ‘capacitación’ propiamente dichos, los cuales están a cargo de un técnico especializado, el cual es convocado por el PSA únicamente para esta tarea, invitándose a participar a todos los vecinos interesados. Finalmente, los entrevistados también mencionan un tercer espacio que son (C) las consultas espontáneas que hacen los pequeños productores a los extensionistas que coordinan sus grupos o viven en su comunidad a partir de dudas o problemas en torno a lo que ocurre en sus propias fincas.

Nótese que los dos primeros espacios corresponden a lo propuesto por el PSA. Sin embargo, el tercero excede la propuesta del programa, lo que induce a pensar que se trata de una modalidad de acercamiento intuitiva y espontánea que va más allá de las formas y estrategias que adoptan las prácticas estructuradas de extensión rural.

En un trabajo reciente (Landini, 2009) fueron analizadas las respuestas de los campesinos de la zona ante preguntas orientadas a identificar, desde el punto de vista del productor, a qué se debía dedicar o qué actividades debería realizar un extensionista. En el trabajo referido, se mencionó que los entrevistados consideran que la función de los extensionistas es: (1) dar capacitación a los campesinos sobre temas vinculados con el trabajo rural, con el fin de que éstos puedan mejorar su forma de producir y trabajar; (2) visitar a los productores en sus chacras y recorrer las colonias para revisar si sus cultivos y animales se desarrollan de manera adecuada; y (3) estar disponibles para conversar y asesorar al productor cuando se le presente algún imprevisto que éste no sepa cómo resolver.

Analizando las funciones que los campesinos asignan a los extensionistas, se observa que la primera, dar capacitación, se condice con los espacios propuestos para dicho fin por el PSA, mencionado previamente como modalidad ‘B’. La tercera expectativa sobre el trabajo del extensionista, estar disponible para responder a consultas y orientar en caso de imprevistos, también fue mencionada previamente en el punto ‘C’ como algo que efectivamente sucedía.

No obstante, los entrevistados recalcan que ellos esperan que esta última labor sea considerada como una responsabilidad del extensionista, teniendo, por ejemplo, días de trabajo asignados para ello, ya que sienten que de no ser así, no podrían estar preguntando constantemente, debido a que estarían molestando y abusando de la buena voluntad del profesional. Finalmente, se observa que en ningún caso parece ser cubierta la segunda función asignada al extensionista, la de visitar a los productores y ver cómo evolucionan sus cultivos y animales.

Analizando los tres componentes de la función de los extensionistas propuestos por los entrevistados y vinculando esto con las diferencias estructurales que existen entre los conocimientos de los profesionales y los productores, parece posible sugerir algunas propuestas superadoras.

En primer lugar, debe tenerse presente que estos productores reconocen a los extensionistas saberes propios y especializados (ver 4.2). De aquí se deriva la expectativa de que los profesionales funcionen como capacitadores. No obstante, también es necesario reconocer que los pequeños productores poseen un conjunto de saberes propios (4.1) que se diferencian de los del profesional, ya sea por tratarse de diferentes contenidos (4.4) o por tener una estructura y organización propia (4.3).

La extensión rural nace históricamente como una práctica transferencista destinada a trasladar los adelantos científicos y técnicos generados por los centros de investigación a los productores del campo (De Schutter, 1982) lo que en cierto sentido lleva implícito el desconocimiento de los saberes empíricos que poseen los beneficiarios. Cuando esta propuesta se difunde progresivamente desde los Estados Unidos hacia otros países, no se le hacen cambios profundos a su estructura (Schaller, 2006). Ahora bien, cabe señalar que el énfasis transferencista de estas prácticas no debe achacarse de manera particular a los extensionistas, ya que se trataba de un modo de pensar las propuestas educativas en general que se apoyaba en las teorías conductistas del aprendizaje, las cuales tendían a desconocer o a desentenderse de los saberes previos de las personas, asumiendo que ésta era la mejor estrategia para enseñar. No obstante, los desarrollos de la psicología desde mediados del siglo XX en torno a los procesos de aprendizaje muestran que ninguna actividad de enseñanza generará efectos significativos y duraderos si no reconoce los saberes previos y las teorías implícitas de los educandos. Dicho en otras palabras, no puede haber aprendizaje verdadero si no se toman en cuenta los saberes de quienes se espera que aprendan, en este caso, los pequeños productores.

Por otra parte, el enfoque transferencista también tiende a desconocer los problemas sentidos y las prioridades establecidas por los productores, ya que asume que es el profesional quien sabe con mayor claridad qué es lo más importante o lo prioritario, dejando de lado las preocupaciones o temas que los pobladores consideran como más importantes. Frente a esto, la psicología comunitaria afirma que es indispensable trabajar con las necesidades sentidas de las comunidades (Sánchez Vidal, 1991), ya que ésta es la única forma de lograr una verdadera implicación en los procesos que se gestionan de manera compartida. Adicionalmente, la participación de las comunidades en el diseño de las actividades conjuntas (pensadas aquí como proyectos de desarrollo rural), además de comprometerlas con la ejecución, también permite que se diseñen iniciativas que aprovechen los saberes de las personas sobre los ámbitos locales, por lo que favorece que los proyectos sean culturales y contextualmente apropiados y viables.

Retomando los tres componentes de la función del extensionista que surgen de las entrevistas realizadas, puede observarse que los pequeños productores se muestran favorables a un modelo de extensión que incluya a la capacitación como uno de sus elementos constitutivos. De todas formas, las reticencias mencionadas frente al conocimiento técnico también sugieren la necesidad de que esa capacitación esté vinculada con los intereses, preocupaciones y saberes previos de los pequeños productores, particularmente porque quienes desean ser capacitados esperan que los contenidos transmitidos tengan utilidad práctica y se adecuen a los contextos en los que viven.

Ahora bien, no obstante el reconocimiento de la capacitación como elemento constitutivo de la extensión rural, los pequeños productores reclaman otro tipo de acciones de los extensionistas. Concretamente, que vayan a sus predios para ver cómo se desarrollan sus cultivos y animales, y que estén disponibles para consultas que les surjan a partir de los problemas que se les presentan en su trabajo cotidiano. Interesante mencionar aquí que los productores, indirectamente, están sugiriendo que esperan que el trabajo del extensionista parta de sus

necesidades sentidas, es decir, de los problemas concretos con que se encuentran en su práctica. Pero a nivel más profundo, esto no sólo incluye partir de los problemas vividos por los productores, sino también reconocer y aceptar el modo en que éstos piensan y encuadran sus propios problemas. Es decir, implica partir de los saberes de los mismos sujetos, los que la psicología educacional denomina saberes previos. Sin dudas, esto resulta de sumo interés: que los pequeños productores manifiesten en sus expectativas su deseo de que sus necesidades sentidas y sus propios saberes, preocupaciones, intereses y modos de ver sean tenidos en cuenta. Respuesta interesante frente a la diferencia estructural entre ambos tipos de conocimiento, la cual podría ser reconstruida como sigue: ‘aceptamos el conocimiento técnico, por eso queremos capacitaciones, pero también queremos que se ocupen de lo que nos preocupa y que respeten lo que pensamos’.

Pero más todavía, el que una persona de cierto prestigio, como es un ingeniero en contextos campesinos, visite a un pequeño productor, visite las colonias, las chacras y los lugares alejados, implica algo más. Supone, indudablemente, la expectativa de que quien es importante se acerque a la vida de quien no es realmente valorado por la sociedad moderna, que desconoce sus saberes y valora poco sus esfuerzos. Así, si bien muchas veces esta expectativa se cruza con el deseo de relaciones de patronazgo donde se incluye al otro como superior, también implica un pedido de reconocimiento y valoración personal. De esta forma, el productor campesino también espera ser reconocido en su valía por el extensionista, lo que indudablemente se condice con otro de los elementos que limitaba la apropiación de conocimientos por parte de los productores: la necesidad de mantener una imagen positiva de sí mismos. En este contexto, los entrevistados parecen sugerir algo de particular importancia, la necesidad que experimentan de ser reconocidos y valorados, situación que indudablemente ayuda a minimizar las reticencias respecto del conocimiento técnico provisto por el profesional.

Así, frente a un modelo de extensión tradicional fundado en la capacitación como espacio de

transferencia, los entrevistados parecen sugerir una propuesta diferente a partir de sus expectativas. Esto incluye, en términos genéricos, que se parta de sus necesidades y problemas sentidos, que se reconozcan sus saberes y su cosmovisión, y que sea valorada su persona. La extensión rural no es sólo un espacio de intercambio de conocimientos sino también, y muy particularmente, de relación entre personas. Como señalan Watzlawick, Beavin y Jackson (1971), toda comunicación humana tiene un aspecto de *contenido* (aquello sobre lo que se habla) y otro de *relación*, donde las personas definen quién es cada uno en esa interacción. En este sentido, cobra mayor relevancia lo planteado por Freire (1973) quien, frente al modelo de extensión tradicional fundado en un intercambio asimétrico y jerárquico, proponía una alternativa dialógica y horizontal apoyada en el reconocimiento mutuo de saberes y en el encuentro como personas. Visto lo precedente, puede concluirse que la construcción de relaciones horizontales y dialógicas en el contexto de las prácticas de extensión rural no sólo hace a un posicionamiento ético, sino también a la necesidad práctica de potenciar el impacto de las acciones. Indudablemente, incorporar aspectos vinculares resulta una tarea difícil para quienes sólo han recibido formación técnica. No obstante, el desafío vale la pena.

CONCLUSIONES

El presente trabajo se propuso aportar a las prácticas de extensión rural a partir del estudio y la reflexión sobre las relaciones que se establecen entre saberes locales y conocimientos técnicos en un estudio de caso realizado en el municipio de Misión Tacaaglé, ubicado en el noreste de la Argentina. Para alcanzar este fin, fueron descriptas y analizadas las diferencias y posibles complementariedades existentes entre los conocimientos que poseen extensionistas y campesinos, las reacciones y respuestas de estos últimos frente a los saberes de los primeros y las modalidades de transferencia e intercambio de conocimientos propias de las prácticas de extensión.

El proceso de descripción, reflexión y análisis realizado permitió arribar a una serie de

conclusiones. Primeramente, que extensionistas y campesinos no sólo cuentan con conocimientos diferentes sino que también éstos están estructurados y organizados a partir de distintas cosmovisiones que contienen intereses, prioridades, valores y medios de prueba disímiles. Así, si bien ambos conocimientos poseen amplias posibilidades de complementación, para lograr un intercambio enriquecedor es necesario superar múltiples escollos que surgen tanto de las diferencias existentes en su estructura y organización como de la asociación que existe entre los saberes que se poseen, las prácticas que se realizan y la propia autoestima. Finalmente, también se describieron y analizaron los espacios de circulación de saberes existentes entre extensionistas y pequeños productores en el municipio de Misión Tacaaglé así como los deseados, imaginados y esperados por estos últimos, encontrándose en las expectativas de los productores varios elementos de importancia para fortalecer las prácticas de extensión rural. Así, se observó una interesante coincidencia en torno a la relevancia de que las prácticas de extensión rural partan de las necesidades y problemas sentidos de los productores, valoren y tomen en cuenta sus saberes y que, a nivel interpersonal, establezcan relaciones dialógicas de reconocimiento y respeto.

En consecuencia, si bien los conocimientos técnicos del extensionista siguen siendo una condición necesaria de su función, también su pericia como educadores y sus habilidades y actitudes interpersonales quedan ubicadas en un primer plano. Así, resulta claro que los extensionistas, además de la formación técnica que reciben en las universidades, también requieren, para el ejercicio de su función, conocimientos en el área educativa y, muy especialmente, un conjunto de habilidades y capacidades interpersonales necesarias para generar vínculos horizontales y dialógicos.

En este sentido cabe señalar, como desafío, que si bien la idea del extensionista como ‘educador’ muchas veces ha sido mencionada y es tenida en cuenta, la cuestión de las habilidades interpersonales es una temática que ha sido escasamente abordada, lo que exige, de cara al

futuro, de un proceso ulterior de reflexión y debate en torno a cuáles son y, particularmente, a cómo pueden ser transmitidas.

LITERATURA CITADA

- Ayalew, W., King, J., Bruns, E. y Rischkowsky, B. (2003). **Economic evaluation of smallholder subsistence livestock production: lessons from an Ethiopian goat development program.** *Ecological Economics*, 45, 473-485.
- Chaves Alves, Â. (2005). **Conhecimento local e uso do solo: uma abordagem etnopedológica.** *Interciencia*, 30(9), 7-16.
- De Schutter, A. [basado en el trabajo de] (1982). **Extensión y capacitación rurales.** México: Trillas.
- Freire, P. (1973). **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural.** Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez Espinoza, J. y Gómez González, J. (2006). **Saberes tradicionales agrícolas indígenas y campesinos: rescate, sistematización e incorporación a las IEAS.** *Ra Ximhai*, 2(1), 97-126.
- Landini, F. (2009). **Ingenieros extensionistas desde la mirada de los pequeños productores. Representaciones, expectativas y realidades.** Manuscrito presentado para su publicación.
- Medina, J. (1996). Introducción. En R. Cox Aranibar (Autor), **El saber local. Metodologías y técnicas participativas** (pp. 5-8). La Paz: NOGUB-COSUDE/CAF.
- Mora Delgado, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. **Revista de Estudios Sociales**, 29, 122-133.
- Mordo, C. (2001). Desarrollo local: los pueblos indígenas en la encrucijada. En D. Burin y A. Heras (Comps.), **Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización** (pp. 257-299). Buenos Aires: CICCUS-La Crujía.
- Noriego Escalante, L. (2007). **La importancia de incluir perspectivas culturales y sociales en los procesos de desarrollo rural, como premisas para revalorar el saber tradicional.** *Ra Ximhai*, 3(2), 343-364.
- Nuñez, J. (2004). **Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural.** *Investigación y Postgrado*, 29(2), 13-60.
- Patiño, J. (2000). **Prácticas y racionalidad productiva.** Estrategias de los Mazahuas de Ixtlahuaca. *Convergencia*, 7(22), 193-246.
- Sánchez Vidal, A. (1991). **Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas, métodos de**

- intervención.** Barcelona: PPU.
- Schaller, N. (2006). **Extensión rural: ¿hacia dónde vamos?, ¿hacia dónde ir?** Informe técnico de la Estación Experimental Agropecuaria “El Colorado”. Serie: Extensión Rural. El Colorado, Formosa: Ediciones INTA.
- Soleri, D., Cleveland, D., Glasgow, G., Sweeney, S., Aragón Cuevas, F., Fuentes, M. y Ríos L., H. (2008). **Testing assumptions underlying economic research on transgenic food crops for third world farmers: evidence from Cuba, Guatemala and México.** *Ecological Economics*, 67(4), 667-682.
- Stage, O. y Rekve, P. (1998). **Food security and food self-sufficiency: the economic strategies of peasants in eastern Ethiopia.** *The European Journal of Development Research*, 10(1), 189-200.
- Tajfel, H. (1984). **Grupos humanos y categorías sociales.** Estudios en psicología social. Barcelona: Herder.
- Uzeda Vásquez, A. (2005). **The arabesque of local knowledge.** *Potatoes, farmers and technicians in highland Tiraque, Cochabamba, Bolivia.* Wageningen, Holanda: Wageningen University.

Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, P. (1971). **Teoría de la comunicación humana.** Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Fernando Landini

Docente e investigador de la cátedra ‘Estrategias de Intervención Comunitaria’ de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Lic. en Psicología (UBA), magíster en Desarrollo Rural (Universidad Politécnica de Madrid) y magister en Desarrollo Local (Universidad Internacional de Andalucía). Director del proyecto de investigación ‘Psicología comunitaria en el ámbito rural: factores psicosociales y desarrollo rural en población campesina’ (programa PROINPSI – Facultad de Psicología, UBA). Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET)

Sofía Murtagh

Becaria Doctoral del CONICET. Lic. en Psicología (UBA). Docente investigadora de la cátedra de ‘Estrategias de Intervención Comunitaria’ de la Facultad de Psicología de la UBA.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

LA PERTINENCIA DE LA ESTRATEGIA DE OPERACIÓN DEL PLAN PUEBLA EN EL CONTEXTO DE LA EXTENSIÓN PARCIALMENTE PRIVATIZADA

Josset Sánchez-Olarte; Felipe Álvarez-Gaxiola; Miguel Sánchez-Hernández;
Fernando Ramos-Manzo y Luis Daniel Ortega-Martínez

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 281-295.



e-revist@s

LA PERTINENCIA DE LA ESTRATEGIA DE OPERACIÓN DEL PLAN PUEBLA EN EL CONTEXTO DE LA EXTENSIÓN PARCIALMENTE PRIVATIZADA

THE PERTINENCE OF THE STRATEGY OF OPERATION OF THE PLAN PUEBLA IN THE CONTEXT OF THE PARTIALLY PRIVATIZED EXTENSION

Josset Sánchez-Olarte¹; Felipe Alvarez-Gaxiola^{1*}; Miguel Sánchez-Hernandez²; Fernando Ramos-Manzo^{2*} y Luis Daniel Ortega-Martínez³

¹Estudiante de Maestría, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Pue., México. Tel 01 (222) 2 85 00 13. ^{1*}Profesor Investigador Asociado. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. ²Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados Campus Puebla. ^{2*}Profesor Investigador Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. ³Estudiante de Maestría, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla.

RESUMEN

El objetivo general del trabajo de investigación es analizar la experiencia y pertinencia del Plan Puebla desde el punto de vista de los productores de la zona objeto de estudio, en función de los elementos de la estrategia de operación promovidos por los técnicos del Plan, que les permitió aprovechar dichas tecnologías y servicios para favorecer el desarrollo agrícola; asimismo, interesa analizar si dichos aspectos son adecuados en las condiciones actuales, en la que se practica una extensión parcialmente privatizada.

El trabajo en cuestión se llevó a cabo en dos de las cinco zonas de trabajo que constituyeron el área de influencia inicial del Plan Puebla, las zonas que constituyen el área de estudio abarcan 20 comunidades de 9 municipios; se aplicó un cuestionario semiestandarizado a 117 productores participantes del Plan y dos entrevistas semidirrectivas: una de ellas a 12 productores informantes clave (principalmente líderes de grupos de productores) y otra a los cinco prestadores de servicios profesionales (PSP) encargados de atender a los productores dentro de la extensión parcialmente privatizada. Entre los resultados más sobresalientes destacan: en una escala que comprende (Bueno, Regular y Malo), el 65% de los productores participantes tiene una opinión Buena sobre la actuación del Plan y el resto una opinión regular sobre el conjunto de actividades que se realizaron. Las actividades se encuentran contenidas en tres aspectos fundamentales de la estrategia de operación del Plan: tecnológico, institucional y organizativo.

En relación con cada uno de los aspectos antes mencionados los productores del área objeto de estudio y antiguos participantes del Plan tuvieron en términos generales opiniones favorables sobre las mismas y manifestaron que la estrategia de operación es pertinente en la actualidad. La pertinencia en cuestión la otorgan en función del pobre desempeño de los PSP de la extensión parcialmente privatizada, que operan en el área objeto de estudio.

Recibido: 06 de agosto de 2010. Aceptado: 22 de enero de 2011. Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 7(2): 281-295.

Palabras clave: Plan Puebla, Estrategia de Operación, Desarrollo Agrícola, Extensión Parcialmente Privatizada.

SUMMARY

The general aim of the work of research is to analyze the experience and pertinence of the Plan Puebla from the point of view of the producers of the zone studied, depending on the elements of the strategy of operation promoted by the technical personnel of the Plan, which allowed them to take advantage of the above mentioned technologies and services to favor the agricultural development; likewise, it is interested to analyze if the above mentioned aspects are adequated in the current conditions, in which a partially privatized extension is practised.

The work in question was carried out in two of five zones of work that constituted the area of initial influence of the Plan Puebla, the zones that constitute the area of study include 20 communities of 9 municipalities; a semi-standardized survey was applied to 117 producers participants of the Plan and two semimanagerial interviews: one of them to 12 producing key informants (principally leaders of groups of producers) and other one to five lenders of professional services (PSP) incharged to attend to the producers inside the partially privatized extension. Between the most outstanding results: in a scale that includes (Well, Regular and Bad), 65 % of the producing participants has a Good opinion about the action (performance) of the Plan and the rest a regular opinion about the set of activities that were realized. The activities are contained in three fundamental aspects of the strategy of operation of the Plan: technological, institutional and organizational.

In the relation with each of the mentioned aspects the producers of the area of study and the former participants of the Plan, they had in general terms a favorable opinion and demonstrated that the strategy of operation is suitable nowadays. The suitability is granted in function to the poor performance of the PSP

of the partially privatized extension, which they operate on the area of study.

Keywords: Plan Puebla, Strategy of Operation, Agricultural Development, Partially Privatized Extension.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El Plan Puebla empieza a operar en 1967 en la entidad federativa de la cual toma su nombre, se establece como área de trabajo la región delimitada por los municipios de San Martín Texmelucan, Cholula, Puebla y Amozoc, con una superficie de 116 mil hectáreas, para lo cual cuenta con el respaldo financiero y técnico del Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y Trigo (CIMMYT) y coordinando actividades con el Colegio de Postgraduados (CIMMYT, 1974); en 1974 queda bajo la responsabilidad y dirección de esta última institución y oficialmente deja de funcionar en 2002, aunque desde mediados de los años noventa (a raíz de la implantación de la reforma del Estado) se le empiezan a retirar apoyos económicos de parte del gobierno federal. En los últimos años de su operación el Plan Puebla coincidió con la puesta en marcha de la extensión parcialmente privatizada y con los programas de la Alianza para el Campo, que con el paso del tiempo conformarían la estructura de la nueva concepción del Estado mexicano sobre desarrollo rural (Álvarez, 2006). Durante el tiempo que se mantuvo en operación el Plan no sólo experimentó grandes logros en el aspecto técnico productivo sino que su funcionamiento generó el establecimiento de otros programas técnicos, de organización de productores y acumulación de conocimiento para instituir programas de enseñanza y capacitación.

Quizás el logro de mayor importancia del Plan Puebla ocurre de 1967 a 1974 y lo constituye el incremento en los rendimientos de la producción de maíz de temporal de 1,300 kg/ha en promedio a 3,100 kg/ha, con esto también se experimentó un incremento en la producción de frijol y calabaza, cultivos que en una amplia superficie del área de trabajo original del Plan se siembran

asociados con el maíz. De 1974 a 1984, la experiencia del Plan Puebla se instituye en 23 regiones de 19 estados de la República, a través del Programa Nacional de Desarrollo Agrícola en Áreas de Temporal (PRONDAAT); con ello se amplía la cobertura de la investigación agronómica y asesoría a productores en cultivos anuales como el trigo, haba, hortalizas, frijol, frutales caducifolios y perennifolios, ganadería de traspatio, la mujer y la familia campesina, entre otros; es el periodo de tiempo en que se capacita a una gran cantidad de profesionales (cerca de 3,000) relacionados con el desarrollo agrícola para operar programas tipo Plan Puebla en el país y el extranjero. Entre 1984 y 1992 se constituye la Cooperativa Agropecuaria Regional "Cholollan", que agrupaba a poco más de 2,500 campesinos del valle de Puebla y que tenía como propósito fundamental la consecución de objetivos intercomunitarios; a finales de este periodo de tiempo, cuando la banca oficial había dejado de considerar a los productores de las regiones de media y baja productividad como sujetos de crédito, se constituye la Unión de Crédito Plan Puebla II, que agrupó a poco más de 3,400 productores, con la finalidad de captar el ahorro de los socios y ofrecer créditos para establecer proyectos productivos. La acumulación de experiencias y conocimientos obtenidos a través de la investigación y la operación de programas de desarrollo agrícola, permiten constituir un programa de Maestría en Ciencias en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional en 1991 y un programa de Doctorado en Ciencias sobre el mismo tema en 2001 (Escobedo, 2009; Sánchez, 2009).

En el aspecto técnico productivo, específicamente en el incremento de los rendimientos de la producción de maíz y los cultivos asociados con éste, la estrategia de operación diseñada y probada por el Plan jugó un papel fundamental; los elementos de dicha estrategia se enuncian a continuación: 1) generación de tecnologías de producción acordes a las condiciones de los productores; 2) difusión efectiva de la información

tecnológica derivada de la investigación; 3) abastecimiento adecuado y oportuno de insumos agronómicos en puntos de fácil acceso; 4) crédito de producción adecuado a tasas de interés razonables; 5) seguro agrícola; 6) relaciones favorables entre el costo de los insumos y el precio de los productos; 7) mercados accesibles con precios estables para el maíz; y 8) organización de productores. La consecución del objetivo de carácter técnico productivo estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario, constituido por las áreas de investigación, divulgación, evaluación y coordinación.

El Problema Objeto de Estudio

Se ha argumentado, especialmente en los programas de desarrollo agrícola, que las tecnologías recomendadas para los productores de temporal y de subsistencia no han sido las adecuadas a sus condiciones edafoclimáticas y circunstancias socioeconómicas, ya que éstas han sido generadas en campos experimentales cuyas condiciones naturales, acceso a los recursos económicos y apoyos institucionales, atención oportuna a la aplicación de fertilizantes, al control de plagas y enfermedades, son bastante favorables en comparación a la de los campesinos de temporal y de subsistencia; condiciones que se asemejan bastante a la de los agricultores comerciales, cuya finalidad última es producir para el mercado y obtener una ganancia.

Sin embargo, con la puesta en operación del Plan Puebla se logró que las condiciones de producción y circunstancias socioeconómicas de los posibles usuarios de la tecnología fueran muy semejantes a las del productor que aceptó prestar sus terrenos, proporcionar las labores de producción con sus aperos de labranza y aportar el conocimiento local para el establecimiento de los experimentos. Asimismo, en la difusión de las recomendaciones de la tecnología generada se tomó en consideración las condiciones socioculturales de los productores, se proporcionó asesoría para conseguir los

apoyos económicos e institucionales a fin de facilitar la adopción de la tecnología recomendada. Todo lo cual nos indica que las características esenciales de los campesinos tradicionales fueron tomadas en cuenta para garantizar una adopción de tecnología mejor que en los programas de desarrollo agrícola implementados en el pasado reciente.

Por otra parte, desde mediados de los años noventa, ocurrieron cambios bastante drásticos en el campo mexicano, producto de la reforma del Estado implantada después de las medidas del ajuste estructural, entre los más importantes destacan, que en el sector agropecuario el Estado mexicano ya no es el protagonista del desarrollo sino sólo un promotor del mismo, lo que implica que los servicios que antaño se proporcionaban gratuitamente se transfirió la responsabilidad a los productores; la extensión se transformó en un servicio parcialmente privatizado para productores en transición y campesinos y se adoptó una concepción del desarrollo rural que intenta transformar la unidad de producción familiar en una microempresa familiar.

En la puesta en operación de ambos proyectos de desarrollo, el promovido por Plan Puebla y el de los prestadores de servicios profesionales (de la extensión parcialmente privatizada), entran en juego dos concepciones diferentes sobre el desarrollo agrícola y rural: una donde el Estado nacional es el responsable directo de éstos; otra donde el Estado elimina la gratuidad de los servicios de apoyo al campo.

De tal manera que el problema de investigación queda formulado con la siguiente interrogante general: ¿Cuáles fueron los aspectos de tipo tecnológico, institucional y organizativo, expresados por los productores del área de trabajo del Plan Puebla, que les han permitido tener una buena opinión del miso; y sí la experiencia generada por el Plan, expresada en su estrategia de operación, es adecuada en las condiciones

actuales, en la que se practica una extensión parcialmente privatizada?.

El planteamiento de la interrogante general implica problemas específicos de investigación que tienen que ver con la opinión de los productores participantes sobre el mismo Plan, con el análisis de la pertinencia de las recomendaciones tecnológicas generadas y difundidas por los técnicos del Plan Puebla; con las acciones de organización y de tipo institucional más relevantes para tener acceso al fertilizante químico y en el traslado y entrega de éste en las comunidades; y con la acción de la extensión parcialmente privatizada que actualmente opera en el área objeto de estudio.

Construcción Analítica Explicativa

Esta tiene que incluir el análisis de dos proyectos de desarrollo agrícola separados no sólo por el tiempo sino también por las perspectivas teóricas en que se sustentan y, aunado a ello, por la concepción de desarrollo en la que encuentran respaldo los programas de trabajo de ambos proyectos: el Plan Puebla y la extensión parcialmente privatizada.

El Plan Puebla, aunque se estableció a finales del periodo de la economía conocido como desarrollo estabilizador en México (1940-1970), la mayor parte de su operación se llevó a cabo en el periodo en que el país se encontraba en plena crisis económica (1970-1982); a nivel global imperaba en las decisiones económicas el modelo de industrialización por sustitución de importaciones y predominaban las teorías afines al paradigma de la modernización. La implantación de la extensión parcialmente privatizada, llevada a cabo por los prestadores de servicios profesionales, ocurrió precisamente en el periodo de la economía conocido como ajuste estructural (1982...), en que la crisis económica se agudizó y se tomaron medidas drásticas como privatizar las empresas antaño propiedad del Estado mexicano, se redujeron los presupuestos asignados a las dependencias federales de

apoyo al campo y se postuló la eliminación de la gratuidad de los servicios proporcionados a los productores agrícolas; aspectos todos éstos congruentes con la reforma del Estado que se instituyó en el país a partir de la década de los años noventa y que constituyen elementos claves en la inserción del país a la globalización de la economía (Álvarez, 2009).

De acuerdo con Hulme y Turner (1990:35), el concepto de modernización encierra algunas generalizaciones: “1- El mundo consiste en tradicional y moderno, en cuanto a estructura económica, valores y organización social. 2- La transición de un periodo histórico a otro es dado por la modernización. 3- Este proceso es dirigido por elites políticas a través de iniciativas políticas.” Por supuesto, el elemento fundamental para procurar la modernización lo constituye la tecnología y en la procuración del desarrollo agrícola también es esencial el cambio de valores y de actitudes de la subcultura campesina, por sus pares en las sociedades desarrolladas (Rogers, 1989; Sevilla, 2001). En el logro del desarrollo agrícola, a través de la modernización de los campesinos tradicionales, el cambio tecnológico es determinante, el cual es posible siempre que se establezca el siguiente modelo: la existencia de instituciones que realicen investigación para generar innovaciones, así como entidades encargadas de difundir los resultados de la investigación (difusores de tecnología o agentes de extensión) y productores que adopten las tecnologías. Este modelo de cambio tecnológico ha sido puesto en práctica por la mayoría de los países que procuran el desarrollo agrícola; en el caso del Plan Puebla, aunque siguió el modelo en cuestión modificó aspectos esenciales, implementando el postulado principal del modelo de innovación inducida de Hayami y Ruttan (1989), el cual establece que las instituciones de investigación debieran fijar sus posibilidades en función de la disponibilidad de los factores de la producción. Por ello, si los factores escasos entre los productores del área de trabajo del

Plan lo constituyen el capital y la tierra, las innovaciones tecnológicas se orientaron a hacer un uso intensivo de la mano de obra a través de innovaciones agronómicas y químicas; lo establecido por los autores del modelo de innovación inducida se tradujo en la generación de tecnología de producción agrícola apta para ser aplicada con tracción animal, utilizando la mano de obra familiar y un mínimo de mecanización, el paquete tecnológico se integró por tres elementos: dosis y oportunidad de aplicación de fertilizantes y densidad de población. Empero, el Plan Puebla fue más allá de lo postulado por los modelos antes descritos, al conducir la investigación en los propios terrenos de los productores, considerando el manejo y conocimiento de los productores locales, además de que se siguió una estrategia de operación constituida por los elementos aludidos párrafos arriba.

Por otra parte, durante los años ochenta y hasta mediados de los años noventa se pretendía que la extensión agrícola fuera un servicio pagado por los productores, el crédito agrícola y el seguro ya no beneficiaban a productores ubicados en regiones de media y baja productividad, la industria de los fertilizantes dejó de ser propiedad del Estado y pasó a manos de la iniciativa privada, experimentando un incremento en los precios y bajando el uso de los mismos entre los pequeños productores pobres y de subsistencia. A mediados de los años noventa se estableció la Alianza para el Campo, uno de los programas adscritos a ésta, el Programa Nacional de Fomento a la Productividad en Zonas de Agricultura de Transición y Campesina, diagnosticó que los productores objeto de su atención no estaban en condiciones de pagar el servicio de extensión y se instituyó que dicho servicio sería gratuito para productores en transición y campesinos dentro de los programas de la Alianza para el Campo (SAGAR, 1995). No obstante, el establecimiento de dicha gratuidad, los agentes de extensión no tendrían una relación contractual con las dependencias del Estado sino que la relación

de trabajo se instauraría con los grupos de productores, quienes recibirían el subsidio para pagar a los agentes de extensión, nació así una extensión parcialmente privatizada y los agentes tomarían el nombre de prestadores de servicios profesionales (PSP); los demás elementos que constituirían la oferta tecnológica y de servicios de la Alianza serían pagados por los beneficiarios, aunque introduciendo subsidios para los productores de transición y campesinos de entre 20 y 30% y se otorgarían mediante la formulación de un proyecto productivo, elaborado por el grupo de productores (8 o 10) con la asesoría de los PSP (Diario Oficial de la Federación, 27/07/03).

En el marco antes descrito se instituye y aplica un nuevo concepto de desarrollo rural, que establece que éste sólo es posible si se conjugan el desarrollo del capital físico (recursos naturales e infraestructura física), del desarrollo del capital humano (individuos dotados de valores y conocimientos) y desarrollo del capital social (actor social organizado y representado en las instancias de decisión pública). La unidad de producción familiar debe transformarse en una microempresa familiar, articulada a cadenas productivas agropecuarias para agregar valor a los productos así elaborados (Ruiz, 2001). Por otra parte, los subprogramas de la Alianza para el Campo, inscritos en el Programa de Desarrollo Rural, adoptaron la posición teórica de la nueva ruralidad (Schejtman y Berdegue, 2003), que instituye que en el espacio rural no sólo se debe impulsar el desarrollo de los aspectos agropecuarios sino también la industria y los servicios, ya que éstos últimos aspectos cada día van desplazando a la agricultura y ganadería.

La Alianza para el Campo volvió operativa esta concepción del desarrollo rural con la creación del Programa de Desarrollo de Capacidades (PRODESCA), que se encargó de promover la formación del capital humano; el Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural

(PROFEMOR), que tuvo la responsabilidad de promover la formación del capital social; y el Programas de Apoyo a los Proyectos de Inversión (PAPIR), encargado de la formación del capital físico. Asimismo, los aspectos de tipo agropecuario, industrial y de servicios, se incluyen en la elaboración de los proyectos productivos, a través de los cuales se establece la relación entre el grupo de productores y las instituciones de apoyo al medio rural (Alianza para el Campo). A partir de 2008, desaparecieron PRODESCA, PROFEMOR y PAPIR, fueron sustituidos por los programas denominados Soporte Técnico y Activos Productivos, dentro de la Alianza para el Campo, aunque sus objetivos continúan siendo la formación de capitales físico, social y humano, para lograr el desarrollo rural (DOF, 2010).

Sin duda, los programas de la Alianza para el Campo, cuyos promotores los constituyen los PSP de la extensión parcialmente privatizada, tienen una concepción mucho más amplia al procurar el desarrollo rural, que la implementada por el Plan Puebla que procuraba el desarrollo agrícola. La concepción de desarrollo rural de los programas de la Alianza no sólo es amplia sino que es totalizadora al postularse atender las actividades que se llevan a cabo en el espacio rural, en comparación con la concepción de desarrollo agrícola, que se basaba en la perspectiva teórica de la modernización, que se limitaba a los aspectos agrícolas, que introdujo innovaciones como generar tecnologías de producción en los terrenos de los productores y considerar el manejo y conocimiento local en los experimentos, entre otros. No obstante, la concepción de desarrollo rural propuesta a partir de 2000, presenta grandes problemas para su ejecución, uno de ellos es que el concepto de cadenas agropecuarias de valor no ha sido posible hacerlo operativo (SAGARPA, 2003); los PSP atienden prioritariamente proyectos productivos de tipo agropecuario y la asistencia técnica y capacitación que deberían proporcionar en aspectos técnico productivos ha pasado a

segundo término para orientarla a la elaboración del proyecto productivo (Álvarez, 2006). En comparación con el Plan Puebla que no sólo ofrecía asistencia técnica y capacitación en aspectos técnico productivos sino que la tecnología de producción era generada en los propios terrenos de los productores, lo que les daba mayor confianza de éxito, se proporcionaba un acompañamiento a los productores para obtener los apoyos de las instituciones y se propiciaba una organización de productores para capacitación y asistencia técnica, pero también para obtener crédito y comprar fertilizantes bajando el costo de éstos. Las acciones que llevaban a cabo los técnicos del Plan se han dejado de realizar por los PSP, por lo que sostenemos que los productores del área de estudio de la presente investigación, participantes en el Plan Puebla, consideran que la estrategia de operación de éste continúa siendo pertinente.

MATERIALES Y MÉTODOS

Al ubicarse la presente investigación en el ámbito de las ciencias sociales, ya que el objetivo general tiene que ver con el impacto de los programas que procuran el desarrollo agrícola y rural de los pobladores de una región establecida, se ha decidido que en este apartado se incluya una sección relacionada con la definición del área de estudio y otra referida a métodos y técnicas de investigación.

Definición del Área de Estudio

El área objeto de estudio del trabajo de investigación comprende dos de las cinco zonas de trabajo que integraron el Plan Puebla; entre los criterios para seleccionar las Zonas I y II destacan: que existiera la mayor cantidad de productores vivos participantes en el Plan durante el periodo de tiempo (1967 a 1984), que concentrara una elevada cantidad de productores líderes (aquellos que fueron representantes de los grupos de campesinos por más de tres años y reconocidos como tales por los productores participantes). Ambas zonas de trabajo en el

tiempo establecido anteriormente (que fue cuando mayormente se realizaron actividades relacionadas con el aspecto técnico productivo), cubrían el 44% de los productores participantes del Plan y una superficie cultivada de poco más de 20, 600 hectáreas en promedio; en la actualidad sólo sobreviven 3,303 productores participantes (CEICADAR, 1975).

Las Zonas I y II estuvieron integradas por los municipios que se presentan en el Cuadro 1 y se visualizan de manera más precisa en la Figura. 1.

Cuadro 1. Municipios participantes en Plan Puebla Zonas I y II

MUNICIPIOS ZONA I	COMUNIDADES
Tlahuapan	San Rafael Ixtapaltucan, Otlatla, Altamirano, Cuauhtémoc, San Martinito, Ignacio López Rayon, Santa María Texmelucan, San Miguel Tianguistengo, Moxolahuac, Las Dalias,
San Salvador El Verde	San Andres Hueyacatitla, San Simon, San Juan Tlale
San Matias Tlalancaleca	Juárez Coronaco, San Antonio de Chiautla, Tlaloc
San Martín Texmelucan	San Cristóbal Tepatlaxco
San Felipe Teotlalzingo	San Juan Tlale
MUNICIPIOS ZONA II	COMUNIDADES
Huejotzingo	San Lorenzo Chiautzingo, San Mateo Calpulitlán
San Lorenzo Chiautzingo	San Juan Tetla, San Luis Coyotzingo
Tlaltenango	Tlaltenango
Domingo Arenas	Domingo Arenas

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación directa (2009).

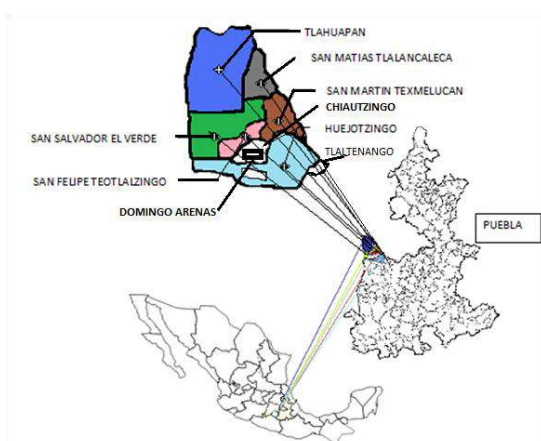


Figura 1. Municipios del área objeto de estudio.

Fuente: Elaboración propia.

Métodos y Técnicas de Investigación

En esta investigación se utiliza una combinación del método hermenéutico, el cual consiste, según Taberner (2002:21), “en

interpretar los datos de un discurso, como un censo o registro empírico u opiniones en un contexto dado” y del método cuantitativo, ya que la realidad social se constituye por discursos y hechos, estos últimos requieren de métodos y técnicas de tipo cuantitativo.

Entre las técnicas de tipo cuantitativo que se utilizan se encuentra el cuestionario semiestandarizado y estadísticas descriptivas que relacionan variables numéricas; en el aspecto cualitativo se utiliza el análisis de discursos, el cual se capta a través de la entrevista abierta no estructurada o semidirectiva.

El cuestionario semiestandarizado se aplicó a 117 productores participantes del Plan Puebla de los municipios que integraron las Zonas I y II del Plan; en la determinación de la muestra de productores se recurrió a la fórmula utilizada por Hungler (2000) denominada de población finita del muestreo cualitativo con varianza estimada de la población ($n=(0.25N)/((\alpha/z)^2(N-1)+0.25)$) (Steel y Torrie, 1988).

Se aplicaron dos entrevistas semidirectivas: una de ellas a 12 productores informantes clave (representantes de grupos campesinos por más de tres años y los más nombrados por los productores participantes); otra entrevista semidirectiva se aplicó a los cinco PSP que tienen como área de trabajo las antiguas Zonas I y II del Plan. En ambos casos se utilizó una guía de preguntas que incluyó los temas relacionados con la interrogante de investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características Generales de la Población Objeto de Estudio

La información obtenida consigna que la edad promedio de los entrevistados del área objeto de estudio es de 74 años, lo que indica que la mayoría de los campesinos participantes en los inicios del Plan Puebla hoy son personas que tienen una edad

avanzada. Sin embargo, la mayoría aún realiza algún tipo de actividad productiva.

Respecto a la escolaridad, un 48.7% de los productores del área objeto de estudio tiene de 1 a 2 años de estudio. Empero, se debe resaltar que un 45.3% no cursó un solo año de estudios; no obstante, poco más del 80% de los productores sabe leer y escribir. Por otro lado, sólo el 1.7 % supera los seis años de la escolaridad elemental.

Con relación a los ingresos totales se estableció un rango mínimo de ingresos que va de \$1,000 a \$3,000 pesos mensuales y uno máximo de \$7,000 pesos mensuales o más. Entre los resultados sobresalientes se encontró que el 62.4% de los productores tiene un ingreso mensual que varía de mil a tres mil pesos mensuales, el cual proviene casi exclusivamente de las actividades de tipo agrícola y la pequeña ganadería de traspato.

En contraste, un 13.7% tiene un ingreso mayor a 7mil pesos mensuales; éste grupo de productores posee una extensión de tierra de cultivo mayor que los que se encuentran en el primer rango y ha sido beneficiado de las obras de riego promovidas por la Cooperativa Cholollan en su mayoría, lo que ha permitido diversificar sus actividades agrícolas e introducir en sus predios la producción de hortalizas, ver Cuadro 2.

Cuadro 2. Ingreso total que perciben los productores del área objeto de estudio.

Rangos Ingreso mensual	Frecuencia	Porcentaje %
1000-3000	73	62.4%
4000-7000	28	23.9%
Más de 7000	16	13.7%
Total	117	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario (2009).

Sobre la superficie de labor y predios que poseen los productores del área de estudio, se consigna que el 68.4% se ubica en el rango de 3 a 4 hectáreas, lo que indica que aún en la

actualidad existe un alto porcentaje de agricultores de minifundio; el cual divide la superficie total en 4 predios en promedio ubicados en distintos lugares.

En contraparte, sólo un 7.7% posee más de siete hectáreas y es el grupo que en la actualidad su producción ya no es solamente para el autoconsumo sino que también va dirigida al mercado.

Asimismo, cabe destacar que el 12.8% de los productores posee dos o menos hectáreas de labor como consecuencia de la venta de las mismas y/o por heredarlas a sus hijos (Cuadro 3).

Cuadro 3. Superficie de tierra de labor que poseen o usufructúan y número de predios en que se dividen los terrenos de los productores del área objeto de estudio.

Rangos Hectáreas	Predios en que se dividen	Frecuencia	Porcentaje %
1-2	2	15	12.8%
3-4	4	80	68.4%
5-6	3	13	11.1%
7 o Más	7	9	7.7%
Total	-	117	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del cuestionario (2009).

Por otra parte, el cuestionario también exploró acerca de la actividad productiva u ocupación principal, encontrándose que cerca del 93% de los entrevistados se ubica en la producción agrícola bajo condiciones de temporal, en donde aún destaca como cultivo principal el maíz y asociaciones de éste con frijol y calabaza, en algunos casos intercalados con frutales; además, se continúa con la ganadería de traspato y se han introducido hortalizas en los últimos años. No obstante, existe un 7% de los productores participantes en el Plan Puebla que cambiaron su actividad principal como: comercio y servicios, entre otras. Todo ello indica que aún en la actualidad en el área objeto de estudio predomina la actividad agrícola y la ganadería de traspato como componente principal generador de ingresos y por la superficie que poseen o usufructúan, el patrón de cultivos, el destino de la producción y el empleo prioritario de mano de obra familiar,

continúan siendo predominantemente campesinos.

Resultados Relacionados con el Problema de Investigación

La opinión de los productores participantes sobre las actividades realizadas por el Plan Puebla, va de regular a buena sin encontrarse una sola opinión que pueda calificarse como mala; pues, poco más del 65% tiene una opinión buena sobre las actividades que realizó el Plan y poco más del 32% manifiesta una opinión regular (Cuadro 4).

Cuadro 4. Opinión de los productores acerca de las actividades realizadas por el Plan Puebla en el área objeto de estudio.

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Buena	77	65.8
Regular	40	34.2
Mala	0	0
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación directa (2009).

La opinión de los productores es relativa al conjunto de actividades que desempeñaban los integrantes del equipo técnico interdisciplinario del Plan Puebla en las Zonas I y II, las cuales incluían un conjunto de actividades propias de cada una de las áreas disciplinarias: generación de recomendaciones de tecnología de producción de cultivos para maíz de temporal, para las asociaciones maíz-frijol y maíz-frijol-calabaza, las relativas a la asistencia técnica y capacitación sobre la tecnología generada, de los apoyos ofrecidos por las instituciones de atención al campo, principalmente crédito y seguro, además de las actividades de gestión de los apoyos institucionales y de asociación u organización de los productores participantes para acceder a dichos apoyos.

En opinión de uno de los productores informantes clave se refleja lo antes expuesto, la que a continuación se externa:

Los mismos campesinos comprobamos que las nuevas recomendaciones que traían los técnicos del Plan Puebla si eran una buena opción, pues, a través de hacer las nuevas recomendaciones en nuestros terrenos aprendimos la técnica de cultivar mejor, desde la preparación de la tierra, fertilización hasta la cosecha; de esta manera los técnicos nos comprobaron que la nueva tecnología si fue capaz de aumentar los rendimientos del maíz (Lázaro, 78 años, 07/04/2009).

Ahora bien, aparte de trasladar la investigación agronómica de los campos experimentales a los terrenos de los productores, a fin de generar tecnología de producción agrícola, después de obtener recomendaciones tecnológicas para el maíz de temporal solo; el Plan Puebla orienta la investigación agronómica a trabajar con asociaciones de cultivos, principalmente maíz-frijol-calabaza y maíz-frijol. Al preguntárseles la opinión, a los 117 productores que contestaron el cuestionario, acerca de cómo consideraban que el Plan haya introducido la generación de tecnología en dichas asociaciones, la respuesta de todos fue que buena.

Entre los juicios expresados por los productores informantes clave acerca de generar recomendaciones en cultivos asociados se encuentra el siguiente:

No solamente en ese tiempo se investigó sobre maíz, porque el productor tradicional ya hacia asociaciones de cultivos, el Plan se dio cuenta que esas prácticas podrían mejorarse, entonces de ahí es el por qué se inició con la realización de investigación en cultivos asociados... (Andrés, 72 años, 06/05/2009).

Si comparamos las respuestas anteriores del cuestionario, encontramos que respecto a la opinión de los productores un porcentaje elevado es favorable con relación a las actividades que en conjunto realizaba Plan

Puebla, aunque es mayor el porcentaje que considera a la generación de tecnología de producción en cultivos asociados como favorable. Esto porque el Plan respetó las prácticas que tradicionalmente llevaban a cabo los productores.

Con relación a los aspectos de capacitación y asistencia técnica proporcionados por los divulgadores del Plan se encontró, que la totalidad de los productores entrevistados aplicó y aún recuerda las recomendaciones de tipo tecnológico difundidas por los divulgadores, la información del Cuadro 5 es elocuente.

Cuadro 5. Opinión de los productores acerca de la asistencia técnica llevada a cabo en el área objeto de estudio.

Recomendaciones	Sí		No	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Recuerda los elementos del paquete tecnológico recomendado	117	100	0	0
Aplicó, en su momento, los elementos del paquete tecnológico	117	100	0	0

Fuente: Investigación directa (2009).

La enorme mayoría de los productores informantes clave a quienes se les aplicó la entrevista semidirectiva recuerda la recomendación difundida por los divulgadores, a continuación una opinión sobre el particular:

(...) la mayoría de los que realizamos estas prácticas, fertilizábamos igual que para el maíz de temporal, es decir que le echábamos ocho bultos por hectárea 2 de 18-46-0 revuelto con 1 de urea en la primera labor y 5 de urea en la segunda labor, aunque a veces lo que variaba cuando se echaba frijol-maíz en lugar de 2 de negro se le echaban 4 de urea (Eleuterio, 85 años, 20/04/2009).

Lo interesante de la aseveración anterior es que al compararse con la recomendación plasmada en los informes de los divulgadores, ésta es fue la difundida por dichos agentes para la zona de trabajo donde se ubica el productor.

La capacitación y asistencia técnica de los divulgadores del Plan también abarcaba la consecución de apoyos institucionales (crédito y seguro) y promoción de la organización para obtener tanto dichos apoyos como la capacitación y asesoría técnica y procurar que el fertilizante estuviera oportunamente en las comunidades. Los resultados del cuestionario y de la entrevista semidirectiva sobre ambos aspectos son sorprendentes:

Sobre los apoyos institucionales, específicamente crédito y seguro agrícolas, el 98% de los productores tiene una buena opinión de éstos, pese a que en el pasado (durante los años ochenta y noventa) ambos servicios tenían una opinión desfavorable (Díaz, Jiménez, Laird, Turrent, 1999); al parecer con el retiro de estos servicios desde mediados de los años noventa, de las áreas de mediana y baja productividad, los campesinos participantes en el Plan los han revalorado, sobre todo porque el fertilizante y otros insumos han elevado considerablemente sus precios y hay una ausencia de capital.

Con relación a la organización de productores, ésta se circunscribió en la formación de grupos para obtener crédito y seguro, recibir capacitación y asistencia técnica y hacer llegar el fertilizante a las comunidades para aplicarlo oportunamente. El Cuadro 6 nos ofrece una perspectiva sobre las motivaciones de los productores para organizarse.

Cuadro 6. Motivos por los cuales los productores decidieron organizarse.

Motivos	Frecuencia	Porcentaje %
Tener el fertilizante a tiempo	95	81%
Obtener crédito	22	19%
Otros	0	0%
Total	117	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación directa (2009).

Sin duda, la principal motivación expresada por la gran mayoría de productores para organizarse lo constituyó el disponer del fertilizante a tiempo, lo cual se explica porque en los tiempos de mayor actividad del Plan no se contaba con accesos permanentes a las comunidades, ni con bodegas para almacenar el producto y los medios para movilizarlo eran escasos y lentos. Pese a que la consecución del crédito era aún difícil de obtener no fue considerado como la principal motivación para organizarse, posiblemente porque en el tiempo de mayor actividad del Plan los productores empezaban a tener una opinión desfavorable de dicho servicio. La capacitación y asesoría ni siquiera aparece como motivación para conformar organizaciones, esto porque en el pasado era considerado como un servicio que obligatoriamente tenía que proporcionar el Estado de manera gratuita y obteniendo este servicio se podría acceder al crédito y la organización; así lo expresa un productor informante clave:

Personalmente la razón por la cual me incorporé en un principio a un grupo fue porque quería recibir asistencia técnica y capacitación para mejorar la producción del maíz y pues era obvio que recibiendo asistencia técnica y pertenecer a un grupo ello contribuía para recibir crédito y seguro agrícola. En general la organización es la mejor manera de obtener beneficios es bien sabido que el trabajo en equipo siempre es mejor (Claudio, 70 años, 28/04/2009).

Respecto a la pertinencia del Plan Puebla en los aspectos tecnológico, institucional y organizativo, es necesario remitirse a lo que manifiestan los productores participantes en el mismo, acerca de que ésta sigue vigente porque la tecnología de producción que aún se utiliza en el área objeto de estudio es la recomendada por el Plan. Sin embargo, dichas opiniones entre los productores informantes clave adquiere mayor precisión:

En ese entonces fue lo mejor que existió para obtener recomendaciones que fueran

adecuadas a las condiciones del campo, pero no fue sólo obtener recomendaciones y ya, con el Plan Puebla se conjugó una serie de cosas... también trajo consigo el que las instituciones nos proporcionaran crédito para poder obtener los fertilizante que se debía aplicar para mejorar la producción en este caso del maíz de temporal, también nos dieron asistencia técnica y capacitación para aprender bien como se aplicaban las nuevas recomendaciones y apoyó la organización... (León, 79 años, 04/05/2009).

Las opiniones de los productores informantes clave y los resultados del cuestionario, tanto en la generación de la tecnología como sobre la aplicación de las recomendaciones tecnológicas difundidas por los divulgadores del Plan, del uso de los servicios institucionales y la formación de grupos organizados de productores para facilitar la obtención de servicios de crédito y seguro agrícolas y capacitación y asesoría, permiten afirmar que efectivamente los productores participantes en el Plan Puebla consideran que las prácticas antes enunciadas siguen siendo pertinentes. Nótese que las prácticas aludidas constituyen los elementos de la estrategia de operación del Plan, sobre los cuales los miembros del equipo técnico del mismo pudieron incidir; sólo fueron dos de los ocho elementos en que no incidieron, por ser competencia de entidades relacionadas con el mercado y regidos en gran medida por la oferta y demanda o decisiones de tipo político: la relación favorable costo beneficio y mercados con precios estables para las cosechas. Por lo que se puede decir que la estrategia de operación del Plan Puebla, de acuerdo con los productores participantes en el mismo continúa siendo pertinente.

Ahora bien, con respecto a la actuación de los PSP de la extensión parcialmente privatizada, la inmensa mayoría de los productores del área de trabajo y participantes del Plan ha tenido contacto con dichos agentes, el 67% de ellos conoce qué actividades llevan a cabo y el 12% recibe asesoría de alguno de ellos en la actualidad. El Cuadro 7 ofrece una perspectiva de lo antes dicho.

Cuadro 7. Datos con respecto a la opinión de los productores del conocimiento de la asistencia técnica actual

	Si		No	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Actualmente recibe asesoría de algún PSP	14	12	103	88
Sabe que forman grupos para proyectos productivos	78	67	39	23
Total	117			

Fuente: Investigación directa (2009).

La gran mayoría de productores del área de trabajo y antiguos participantes en el Plan Puebla tiene una idea precisa de la labor que prioritariamente realizan los PSP, que describen como elaboración de proyectos productivos para obtener financiamiento de los programas de la Alianza para el Campo y la capacitación y asistencia técnica que éstos les proporcionan ha sido prioritariamente sobre la elaboración del proyecto productivo, pasando a segundo término el aspecto técnico productivo; las entrevistas semidirectivas aplicadas a los productores informantes clave mostraron puntos de vista muy semejantes al siguiente:

He asistido a algunas pláticas que dan los llamados PSP, desde mi particular punto de vista, la asesoría que proporcionan es "mala" en primera porque no conocen la región y no están conscientes de la problemática que hay en el campo. Ellos tienen la parte teórica pero no conocen a fondo la realidad del campo, por ello las recomendaciones que ellos hacen no son adecuadas y más aún lo que recomiendan no concuerda con los resultados que según ellos dicen y pues terminan decepcionando a los productores... (Andrés, 72 años, 06/05/2009).

En opiniones como la anterior se refleja un esquema de extensión agrícola y rural, practicado por los PSP, desarticulado de los aspectos esenciales para impulsar el uso de prácticas e insumos que lleven al incremento de la producción y al desarrollo agrícola en general, prácticas producto de la investigación de campo, promoción del crédito agrícola en estos tiempos que los

insumos han encarecido y se carece de capital y el fomento a la organización de productores para bajar costos de producción por la compra de grandes cantidades de insumos, entre otros. La extensión parcialmente privatizada, por otra parte, no tiene capacidad para convertirse en un servicio masivo, así lo expresan la mayoría de los productores informantes clave, la siguiente es una opinión de un conjunto muy semejante:

(...) Algo que es muy malo es que esta asistencia es sólo para pequeños grupos y no todos salen beneficiados, creo que en la actualidad la asistencia técnica proporcionada por los llamados PSP deja mucho que desear (Bernardo, 79 años, 08/05/2009).

Los puntos de vista antes expresados obligó a escudriñar entre las respuestas ofrecidas por los PSP encargados de atender a los productores del área de estudio, acerca de la fuente de las recomendaciones que proporcionaban a los productores y una contestación común fue la siguiente:

(...) la tecnología que se recomienda a los productores proviene principalmente de conocimientos básicos aprendidos en la escuela y la gran mayoría de investigaciones de libros, revistas, internet, asistencia a congresos, cursos, diplomados, prácticas y experiencias personales (José Luis, 34 años, 06/06/2009).

Lo expresado anteriormente confirma la opinión de los productores del área de estudio y participantes del Plan, en el sentido de que las recomendaciones de tipo técnico productivo de los PSP, carecen de respaldo de la investigación de campo, por lo que la capacitación y asistencia técnica así brindada no es muy adecuada, según el punto de vista de los productores. Por otra parte, al ser considerados la mayoría de los productores del Plan como no sujetos de crédito, se inscriben en programas gubernamentales de beneficio social (como los existentes en el pasado reciente, similares al crédito a la palabra o promociones tendientes a destinar una parte de los recursos recibidos del

PROCAMPO para compra de insumos) que no constituyen un crédito sino estímulos que sólo alcanzan a cubrir una parte muy pequeña de los costos de producción.

Con relación a la organización de productores, la extensión parcialmente privatizada cree que el pago del servicio no considera la organización, por tanto las instancias de supervisión excluyen esta actividad, lo que trae como consecuencia que los PSP no promuevan la organización.

CONCLUSIONES

Los aspectos de tipo tecnológico, de apoyos institucionales y de organización de productores que se encuentran implícitos en la estrategia de operación del Plan Puebla, entre los productores del área objeto de estudio, presentaron los comportamientos que a continuación se exponen:

En el aspecto tecnológico el Plan generó recomendaciones tecnológicas sobre maíz solo, maíz-fríjol-calabaza, maíz-fríjol (bajo condiciones de temporal) acordes con las condiciones edafoclimáticas de los productores y coherentes con el manejo del patrón de cultivos practicado por éstos. La investigación agronómica se realizó en los terrenos de los productores lo que favoreció el convencimiento sobre la utilidad de dicha tecnología y la adopción de la misma.

La difusión de los resultados de la investigación fue acompañada por acciones orientadas a aprovechar los apoyos institucionales (crédito y seguro agrícolas) y promover la organización de los productores no sólo para recibir capacitación y asistencia técnica y obtener crédito y seguro agrícolas sino también para permitir que el fertilizante llegara a tiempo a las comunidades.

El crédito y el seguro agrícolas han sido revalorados por los productores en la actualidad en que ambos servicios han estado ausentes por bastante tiempo en el área objeto de estudio, a tal grado que un 98% tiene una

buena opinión de ellos y externan que ambos son necesarios hoy día que los insumos son caros y se carece de capital.

La organización de productores fue fundamental, a decir de los productores entrevistados, en la consecución de capacitación y asistencia técnica, apoyos institucionales y en disponer a tiempo del fertilizante en las comunidades o en puntos de fácil acceso, este último aspecto fue la principal razón para formar grupos organizados.

Los aspectos que involucran el conjunto de actividades incluidas en los párrafos anteriores, constituyen los elementos de la estrategia de operación implantada por el Plan Puebla y que fueron competencia directa de los miembros del equipo técnico y sobre los cuales incidió: generación de tecnología, difusión efectiva de la información tecnológica, abastecimiento adecuado y oportuno de insumos, crédito agrícola, seguro agrícola, organización de productores. Actividades que los productores han calificado como esenciales para impulsar el desarrollo agrícola y que de acuerdo con lo expresado por ellos permiten asegurar que la estrategia de operación aplicada por el Plan Puebla es pertinente en la actualidad que se practica una extensión parcialmente privatizada.

La capacitación y asistencia técnica proporcionada a los productores del área objeto de estudio por los PSP, de la extensión parcialmente privatizada, ha privilegiado la elaboración de proyectos productivos dejando en segundo término los aspectos técnico productivos, con el agravante que la capacitación y asistencia técnica se ha basado en tecnologías carentes de investigación de campo, lo cual hace desconfiar a los productores de lo adecuado de las recomendaciones. La naturaleza de la extensión parcialmente privatizada, de atender la mayor cantidad de proyectos productivos para obtener los ingresos necesarios que garanticen la supervivencia del PSP, impiden llevar a cabo actividades de

organización de productores y de promoción del crédito y del seguro agrícolas; además otro impedimento para la promoción del crédito es que la reforma del Estado dejó de considerar a los productores ubicados en regiones de agricultura tradicional y de subsistencia como sujetos de crédito. El servicio que ofrecen los PSP a los productores del área objeto de estudio, antiguos participantes del Plan Puebla, según la opinión de los entrevistados, es considerado insuficiente y por tanto la estrategia de operación aplicada por el Plan continúa siendo pertinente con respecto a la asistencia parcialmente privatizada.

El proyecto de desarrollo rural que promueven los PSP de la extensión parcialmente privatizada pese a que su concepción es de mayor amplitud y totalizador, en comparación del proyecto de desarrollo agrícola promovido por Plan Puebla a través de la modernización de las prácticas agrícolas de la unidad de producción, ha tenido dificultades para ser aceptado por los antiguos productores participantes del Plan Puebla que lo consideran limitado en cuanto a la realización de actividades que contribuyan al desarrollo agrícola, prerrequisito para acceder a un desarrollo rural que no sólo promueva el mejoramiento de la actividad agropecuaria sino que trascienda al desarrollo de la industria y los servicios en el espacio rural.

LITERATURA CITADA

- Álvarez, G. J. F. 2006. **El desarrollo y la extensión en México: Un estudio teórico de la cuestión y dos estudios de caso en dos regiones del estado de Puebla**. Tesis Doctoral. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba, España.
- Álvarez, G. J. F. 2009. "El desarrollo y la extensión en México: Un estudio teórico de la cuestión y dos estudios de caso en dos regiones del estado de Puebla". En Parra I. F. y Ocampo, F. I. (coords): *Experiencias y aportaciones en la investigación científica y tecnológica para el desarrollo rural*. México: Colegio de Postgraduados y Altres Costa-Amic.
- CEICADAR, 1975. **Informes anuales de divulgación 1967-1974 Plan Puebla**.
- CIMMYT. 1974. "El Proyecto Puebla 1967-1969: avances de un programa para aumentar rendimientos de maíz entre pequeños productores". México, D.F.
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. 2003. **Reglas de operación de la Alianza para el Campo para la reconversión productiva: integración de cadenas agroalimentarias y pesca**. México. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), 27 de julio de 2003.
- Díaz, C. H., Jiménez S. L., Laird, J. R., Turrent, F. A. (1999): **El Plan Puebla, 25 años de Experiencia 1967-1992**. Colegio de Postgraduados.
- DOF. 2010. http://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5126621 (consulta Enero de 2010).
- Escobedo, C. F. 2009. **El programa de divulgación en el Plan Puebla (1968-1986)**. México: Colegio de Postgraduados y Altres Costa-Amic.
- Hayami Y. y Ruttan, V. W. 1989. **Desarrollo agrícola: una perspectiva internacional**. México. Fondo de Cultura Económica.
- HULME, D. & TURNER, M. 1990. **Sociology and development: Theories, policies and practices**. New York . Harvester Wheatsheaf.
- Hungler, B. P. (2000). "Diseños de muestreo". McGraw-Hill. 6ª ed. México.
- Rogers, E. 1989. "Evaluation and transfer of the U.S. extension model" en COMPTON, J. L. (ed): *The transformation of international agricultural research and development*. Boulder (Colorado). Lynne Reiwies Publishers, pp. 137-152.
- Ruiz, G. A. 2001. "Visión del desarrollo rural integral en México". Ponencia del subsecretario de Agricultura y Desarrollo Rural de la SAGARPA. México, D. F., 16 de abril de 2001.
- SAGAR. 1995. **El Programa Nacional de Fomento a la Productividad en Zonas de Agricultura y de Transición Campesina**. México. Subsecretaría de Desarrollo Rural.
- SAGARPA. 2003. **Evaluación de la Alianza para el Campo 2002: Informe de evaluación nacional**. México. Subsecretaría de Desarrollo Rural.

- Sánchez O. J. 2009. **El Plan Puebla: Una Visión de los Actores Locales sobre la Tecnología Generada y sus Efectos en el Nivel de Desarrollo de los Participantes.** Ponencia presentada en el evento del Campus Puebla., 02 de Diciembre de 2009.
- Schejtman, A. y Berdegue, J. 2003. **Desarrollo territorial rural.** Santiago de Chile: RIMISP.
- Sevilla, G. E. 2001. **“Agroecología y desarrollo rural sustentable: Una propuesta desde Latinoamérica”** en Notas del Curso de Doctorado en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible de la Universidad de Córdoba. (Mimeo).
- Steel, R. y J. Torrie. (1988). **Bioestadística: principios y procedimientos.** 2da edición. México: McGrawHill.
- Taberner, G. J. 2002. **Sociología y educación.** TECNOS. Madrid.

Josset Sánchez-Olarte

Estudiante de Maestría, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Km 125.5 Carretera Federal México-Puebla. C.P. 72760, Puebla, Puebla, México. Tel 01 (222) 2 85 00 13.

Felipe Alvarez-Gaxiola

Profesor Investigador Asociado. Colegio de Posgraduados Campus Puebla.

Miguel Sánchez-Hernandez

Profesor Investigador, Colegio de Posgraduados Campus Puebla.

Fernando Ramos-Manzo

Profesor Investigador Colegio de Posgraduados Campus Montecillo.

Luis Daniel Ortega-Martínez

Estudiante de Maestría, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: josset15@hotmail.com y jolarde@colpos.mx.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

IMPORTANCIA DE LA TIERRA DE PROPIEDAD SOCIAL EN LA EXPANSIÓN DE LAS CIUDADES EN MÉXICO

Jesús Bojórquez-Luque

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 297-311.



e-revist@s

IMPORTANCIA DE LA TIERRA DE PROPIEDAD SOCIAL EN LA EXPANSIÓN DE LAS CIUDADES EN MÉXICO

IMPORTANCE OF SOCIAL LAND PROPERTY IN THE EXPANSION OF CITIES IN MEXICO

Jesús Bojórquez-Luque

Alumno de la Maestría en Economía del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

RESUMEN

En este documento se analiza el papel de la propiedad social de la tierra en la expansión de las ciudades en México antes y después de las reformas al artículo 27 constitucional implementadas en 1992. Se hace una revisión del concepto de ciudad y la expansión urbana, así como el problema del mercado de tierras. De la misma forma se examina las particularidades de las ciudades latinoamericanas y mexicanas caracterizadas por rasgos de marginalidad y asentamientos irregulares de una gran masa de ciudadanos que carecen de los recursos para obtener un pedazo de tierra para construir su vivienda. Aunado a lo anterior se analiza el complejo proceso de incorporar tierra de propiedad social al crecimiento de las ciudades y es a partir de la existencia de diferentes tipos de propiedad en el proceso urbano que propicia la intervención de diferentes agentes para consolidar el proceso.

Palabras clave: Ciudad, expansión urbana, artículo 27, ejido, propiedad social.

SUMMARY

This paper analyzes the role of social ownership of land in the expansion of cities in Mexico, authorities and after the Article 27 constitutional reforms implemented in 1992. A review of the concept of city and urban sprawl, and the problem of the land market. Similarly examines the particularities of Latin American and Mexican cities that are characterized by traits of marginality and settlements in a large mass of citizens who lack the resources to acquire a piece of land to build a home. In addition to this, we analyze the complex process of socially owned land including the growth of cities and from the existence of different types of property in the urban process that fosters the involvement of various agents to strengthen the overall process.

Keywords: city, urban expansion, article 27, ejido, social land

INTRODUCCIÓN

La ciudad es la expresión máxima del capitalismo, ella es la manifestación de las relaciones sociales, económicas y políticas que la conforman y que se expresarán de acuerdo con las características propias de cada región o país. Al crecer la ciudad por diversos factores demanda de servicios que la ciudad latinoamericana y mexicana en

este caso, está lejos de satisfacer a plenitud para todos sus habitantes. De manera lógica uno de los bienes más apreciados en la ciudad es el suelo y su asignación o distribución se manifiesta de acuerdo con las clases sociales. Por lo tanto las ciudades expresan la distribución poblacional de acuerdo con los estratos sociales y esto se traduce en la concentración de los servicios públicos e infraestructura urbana.

En el caso de nuestro país, las diversas formas de propiedad sobre la tierra generaron una tensión constante entre el crecimiento de la ciudad y la existencia de núcleos ejidales que ponían en “riesgo” la continuidad y crecimiento urbano debido a la naturaleza del artículo 27 constitucional, donde las tierras ejidales eran propiedad del Estado y tenían las características de inembargables y no podían cambiar el uso de suelo de agrícola ejidal a uso urbano, de ahí que al crecer la ciudad en terrenos ejidales, dichos asentamientos eran considerados como “irregulares” y por lo tanto tardaban para que los servicios llegaran a esas colonias.

Sin embargo, a raíz de las reformas al artículo 27 constitucional, se sentaron las bases para la privatización del ejido, otorgándoles títulos de propiedad mediante un proceso llevado a cabo por la Procuraduría Agraria, donde se pueden enajenar el suelo ejidal para actividades ajenas a las agropecuarias, entre ellas para uso urbano.

Ninguna ciudad mexicana estuvo exenta de tener problemas derivados de la antigua ley agraria, aunque la nueva ley agraria le da certidumbre a las ciudades para acrecentar sus reservas territoriales y satisfacer la demanda de tierra, ahora el problema radica en el acceso al suelo para la mayoría de los

habitantes que carecen de ello debido a su alto precio.

La ciudad

La ciudad es un gran contenedor de manifestaciones y prácticas sociales para quienes la habitan. Más en las condiciones que surgen y se desarrollaron al amparo de la revolución industrial. Dichas condiciones en las cuales crecieron hay semejanzas a las actuales y más en ciudades de países subdesarrollados como el nuestro donde la marginalidad y la segregación territorial se expresan descarnadamente en medios insalubres que marcan la difícil sobrevivencia para quienes comparten esos espacios.

En la época inicial del capitalismo, Engels (1977:55) nos visualizó como era la situación de las ciudades en Inglaterra en plena Revolución Industrial de esa época en país, la cuna del capitalismo y el hacinamiento que se presentaba:

“... La brutal indiferencia, el duro aislamiento, de cada individuo en sus intereses privados, aparecen tanto más desagradables y chocantes cuanto más juntos están estos individuos en un pequeños espacios, y aun sabiendo que el aislamiento de cada uno, ese sórdido egoísmo, es, por todas partes, es el principio básico de nuestra sociedad en ningún lugar aparece tan vergonzantemente descubierto. Tan consiente, como aquí entre la multitud de las grandes ciudades”.

Engels (1977:55) además habla sobre las condiciones miserables en que se encontraban la clase trabajadora, así como el estado de insalubridad de los barrios obreros:

“... estos “barrios feos” están más o menos dispuestos del mismo modo en todas las ciudades: las casas peores están en la peor localidad del lugar, por lo general, son de uno o dos pisos, en largas filas, posiblemente con los sótanos habitados e instalados irregularmente por doquier. Estas casitas, de tres o cuatro piezas, y una cocina llamada cottages, son en Inglaterra, y con una excepción de una parte de Londres, la forma de habitación de toda la clase obrera. En general las calles sin empedrar, son desiguales, sucias, llenas de restos de

animales y vegetales sin canales de desagües y, por eso, siempre llena de fétidos cenagales...”.

Esos escenarios descritos por Engels no son ajenos a la cotidianidad urbana de muchas ciudades mexicanas y latinoamericanas en general, pero aun así hay factores positivos dentro de ese gran conglomerado humano.

Para Manuel Castells (1974) la ciudad es un contenedor de las relaciones resultantes de la sociedad capitalista y son a su vez lo que estructura a la sociedad. Castells le da un papel importante a la cuestión territorial. El Castells de la Cuestión urbana defiende a la teoría social marxista como la mayor capacidad explicativa para analizar a la sociedad capitalista. Para Castells el desarrollo urbano tiene de forma natural, en la sociedad capitalista, una problemática clasista y es la que configura el espacio, dándole una significación social. En el antiguo y actual Castells (1999) hay un rompimiento en su concepción teórica, deslindándose de la teoría social marxista, asume la posición sobre el actual y futuro proceso de las principales ciudades de Europa, el primer mundo y los países subdesarrollados. Para él las principales metrópolis están caracterizadas por una revolución tecnológica, la cual es muy importante, lo que ha dado como resultado la creación de una sociedad informacional, enmarcada en una globalización de las economías. Asimismo, Castells nos advierte que esta sociedad informacional y globalizada, es también una sociedad dual, por sus características inclusivas y exclusivas, donde no todos tendrán acceso a las actividades que tengan que ver con actividades de vanguardia, lo que genera una sociedad de desigualdades, una sociedad dual.

David Harvey (1992), nos habla de la importancia de la imaginación sociológica, término usado por Mills, con la “conciencia espacial” o “imaginación geográfica”. Para Harvey, esta imaginación permitirá al individuo comprender el papel que tiene el espacio y el lugar en su vida, relacionándose con los espacios y darse cuenta de las acciones sociales: para construir este puente entre la imaginación

sociológica y geográfica, es necesario poseer “útiles” adecuados, los cuales son métodos y técnicas que pueden emplearse para unir las dos partes. Harvey da una preeminencia a la posición de Marx al respecto, definiendo el urbanismo como un conjunto de relaciones sociales que refleja las relaciones establecidas en la sociedad como totalidad, en la cual en la ciudad es un reflejo de desigualdades sociales, producto del sistema capitalista.

Por su parte Bryan Roberts (1980) aborda el análisis de la expansión del capitalismo en países del tercer mundo y como esta expansión capitalista ha originado cambios en las pautas de urbanización, para ello analiza las principales ciudades de países latinoamericanos como Argentina, Brasil, Perú y México.

Roberts analiza los efectos de la industrialización sobre la estructura agraria que originó la concentración de las actividades económicas en unos cuantos centros metropolitanos. Roberts nos habla de una economía dualista, característica de las metrópolis de los citados países, donde los sectores más dinámicos están concentrados en el sector de la economía a gran escala, que es el que ofrece los mejores salarios y la existencia de un sector de economía urbana en pequeña escala que sobrevive.

Alan Gilbert (1997), analiza la explosión urbana de las ciudades latinoamericanas desde la perspectiva de la población marginada y que opciones tienen ese sector para sobrevivir y la forma como obtienen un terreno para construir su vivienda.

De la misma forma Martha Schteingart (1983) nos dice que la ciudad es el medio socio espacial en el que las actividades allí asentadas y el modo específico en que se aglomeran los elementos en que la constituye reproducen la vida material del hombre y las relaciones sociales del modo de producción dominante.

Para Max Weber (1994), se pueden intentar definir varios modos de ciudades los cuales se ven como un ente cerrado, como una localidad y no un caserío, donde las casas

suelen estar muy juntas. Asimismo nos dice que si vemos el concepto ciudad desde el punto de vista económico tenemos que fijar un asentamiento donde la mayoría de los habitantes vive del producto de la industria o del comercio y no de la agricultura.

La ciudad es de manera utópica la expresión de la modernidad y donde se presentan los principios de democracia, la igualdad y la libertad de las manifestaciones culturales y políticas; pero también encierran el lado contrario, la subordinación, el sometimiento. Nace como una manifestación opuesta a la naturaleza, de los gases asfixiantes de los mofles ciudadanos, del capitalismo que nos lleva al abismo de la destrucción suicida, de la primacía del pavimento, del acero lo opuesto a la sustentabilidad, de ahí que su expansión expresa la voracidad del hombre en su afán de “civilizarlo todo” (Lezama, 2006:153-154).

En la medida que toda ciudad ofrece dinamismo económico las presiones de tipo demográfico se manifiestan en una demanda constante de servicios sociales que inicia con el satisfactor primordial de la tierra, por lo que tarde que temprano inicia un proceso de presión social por acceder al bien, y quienes poseen la tierra inician un proceso de especulación.

La ciudad es el medio socio espacial en el que las actividades allí asentadas y el modo específico en que se aglomeran los elementos en que la constituye reproducen la vida material del hombre y las relaciones sociales del modo de producción dominante (Schteingart, 1983:449). Asimismo en la ciudad se expresa de manera fiel los estratos sociales que se refleja en la realidad económica y social. Así que la ciudad se formará a partir de la focalización de los diferentes estratos sociales que ahí están presentes, y eso se expresa territorialmente.

La ciudad latinoamericana y mexicana comparte una gran desigualdad donde se presentan de manera dramática la pobreza y la riqueza, la expresión más evidente se evidencia en la orientación clasista de la distribución territorial. La presencia del comercio informal, del vendedor ambulante

y el indigente, los congestionamientos viales, los niños de la calle, etc. (Gilbert, 1997:9).

Gran parte del crecimiento de las ciudades latinoamericanas tiene que ver con la migración y como dichas localidades representan un foco de atracción para población de otras localidades, ciudades, o estados que ven en ella una gran oportunidad para lograr mejores condiciones de vida, aunque no necesariamente sucede eso.

Jaime sobrino (1998:5) nos dice que “el término ciudad se caracteriza por su longevidad. La ciudad más antigua excavada hasta la fecha, data aproximadamente 8 mil años a.C, las ciudades ya estaban estrechamente organizadas y hacia el año 2500 a. C existían metrópolis con importante concentración de soportes materiales. Una de las condiciones favorables que ofrecía la ciudad era la seguridad personal. La ciudad no siempre ha sido concebida de la misma manera. Un conjunto de casas de hace unos siglos ahora no significa lo mismo. En cada época los estudiosos del urbanismo han percibido al espacio según su propia cultura”. La ciudad actual ofrece grandes complejidades, porque no solo se convierte en un gran conglomerado humano, sino la suma de acciones de gente, grupos, instituciones que buscan recrearse y competir por recursos provenientes de los flujos de inversión.

Para los representantes de la escuela ecologista de Chicago (Monge, 2007:19) la ciudad no es solo una combinación de hombres y mujeres y construcciones sociales (calles, edificios, alumbrado público, transporte, teléfonos; sino también una serie de instituciones de carácter político, administrativos (tribunales, hospitales, escuelas, policía y funcionarios civiles de distinto tipo). Para esta tendencia de pensamiento urbano, la ciudad es una concepción mental, una mezcla de costumbres, tradiciones, actitudes y sentimientos organizados que se transmiten por medio de dicha tradición de generación en generación. Por lo tanto es para ellos, la ciudad, no sólo un mecanismo físico,

material o una construcción artificial, también está involucrada en el proceso vital de la gente que la compone y por lo tanto es un producto de la naturaleza humana.

En la actualidad se hace mención de la ciudad global que hace referencia a una clase de ciudades que pertenecen al sistema donde fluye la economía global (Friedmann, 1997:3). Es la ciudad global un sistema que es capaz de poseer actividades de empresas estructuradas con servicios financieros, de seguros, inmobiliarias, de consultorías, de servicios legales, publicidad, etc. (Borja y Castells, 1998:36).

Es para los teóricos de la ciudad mundial es elemento primordial del capitalismo actual y tiene la función de ser el recipiente de esta nueva división internacional del trabajo dominada por corporaciones internacionales apuntaladas por las tecnologías de la información que acabó con el modelo tecnológico fordista y keynesiano. La esencia del anterior tipo de ciudad es el centro industrial que dio paso al nuevo, desindustrializado basado en servicios tecnológicos, financieros y servicios al productor (Brenner, 2003:7).

Para Manuel Castells en esta ciudad global se desarrolla una nueva economía de gran capacidad generadora de riqueza, centrada en el desarrollo de redes entre individuos y empresas competitivas sin ningún interés público, al bien común o valores que no sean capitalizados por el mercado.

Si bien las ciudades actuales son claves como generadoras de riqueza, también es un punto esperanzador para corregir los efectos destructivos de esta economía que no tiene valores sociales, pero que en ellas entrañan la lucha por la conservación de la naturaleza, la identidad cultural y las libertades cívicas (Castells, 2000:6).

Uno de los problemas que se enfrentan las ciudades es su crecimiento, la manera que a configurando a medida que van creciendo. Diversos autores han analizado el crecimiento de las ciudades y han formulado diversos modelos de expansión urbana.

Expansión urbana

El modelo de crecimiento de la ciudad norteamericana nos refiere a un crecimiento expresado en términos de clases sociales donde el centro deprimido de la ciudad es receptor de una gran masa migrante que llega a barrios derruidos y con grandes índices de drogadicción, delincuencia, donde deambulan los homeless y la prostitución.

Aparentando círculos concéntricos, la ciudad norteamericana pasa de un centro deteriorado a zonas con menos facturas por el paso del tiempo, hasta llegar a las zonas industriales y por último los suburbios que están un poco distantes de la mancha urbana, donde viven clases acomodadas que huyen del tráfico, ruido y el vértigo del trajín constante de la ciudad central, así como de sus zonas residenciales deterioradas.

Este modelo de crecimiento urbano se desarrolló en las primeras décadas del siglo XX por la Escuela Ecologista de Chicago, particularmente por Ernest W. Burgess quien en su modelo de crecimiento de las ciudades ubica un área central de negocios rodeada por una zona de transición o de deterioro donde se encuentran viviendas deterioradas, fábricas y edificios abandonados, presentándose niveles de inseguridad, delincuencia, deficiencias en los servicios públicos, etc. Posteriormente hay una zona llamada zona de clase trabajadora, en seguida una zona residencial de clase media y por último los suburbios donde vive la clase alta que huye del tráfico citadino.



Fig. 1 Modelo de círculos concéntricos.
 Tomado de <http://www.crimetheory.com/Soc1/Chic1.htm>
 18/05/2011.

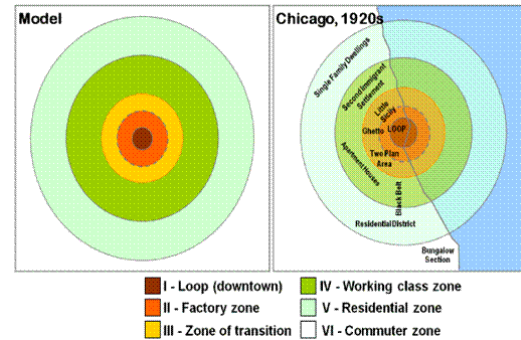


Fig. 2 Modelo de los círculos concéntricos.
<http://people.hofstra.edu/geotrans/eng/ch6en/conc6en/burgess.html> Tomado el 16/05/2011.

Otra posición teórica que expresa el crecimiento de las ciudades es el modelo polinuclear donde se evidencian los efectos del crecimiento urbano con un potente espacio urbano central y un crecimiento basado en discontinuidades y vacíos internos expresados en la posición de infraestructuras y de algunas dinámicas propias de los diversos núcleos urbanos en relación con la globalidad del proceso. Por ejemplo la localización de la industria. En este modelo polinuclear resulta importante el papel de las formaciones urbanas que se denomina tramas residenciales (Vilanova, 1997:57).

Las críticas al modelo polinuclear se centran en el elevado número de núcleos, lo que ha dificultado su generalización (Rodríguez Jaume, 2000:74).

En cuanto a las críticas al modelo de Burgess se centra en cuestionar la validez de la zona como herramienta para la clasificación y ha sido sometida por investigadores contrastándola con diversas ciudades no ajustándose al modelo de círculos concéntricos y por lo tanto sus detractores consideran que es un modelo “generalista” y por lo tanto cae en el ideal de ciudad; aunque inicialmente Burgess su modelos lo hizo extensivo para cualquier ciudad o pueblo, finalmente argumentó que era sólo para ciudades norteamericanas y con vocación de actividades secundarias y terciarias (Ibíd., 72-73).

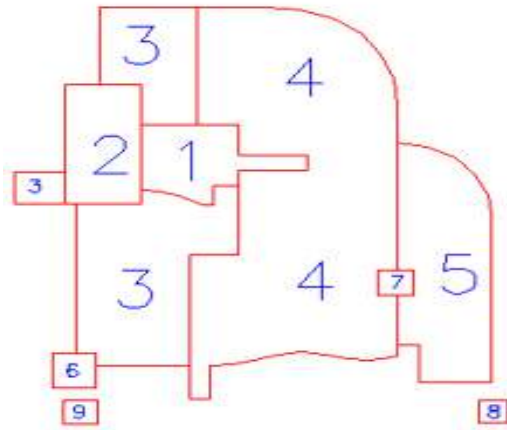


Fig. 3 Modelo polinuclear de C. Harris & E. Hullman. Tomado de Ramírez (2003). 1. Distrito de Comercio Central, 2. Pequeña industria, 3. Clases Baja, 4. Clases Media, 5. Industria pesada, 6. CBD Periférico, 7. Zona suburbana residencial, 8. Zona suburbana industrial.

El Modelo de crecimiento de los sectores de Homer Hoyt completa el modelo de Burgess, pues propone un diagrama en el que los límites impuestos por los círculos concéntricos de Burgess se interrumpen y se amplían del centro a la periferia, adoptando formas irregulares (Ibid.:72).

En la teoría de Hoyt es importante tomar en cuenta el cambio, la movilidad y el crecimiento que toma principal estímulo la atracción ejercida con los sectores de la población más dinámicos de la población, con mayor poder adquisitivo y son estas las que se desplazarán por las principales y rápidas rúas de comunicación evadiendo el congestionado ambiente de la ciudad central. Entonces éstas élites tenderán a desplazarse a la periferia pero con gran contacto con las áreas que de manera donde originalmente de desarrollaron y eran originarios.

Las críticas al modelo de Hoyt se centran en la visión simplificada de la localización de estratos sociales en la ciudad donde considera sólo el papel de los líderes, además de lo ambiguo del concepto “sector” y que representa el punto central de su teoría y modelo (Ibid:74).

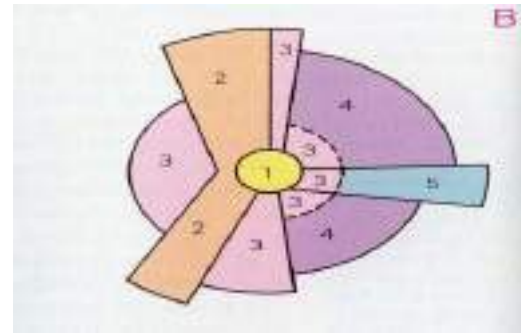


Fig. 4 Modelo de crecimiento de sectores de Homer Hoyt. Tomado de Ramírez (2003).

Sin embargo la ciudad latinoamericana y en su caso la mexicana aunque tiene algunos rasgos de la ciudad estadounidense, tiene la particularidad de la falta de planeación y la concurrencia de condiciones de una sociedad de gran desigualdad donde gran porción de la sociedad trata por todos los medios de hacerse de una vivienda que está muy lejos de su alcance. Ahí se ve la importancia que tiene el Estado de generar condiciones aceptables y la aplicación de políticas públicas para que la mayor parte de la población pueda adquirir un pedazo de tierra donde pueda edificar su vivienda.

Como parte de la ciudad actual y la tendencia a las grandes aglomeraciones urbanas se maneja el término de las ciudades desdibujadas debido a su gigantesco tamaño como en el caso de la ciudad de México que forma parte de una megalópolis que agrupan un entorno peri urbano o suburbano compuesta por ciudades de distintos tamaños y funcionalidades, como ejemplo tenemos a la megalópolis compuesta por las ciudades, de Norte a Sur, de Boston, New Haven, Nueva York, Philadelphia, Baltimore, y Washington, DC, que componen un continuo de unos 800 kilómetros de longitud o en el caso de Los Ángeles, que asemejan a un estallido de piezas que generan espacios aislados y que constituyen ciudades fragmentadas, de ahí que la escuela de Los Ángeles enfatice en sus estudios y análisis de las inclinaciones posmodernistas de unidades fragmentadas y separadas las unas de las otras en sus estudios sobre la ciudad (Monge:2007).

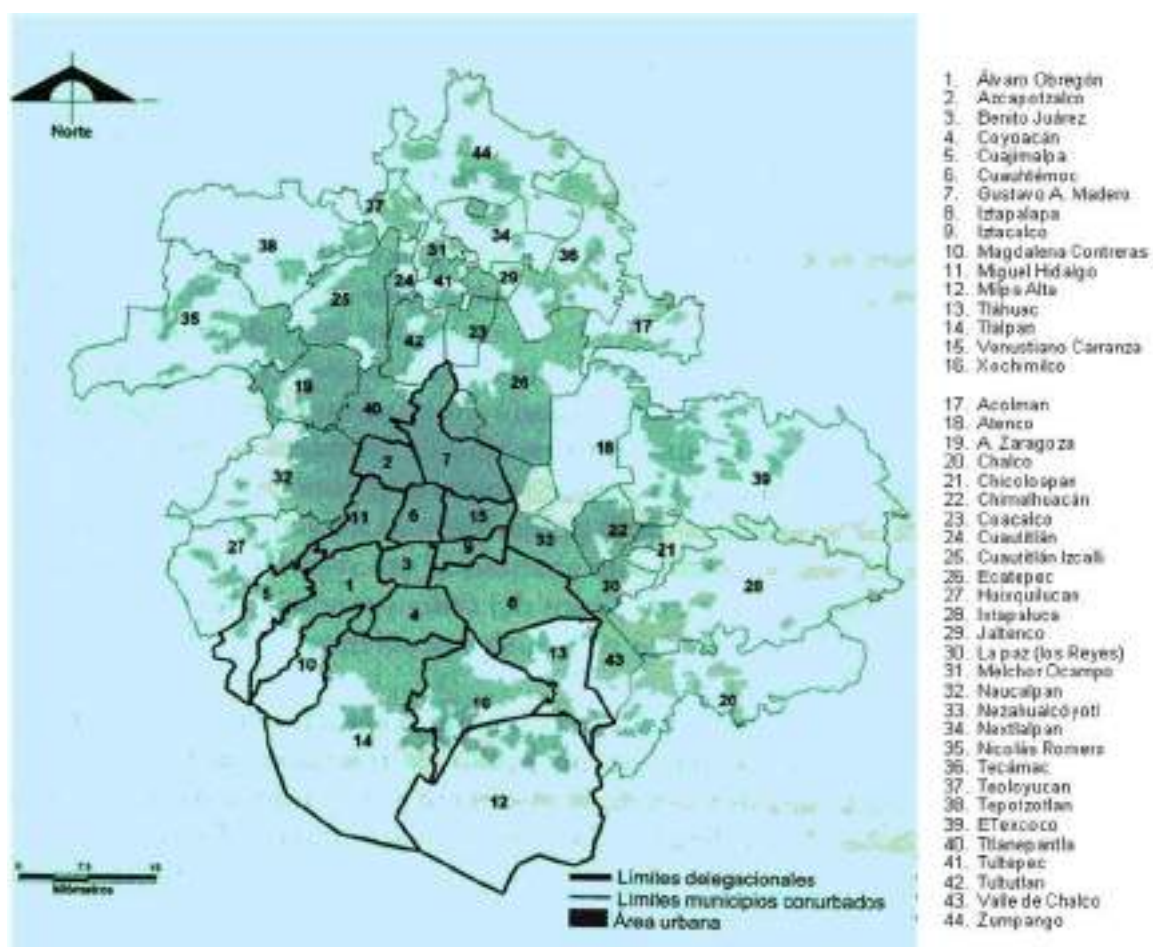


Fig. 5 Cd. De México, ejemplo de ciudad diseminada o difusa. Tomado de Velázquez (2010).

En este efecto de ciudad diseminada cuando las ciudades son pequeñas muestran una tendencia hacia una expansión urbana relativamente concéntrica dentro de la lógica en que la población busca posicionarse en una cercanía con el centro, debido a que es donde se concentran las principales actividades y servicios de la localidad. Pero a mediados de la década pasada México empieza a experimentar un acelerado aumento en las tasas demográficas y un gradual cambio de modelo de desarrollo basado en el sector primario a aquél basado en actividades secundarias y terciarias y que por lo tanto tienen su ubicación espacial en las ciudades lo que ha conllevado en el corto tiempo un acelerado proceso de urbanización, es decir, de concentración poblacional en las ciudades. En medio de este modelo de desarrollo, las ciudades empiezan a ser receptoras de un elevado flujo demográfico que ya no puede ser absorbido alrededor por los espacios cercanos a la ciudad

central, entonces la expansión urbana tiene a ubicarse en las periferias, lo que provoca cada día la incorporación de terrenos rurales, tierras de cultivo de temporal o de riego, zonas de conservación ecológica como bosques, los cuales van siendo presa ante la presión de las necesidades colectivas. De esa forma se da la transformación del territorio de rural a urbano. Este proceso se da inicialmente, a lo largo de los caminos, carreteras o autopistas que unen a las ciudades con otros poblados de la región. Por estas rúas circula la población que habita en los poblados cercanos a la gran ciudad y que se traslada a diario al centro urbano, convirtiéndose estas arterias en corredores urbanos y con el tiempo se empiezan a ubicar sobre ellas una serie de infraestructura en bienes y servicios para satisfacer la demanda de la nueva población de la zona. Esta vocación de dichos corredores urbanos impulsa a su vez una tendencia de urbanización imparable. Como lo afirma la teoría de los

círculos concéntricos en todo este proceso de expansión hacia la periferia, los “centros históricos” de las ciudades inician un proceso de depauperización y a despoblarse. Dependiendo del dinamismo de las actividades económicas de la ciudad, el anterior proceso descrito puede manifestarse en un lapso de 50 años en el que se puede llegar a triplicar o cuadruplicar su población. Este fenómeno de expansión urbana incontrolada se da en el ámbito nacional, con variaciones de intensidad dependiendo del tamaño de cada ciudad (Bazant, 2008:119-120).

El desarrollo urbano en América Latina se aceleró a partir de la adopción de la política de sustitución de importaciones, el impulso de la industria nacional que originó el crecimiento acelerado de las ciudades que estuvieron caracterizadas por la recepción cuantiosa de una población rural empobrecida que huía del campo descapitalizado por las políticas públicas. La marginación y la informalidad serán características importantes de las ciudades latinoamericanas.

Las ciudades en América Latina

En la mitad de los años 70, las ciudades latinoamericanas han sufrido una serie de cambios importantes originado principalmente a una reducción del crecimiento urbano debido a la baja en la migración campo-ciudad y a la modificación en las políticas públicas en que se basaba el desarrollo urbano, en este contexto las reformas económicas de los 90 con la eliminación del Estado Obeso mediante la privatización de las empresas paraestatales y el desmantelamiento del sistema social afectó de manera sustancial la capacidad de gestión del Estado y por lo tanto la capacidad del Estado en adoptar medidas para redistribuir la riqueza y evitar profundizar la brecha entre ricos y pobres (Janoshcka, 2002:2).

Existe una gran diferencia en los cambios entre los países de América Latina y los países del norte, ya que de manera tarde nuestro subcontinente en los años 30 con base a las dinámicas de industrialización, teniendo en cuenta que el proceso en Europa había iniciado hace mas de 50 años,

se basaba en la explotación de recursos naturales, como la extracción del petróleo y carbón, la explotación agroindustrial del plátano, el tabaco y otros productos agrícolas; esa nueva condición era consecuente con la búsqueda de nuevas forma de ocupación territorial, las cuales no fueron planeadas y por el contrario fueron uno más de los resultados directos de los procesos acelerados de industrialización, con crecimientos sin forma y espontáneos sobre el territorio (Torres, 2005:68).

En las ciudades de América Latina y el Caribe, los pobres urbanos viven una situación donde sus condiciones y carencias expresan directamente e indirectamente su situación económica vulnerable. En esta latitud, la pobreza urbana está asociada a los bajos ingresos relacionados con empleos precarios, falta de un sistema educativo estructurado y falta de patrimonio, reflejando inequidades por razones de género. La precariedad urbana, entendida como la proporción de los hogares que no tienen cubiertas sus necesidades habitacionales, tales como la materialidad de la vivienda, acceso a servicios como agua, electricidad, drenaje (Winchester, 2008:28).

En la mitad del siglo XX, las más grandes ciudades latinoamericanas se vieron ampliamente favorecidas en su desarrollo y crecimiento de forma explosiva durante el desarrollo basado en la industrialización vía sustitución de importaciones. Es en este marco que hasta 1970 las ciudades fueron fuente de atracción de un gran número de industria manufactureras; estas ciudades concentraron la toma de decisiones políticas, un creciente aparato burocrático y un amplio sector servicios lo cual, a su vez, las convirtió en las principales metrópolis de cada país con altos índices de dominancia. Este proceso originó que no crecieran ciudades vecinas, ya que las ciudades centrales fueron capaces de consolidar sus ventajas locacionales a través de sus altas tasas de crecimiento económico, su gran atracción de migrantes y mercado cautivo (Aguilar, 2002:4-5).

En las últimas décadas las ciudades en Latinoamérica cambiaron su estructura y

fisonomía. Se han diseminado por la geografía urbana elementos nuevos y a veces aún predominantes como los muros y cercas alrededor de barrios y las barreras en calles. Estas manifestaciones son copias de los barrios cerrados norteamericanos, que emula la arquitectura medieval amurallada. Aunque para algunos autores la arquitectura de la segregación y separación tiene una larga tradición en América Latina y ponen como ejemplo las casas de patio que significaron una ruptura brusca entre el espacio público y privado. Se pueden citar otros ejemplos del espacio amurallado y separado del espacio público como instalaciones eclécticas, conventos, vecindades etc. Por eso los barrios cerrados nuevos, que nacieron en las últimas décadas, tienen raíces en la tradición cultural latinoamericana. Sin embargo con la influencia de globalización y transformación económica y sus consecuencias de desregulación del desarrollo urbano son fuerzas poderosas que fortalecen el proceso y desarrollo de cotos exclusivos (Borsdorf, 2003:1).

La tendencia de las últimas décadas el proceso de urbanización se ha acelerado y actualmente cerca del 50% de la población mundial se concentra en ciudades. En el caso de América Latina la población que vive en las ciudades rebasa el 75% de la población. Las ciudades latinoamericanas del presente se caracterizan por tener variados problemas que se relacionan con las formas de movilidad, los procesos político administrativos de descentralización, el hambre, la miseria y el desempleo, constituyéndose un vacío social, las nuevas formas en que se manifiesta el delito; el tamaño de las ciudades con altos volúmenes de concentración de la población y funciones debido a que cumplen con funciones económicas, políticas y administrativas. La enorme mancha urbana de las principales ciudades latinoamericanas representa grandes problemas de desplazamiento, lo cual incide directamente en el bienestar de las poblaciones al tener que destinar más tiempo útil para trasladarse de un lugar a otro para poder atender sus obligaciones sociales y económicas.

Muchas de las naciones latinoamericanas han dado primacía al transporte individual, lo que provoca que los sistemas de transportes masivos sean incompletos e ineficientes, sin embargo se han buscado algunas soluciones como en el caso de Bogotá o la ciudad de México donde se impulsan más extensiones del sistema colectivo de transporte Metro. Los problemas de desplazamiento también afectan la capacidad de relacionamiento con las localidades de la región e incluso global ya que algunos aeropuertos de la región quedaron en medio de la mancha urbana y no hay posibilidades de ampliar sus instalaciones, algo necesario para su conectividad en medio de un mundo globalizado; y más cuando el desarrollo del transporte ferroviario no ha sido una alternativa explorada y menos aun las hidrovías navegables por la infinidad de ríos presentes en Latinoamérica (Torres Tovar, 2005:69).

De acuerdo con Clichevsky (2000) la población latinoamericana se ha asentado mayoritariamente en ciudades-áreas metropolitanas, donde en el año 2000 habitaban 351 millones de personas. Si en 1970 la población urbana representaba el 57,2% del total en 1970, en 1995 alcanzó el 73,4%, y según proyecciones se llegará a 85% en el 2025. De acuerdo con el desarrollo de cada país, este proceso de urbanización fue muy intenso en algunos países desde la década del cuarenta, mientras que en otros sólo a partir de los años setenta poseen crecimiento importante de su población urbana. La urbanización y el crecimiento de la mancha urbana de las grandes ciudades continuaron de manera sostenida durante la década de los 90, con tasas de crecimiento superiores al periodo de 1965-1980 en los países más pobres. Aunque se ha manifestado un descenso importante en las tasas de crecimiento de la población, en las últimas dos décadas el ritmo anual de crecimiento de los hogares se ha mantenido en un nivel alto y en varios países se ha acelerado.

De la misma forma Clichevsky observa que una considerable población urbana vive en condiciones de pobreza e indigencia y en la mayoría de los países (años 90) la

proporción de hogares pobres es aún más alta que en los años setenta, con lo que la aplicación del modelo neoliberal a aumentado los porcentajes de pobreza en la población. Asimismo, Clichevsky nos revela que la cantidad de pobres urbanos pasó de 63 millones en 1980 a 122 millones en 1990. En otro tenor, la polarización se ha acrecentado a causa de una distribución del ingreso que se vio reflejado en una riqueza más concentrada e inequitativa que a fines de la década de los años 70.

Así, el crecimiento de la población de las ciudades latinoamericanas ha traído como consecuencia el crecimiento de sus tradicionales problemas de carencias de lugares adecuados para vivir, específicamente para los sectores pobres, consolidándose la informalidad. Se han elaborado diferentes interpretaciones acerca de la informalidad que es característica inherente de las sociedades capitalistas dependientes.

México como parte de esta realidad latinoamericana, su crecimiento urbano se expreso de manera cruda con las características de marginalidad, precarización y pobreza que presentaron las demás naciones del subcontinente.

Las ciudades en México

El proceso de urbanización en nuestro país (Aguado y Hernández, 1997) es un fenómeno irreversible y con costos muy elevados para la sociedad por la poca planeación y ordenamiento, problema que se ha manifestado concretamente en terrenos de núcleos agrarios que han sido devorados por la mancha urbana, con o sin su consentimiento, alterando sus premisas organizativas y productivas. Por lo tanto puede señalarse que en todo proceso de urbanización en México que se haya producido desde fines de los años 40 hasta la actualidad, ha ocurrido en detrimento de tierra ejidal o comunal y en mucho sentido, a través de procesos de irregularidad, propiciado por el desorden y la anarquía con el que crecen los principales centros urbanos del país que donde se han incorporado desde las décadas anteriores una gran masa de migrantes provenientes

del campo, esto sucedió tanto en los centros urbanos históricos como Guadalajara, Monterrey y la Cd. de México, o l creados ciudades que emergieron en el transcurso de las últimas dos décadas.

De la misma forma Aguado y Hernández señalan que a partir de los setenta, las invasiones y asentamientos en condiciones de informalidad proliferaron en terrenos ejidales y comunales, lo que manifestaba el crecimiento explosiva y anárquica de las ciudades, lo que generó una presión creciente sobre los gobiernos de los tres niveles de gobierno; el concepto de asentamientos irregulares, invasiones, ciudades perdidas o cinturones de miseria se utilizó en análisis y reflexiones en materia urbana, como consecuencia de la oferta insuficiente de suelo barato para las masas empobrecidas, que propició una tendencia de invasiones y venta ilegal de lotes de núcleos agrarios violando los usos de suelo con la esperanza de una eventual regularización.

Ante la situación de irregularidad, el Gobierno comenzó a diseñar una serie de políticas públicas tanto a nivel local municipal, nacional como estatal para enfrentar esta problemática. Bajo este tenor, el gobierno federal no sólo reconoció lo grave del problema sino promovió la constitución de instituciones que de manera especial se dedicarán a regularizar la tenencia de la tierra y a favorecer la incorporación de tierra ejidal para vivienda y desarrollo urbano, su actuación será bajo dos vertientes: la primera que tiene que ver con medidas correctivas regularizando aquellos asentamientos irregulares que se originaron violentando los usos de suelo y la segunda vertiente de carácter preventivo impulsando la creación de reservas territoriales a cargo de las instituciones del sector urbano gubernamental.

Para ello, en 1971 el gobierno federal por decreto presidencial creó el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda (Indeco) como organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios cuyas principales atribuciones iniciales fueron la construcción de vivienda de bajo

costo, fraccionamientos para trabajadores de escasos recursos y realizar todo tipo de operaciones inmobiliarias. En 1978, el Indeco se convierte en agente inmobiliario federal, con la facultad de integrar y administrar el sistema tendiente a satisfacer las necesidades de tierra para el desarrollo urbano que requieren los centros de población con el objeto de regular el mercado de terrenos y evitar asentamientos irregulares. De la misma forma El 20 de agosto de 1973 por acuerdo Presidencial surge el Comité para la Regularización de la Tenencia de la Tierra como un organismo desconcentrado de la administración pública federal con el objetivo de impedir, regularizar y prevenir los asentamientos humanos irregulares por la vía expropiatoria, tanto de terrenos de origen ejidal y comunal como los de origen privado. Dicho Comité se encontraba dentro de la estructura organizativa del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. En 1974 este Comité se transforma, vía decreto, en la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (Corett), organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, encargada de regularizar la tenencia de la tierra en asentamientos humanos irregulares y visualizar la creación de reservas territoriales de los núcleos urbanos.

Entre los años de 1991 y 1993 se realizaron las grandes reformas constitucionales al régimen agrario, que plantea de manera fundamental la finalización del reparto agrario, facilidades para disposición de la propiedad social y el término de la dependencia de los ejidatarios; como al gobierno pues estos adquirirían títulos de propiedad. Estos cambios al marco jurídico en materia de asentamientos humanos con la promulgación en julio de 1993 de la nueva Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH), que en su artículo 38 se establece que "el aprovechamiento de áreas y predios ejidales y comunales comprendidos dentro de los límites de los centros de población que formen parte de las zonas de urbanización ejidal y de las tierras del asentamiento urbano en ejidos y comunidades, se sujetará a lo dispuesto en esta Ley, en la Ley Agraria, en la

legislación estatal de desarrollo urbano, en los planes o programas de desarrollo urbano aplicables, así como en las reservas, usos y destinos de áreas y predios" (LGAH,1994).

Como parte de esta informalidad, las tierras ejidales fueron una válvula de escape para una gran masa necesitada de un espacio para vivir y que con complicidad de autoridades, líderes y ejidatarios consolidaron la existencia de asentamientos irregulares en todas las ciudades del país.

Urbanización en áreas ejidales

Martha Schteingart (1981), abordó el crecimiento de la ciudad, su estructuración espacial, donde especifica la distribución clasista del espacio y sobre todo algo muy importante, los diferentes tipos de suelo que se han conjugado en el crecimiento del área metropolitana de la Ciudad de México, dándole preeminencia a las tierras ejidales que son las más afectadas por el crecimiento urbano (es importante señalar que los análisis abarcan de 1940 a 1975 cuando todavía estaba en ejercicio la antigua Ley Agraria), lo que generaba problemas debido a lo ilegal de estos hechos. Para solucionar estos problemas el Estado intervenía de diferentes formas e instituciones creadas para lograr la solución de ellos.

María Soledad Cruz Rodríguez (2001) afirma que en los últimos 40 años las ciudades mexicanas han experimentado un proceso de crecimiento, tanto en zonas metropolitanas como la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, así como ciudades medias como Aguascalientes, Puebla, etc. Este proceso de expansión no se podría concebir sin la incorporación de tierras ejidales y que serán soporte de las nuevas actividades urbanas.

Guillermo Olivera Lozano (2005) nos dice que con dicha reforma los nuevos procedimientos no han sido suficientemente exitosos para disminuir la ocupación irregular del suelo, y concluye que ello se debe a dos razones principales: en primer lugar, se mantiene una sobreregularización del Estado sobre los propietarios de las tierras ejidales y comunales, que es necesario eliminar; y en segunda instancia, la

capacidad de los gobiernos municipales para ordenar y planificar el desarrollo urbano es todavía muy limitada.

Por su parte Jorge Durand (1983) aborda la problemática en la cual las tierras ejidales se urbanizan, dándose un cambio de valor de uso del suelo y lo que él llama un proceso de proletarización. Todo en el marco transformador de las nuevas formas de vida que conlleva la ciudad. La llegada de la ciudad traerá consigo la especulación del suelo, todo en contradicción con la antigua ley agraria.

Analizando la urbanización de ejidos, Mónica Miguel Bautista (2008) poniendo como ejemplo el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad de Oaxaca de Juárez argumenta que ese hecho ha incidido en la desaparición de los ejidos de los Valles Centrales y donde antes imperaba el maíz, el frijol, ahora sólo hay fraccionamientos, maquiladoras y grandes comercios.

Teresita de Jesús Alcántara Díaz (2007) analiza los mecanismo de desincorporación del cambio de régimen de propiedad, y la incorporación del suelo ejidal al proceso de urbanización, analizando a todos los actores involucrados. Afirma que en nuestro país la apropiación del suelo adquiere particular relevancia pues en el pasado se dio un proceso complejo conformándose diversas formas de propiedad de la tierra como la privada, la ejidal y la comunal.

Producto de las reformas del artículo 27 constitucional, surgieron nuevas instituciones y algunas otras se reformaron para atender las políticas del sector social. Como el caso de la Procuraduría Agraria (PA), los Tribunales Agrarios, el Registro Agrario Nacional (RAN) y, en lo particular, el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede), que se encarga de la titulación de las propiedades ejidales.

La Procuraduría Agraria surge como resultado de las Reformas al Artículo 27 Constitucional y la promulgación de la Ley Agraria, siendo un Organismo Descentralizado de la Administración Pública Federal, con personalidad jurídica y

patrimonio propios. Se encarga de asesorar a los campesinos en sus relaciones jurídicas y orientarlos respecto de sus derechos y la forma de ejercerlos.

Por su parte el Registro Agrario Nacional es un órgano desconcentrado de la Secretaría de la Reforma Agraria, se encarga del control de la tenencia de la tierra ejidal y comunal, y de brindar la seguridad jurídica documental, derivada de la aplicación de la Ley Agraria.

En cuanto al Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) es un programa del gobierno federal que tiende a regular la propiedad de la tierra, sobre todo en tierras ejidales, comunales y en las colonias agrícolas y ganaderas. El sector agrario que participa en él, es la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), la Procuraduría Agraria (PA), el Registro Agrario Nacional (RAN) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), aunque éste último no pertenece al Sector Agrario. En la práctica la dependencia que asume la instrumentación y ejecución del Procede, es la Procuraduría Agraria.

De acuerdo con el Registro Agrario Nacional el PROCEDE “fue un instrumento que el Gobierno de la República puso al servicio de los núcleos agrarios para llevar a cabo la regularización de la propiedad social. El objetivo principal del Programa fue dar certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra a través de la entrega de certificados parcelarios y/o certificados de derechos de uso común, o ambos según sea el caso, así como de títulos de solares en favor de los individuos con derechos que integran los núcleos agrarios que así lo aprobaron y solicitaron”.

Bajo esa tónica de darle certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra de los ejidatarios, ellos estarán en condiciones de poder enajenar las tierras al mejor postor, organizando inmobiliarias ejidales e incorporar la propiedad ejidal al desarrollo urbano. En este tenor las instituciones como la Procuraduría agraria y el Registro Agrario Nacional darán asesorías para la

desincorporación de suelo social para el desarrollo urbano y consiste en orientar a los sujetos agrarios para que de acuerdo con la legislación vigente, sea desincorporada la tierra social para el desarrollo urbano, a través de los procedimientos de adopción del dominio pleno sobre parcelas o la aportación de tierras de uso común para la constitución de inmobiliarias.

Otro de los programas implementados por el gobierno federal para la incorporación de tierras ejidales al desarrollo urbano es el Programa de Incorporación de Suelo Social al Desarrollo Urbano (PISO), concebido como una estrategia de política pública diseñada por las secretarías de Desarrollo Social y de la Reforma Agraria para aplicarse a partir de un esfuerzo de coordinación con gobiernos estatales y municipales. Su objetivo esencial consiste en prever el crecimiento de las ciudades e inducir la incorporación rápida y concertada de suelo de origen ejidal y comunal al desarrollo urbano mediante la constitución de reservas de suelo que permitan ponerse en venta, legalmente y en condiciones que los núcleos y sujetos agrarios obtengan los mayores beneficios posibles, involucrando a instituciones públicas, privadas y sociales que establezcan compromisos para impulsar proyectos de vivienda, desarrollo inmobiliario y equipamiento urbano (PA, 2000:118).

CONCLUSIONES

En la conformación socioespacial de las ciudades se presentan una serie de elementos que dependen con la naturaleza jurídica, económica, política y social de un país. Es en ese sentido que en los países latinoamericanos en términos de los elementos comunes que compartimos como los económicos y sociales, los rasgos de marginalidad son sello distintivos de las ciudades de nuestro subcontinente, la válvula de escape ante la presión social de falta de oportunidades de vivienda son los asentamientos irregulares.

En el caso de nuestro país el desarrollo y crecimiento de las localidades urbanas se presentó en los años sesenta y setenta por una constante recepción de una gran masa

empobrecida del campo a la ciudad y que generó la incapacidad de los gobiernos de los tres niveles de gobierno de proporcionar espacios para los nuevos ciudadanos asentados y de proporcionar los servicios básicos a la población de los nuevos asentamientos.

En México la presencia de diferentes tipos de propiedad de la tierra, estrictamente antes de las reformas al artículo 27 constitucional en 1992, generaba una tensión constante entre la propiedad social y la necesidad de las ciudades de reservas territoriales para su crecimiento continuo. Sólo la irregularidad aseguraba la incorporación de tierras ejidales y comunales a la mancha urbana, donde se entremezclaban los intereses de ejidatarios, líderes y funcionarios de gobierno que se aprovechaban de la necesidad de la población.

A partir de las reformas al artículo 27 constitucional impulsado en el sexenio salinista se eliminó el obstáculo para incorporar el suelo de propiedad social al desarrollo urbano. Producto de estas reformas surgieron programas para facilitar el dominio pleno de las parcelas y tierras comunales a los sujetos agrarios con el fin de que las tierras fueran susceptibles de ser urbanizadas. Las instituciones mencionadas fueron el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE) y que tiene como propósito el dotar de títulos de propiedad a los sujetos agrarios y estar en condiciones de enajenarlos. El otro programa fue el Programa de Incorporación de Suelo Social al Desarrollo Urbano (PISO), que retrata el alcance y objetivo de las reformas al artículo 27 constitucional de 1992 para la incorporación al desarrollo urbano y que surge con la finalidad de involucrar a las autoridades estatales y municipales en la obtención de un banco o bolsa de suelo que será susceptible de incorporarla al crecimiento de las ciudades.

Las reformas al artículo 27 impulsada por Salinas no es ni han sido la solución a todos los problemas que encierra el crecimiento de las ciudades, pero si para la incorporación formal del suelo ejidal y

comunal al desarrollo urbano. Los problemas de especulación y el alto valor del suelo urbanizable en muchas ciudades obstaculiza que sectores de la población en precariedad económica no puedan acceder a ello, sin embargo, es deseable que autoridades de los tres niveles de gobierno en coordinación con ejidatarios puedan obtener reservas territoriales e implementar programas donde los sectores más vulnerables puedan obtener a suelo urbano a precios más accesibles.

LITERATURA CITADA

- Aguado Hernández, Emma y Francisco Hernández y Puente (1997). **“social y desarrollo urbano: experiencias y posibilidades”**. Estudios agrarios Núm. 8, julio-septiembre de 1997, México, Procuraduría Agraria.
- Alcántara Díaz, Teresita de Jesús (2007). **La integración de tierras ejidales a la expansión urbana: El caso del área metropolitana de Colima 1990/2006**. Tesis de Maestría. Universidad de Colima.
- Bazant, Jan (2008). **“Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias”**. Revista Bitácora Urbano Territorial, Vol. 13, Núm. 2, junio-diciembre, 2008, pp. 117-132. Universidad Nacional de Colombia.
- Borja, Jordi y Manuel Castells (1998). **Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información**. Editorial Taurus. Madrid, España.
- Brenner, Neil (2003). **“La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista”**. Eure, Vol. 29, año 086.
- Castells, Manuel (1974). **La cuestión urbana**. Siglo XXI editores. Madrid.
- Castells, Manuel (1999). **La era de la información**. Economía, sociedad y cultura. Siglo XXI editores. México.
- Castells, Manuel (2000). **“La ciudad de la nueva economía”**. En Revista La Factoría. Julio-septiembre 2000, núm. 12.
- Clichevsky, Nora (2000). **“Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación”**. <http://www.vivienda.mosp.gba.gov.ar/ca/pacitacion/biblioclichevsky2.pdf> consultado 13/12/ 2010
- Cruz Rodríguez, María Soledad (1996). **“La urbanización ejidal. El encuentro de dos procesos: El rural y el urbano” en Ana Paula de Teresa y Carlos Cortés. La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio Vol. II, La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural**. Plaza y Valdés editores. México.
- Cruz Rodríguez, María Soledad (2001). **“Propiedad de la tierra, urbanización ejidal y poblamiento en la Zona Metropolitana del Valle de México 1990-2000”**. Revista Estudios Agrarios. Procuraduría Agraria. México. Pp. 45-71.
- Durand, Jorge (1983). **La ciudad invade al ejido: proletarización, urbanización y lucha política en el Cerro del Judío**. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa Chata. México, D.F.
- Engels, Federico (1977). **La situación de la clase obrera en Inglaterra**. Ed. se cultura Popular. México.
- Friedmann, John (1997). **“Futuros de la ciudad global: el rol de las políticas urbanas y regionales en la región Asia-Pacífico”**. Eure, Vol. 23, núm. 070. Pontificia Universidad de Chile. 1997.
- Gilbert, Alan (1997). **La ciudad latinoamericana**. Siglo XXI editores. México.
- Harvey, David (1992). **Urbanismo y desigualdad social**. Siglo XXI editores. México.
- Janoshcka, Michael (2002). **“El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana. Fragmentación y privatización”**. Eure, diciembre, Vol. 27, Núm. 85. Pontificia Universidad católica de Chile, Facultad de arquitectura y Bellas Artes, Instituto de estudios Urbanos, Santiago de Chile.
- Lezama, José Luis y Judith Domínguez (2006). **“Medio ambiente y sustentabilidad urbana”**. Papeles de población. Julio-septiembre, número 049. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.
- Miguel Bautista, Mónica (2008). **“La urbanización del surco” en El cotidiano, marzo-abril UAM, Azcapotzalco**. México, DF.
- Monge, Fernando (2007). **“La ciudad desdibujada. Aproximaciones antropológicas para el estudio de la ciudad. Revista dialectológica y tradiciones populares”**, enero-junio, vol. LXII, no. 1
- Olivera Lozano, Guillermo (2005). **“La reforma al artículo 27 constitucional de las tierras ejidales al mercado legal**

- de suelo urbano en México**". En Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. IX, Núm. 194. Universidad de Barcelona. España.
- Procuraduría Agraria (2000). **"Estrategias de política pública para incorporar suelo de origen ejidal y comunal al desarrollo urbano y la vivienda"**. Estudios Agrarios Núm. 11.
- Ramírez Carrasco, Francisco (2003). **Valoración de la congruencia espacial entre la actividad residencial y terciaria en el centro urbano de Barcelona**. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña. España.
- Rodríguez Jaume, María José (2002). **Modelos Sociodemográficos**. Atlas social de la ciudad de Alicante. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- Registro Agrario Nacional (2011). **"PROCEDE"**. http://www.ran.gob.mx/ran/programas_sustantivos/ran_procede.html Consultado el 17/05/2011.
- Sobrino, Jaime (1998). **"Desarrollo Urbano y calidad de vida"**. Colección documentos de Investigación. El Colegio Mexiquense. México.
- Schteingart, Martha (1981). **"El proceso de estructuración del espacio en el área metropolitana de la Ciudad de México"** en Temas de la Ciudad Núm. 7. DDF. México.
- Schteingart, Martha (1983). **"Expansión urbana, conflictos sociales y deterioro ambiental en la Ciudad de México"**. Estudios demográficos y urbanos. El Colegio de México. México, D.F.
- Torres Tovar, Carlos Alberto (2005). **"Ciudad Latinoamericana y conflictos presentes"** en Revista Bitácora Urbano Territorial, enero-diciembre, año/vol. 1, número 009, Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia pp. 64-81
- Velázquez Mejía, Osvaldo (2010). **"La zona metropolitana de la ciudad de México: Una zona habitable, pero sin sustentabilidad. Un acercamiento desde la subjetividad"**. Tlatemoani. Revista Académica de Investigación. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México.
- Vilanova, Josep (1997). **"Las tramas residenciales en la Barcelona metropolitana"**. Papers. Regió Metropolitana de Barcelona, núm. 26, Pp.. 53-70
- Weber, Max (1994). **Economía y sociedad. Fondo de Cultura Económica**. México, D.F. 1994.
- Winchester, Lucy (2008). **La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas**. Implicaciones políticas para el hábitat. Eure, Vol. XXXIV, núm. 103, diciembre-sin mes. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile. pp. 27-47.
- Jesús Bojórquez-Luque**
Alumno de la Maestría en Economía del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2011

CONTRIBUCIÓN DE ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES A LA SUSTENTABILIDAD DE SUS TERRITORIOS, GUAYA'B (GUATEMALA) Y MAYA VINIC (CHIAPAS)

Yliana Delfín-Fuentes; Claudia Brunel-Manse; Eduardo Bello-Baltazar y Remy Vandame

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 313-330.



e-revist@s

CONTRIBUCIÓN DE ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES A LA SUSTENTABILIDAD DE SUS TERRITORIOS, GUAYA'B (GUATEMALA) Y MAYA VINIC (CHIAPAS)

CONTRIBUTION OF PRODUCER ORGANIZATIONS TO THE SUTAINABILTY OF THEIR TERRITORIES, GUAYA'B (GUATEMALA) Y MAYA VINIC (CHIAPAS)

Yliana Delfín-Fuentes¹; Claudia Brunel-Manse²; Eduardo Bello-Baltazar³ y Remy Vandame⁴

¹El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), San Cristóbal de las Casas, Chiapas. ²Calle de las Estrellas No.3, Barrio Ma. Auxiliadora, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Universidad Intercultural de Chiapas. ³ECOSUR; Coordinación Técnica Redisa. ⁴ECOSUR; Responsable Línea de abejas.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo identificar y valorar, mediante un enfoque de aproximación cualitativa, la contribución de las organizaciones de productores y productoras de miel y café a la sustentabilidad de sus territorios. Se valoraron en esta investigación a dos organizaciones con un giro principalmente económico, que surgieron en contextos de conflictos fuertes, a decir Unión de Productores Maya Vinic, Soc. Coop. en Los Altos de Chiapas, México y Guaya'b A.C. en Huehuetenango, Guatemala.

A partir del acercamiento a estas organizaciones, la experiencia previa con otros procesos organizativos y la lectura de documentos, se definieron ocho categorías de análisis: vida interna organizativa, acción colectiva, ingreso y otros beneficios, conservación de recursos naturales, formación de habilidades y capacidades, identidad, integración a la vida comunitaria y permanencia. En su conjunto estas categorías pretenden hacer un aporte a la construcción de una herramienta cualitativa que busca profundizar sobre el conocimiento de la vida de dos organizaciones productoras de miel y café para saber si existe algún tipo de contribución a la sustentabilidad de sus territorios donde se encuentran inmersas.

Se definieron escalas de medición para cada categoría, con base a la percepción de los integrantes de las organizaciones. Finalmente se realizó una visualización gráfica de las interacciones existentes entre las categorías a través de la construcción de una gráfica radial.

Se reafirma la relevancia que tiene profundizar y conocer el contexto e historia de los territorios donde se encuentran estos actores, para el entendimiento de su vida interna y el aporte que puedan ofrecer a sus propios integrantes y territorios. De igual forma se concluye que existe una relación estrecha entre las organizaciones de productores, su vida interna, su identidad al territorio y los elementos que permiten su sustentabilidad.

Palabras clave: Vida interna organizativa, acción colectiva, café, miel, cooperativa, identidad.

SUMMARY

The present work aims at identifying and assesment the contribution of honey and coffee producers to the sustainability of their territories, by using a qualitative

approach. For this purpose, two economically oriented organizations, which emerged in the context of strong social conflicts, are studied: "Unión de Productores Maya Vinic, Soc. Coop." in Los Altos de Chiapas, México and "Guaya'b A.C." in Huehuetenango, Guatemala.

We identify eight categories of analysis, shaped thought the approach to these organizations, our previous experience with other similar organizational processes and the reading of documents. These categories are: self-organization; collective action; income and other benefits; conservation of natural resources; development of abilities and capacities; identity; integration to communal life and permanence. Taken together, these categories aim to help to provide a qualitative tool to increase our knowledge of two of the honey and coffee beans producers' structure with the purpose of finding whether they contribute to the sustainability of their land.

We defined measurement scales for each of these categories, based on the organization members' perception. Finally, we carried out a graphical visualization of the interaction between these categories, by constructing a radial graph.

We stress the importance that deepening the knowledge of the context and history of the territories, where these organizations are immersed, has for both, the understanding of their self-organization and the contributions they may offer to their own members and their territori. In the same way, we conclude that there is a close relation among producers' organizations, its self-organization and their ties to their territories (the identity to the territory) and to those elements that allow its sustainability.

Keywords: Self-organization, collective action, coffee, honey, coops, identity.

INTRODUCCIÓN

Las comunidades rurales e indígenas históricamente han desarrollado su vida en forma colectiva como estrategia fundamental para la supervivencia. Dentro de la diversidad de formas de organización por las cuales han optado, han ido existiendo cambios y adecuaciones a lo largo del tiempo, sin embargo de alguna manera una buena parte de la

población que sigue viviendo en sus comunidades, aún participa actualmente en instituciones de acción colectiva con el fin de resolver sus necesidades básicas como seres humanos (Nigh 2002).

Es así que muchos grupos sociales pueden iniciar a actuar colectivamente por demanda de tierras, defensa por sus territorios y recursos naturales, demandas sociales, defensa de derechos humanos, justicia social y económica, por obtener mejores precios de sus productos e insumos, por el acceso a bienes sociales o mercados regionales, o una mezcla de varios de estos elementos (Martínez 1991; Berdegú 2000; Flores y Rello 2002).

Organizaciones de productores

Dentro de estas formas específicas de organizarse en el contexto rural e indígena y como forma de adecuación a las condiciones políticas, sociales y económicas de las últimas décadas, emergen las organizaciones de productores. Sea cual sea el origen de las organizaciones de productores, las motivaciones del grupo de actuar colectivamente y la fuerza y decisión con que lo hagan dependen de factores complejos que por sí sola la economía no está en condiciones de explicar (Flores y Rello 2002).

Es así que las organizaciones de productores no pueden ser vistas como modelos aislados de la estructura social ni de los territorios que les dan origen, aún las que desde su inicio tienen más claro su proyecto económico. La participación de productores en una organización permite la constitución de una identidad colectiva diferente, es producto de las interacciones grupales, la incitación para la acción, las redes sociales y los proyectos; van modificando las percepciones, las creencias, las motivaciones, la vida cotidiana de los participantes en ellas (Bolos 1999; Vargas 2002).

Valoración de la Sustentabilidad al territorio

La sustentabilidad no sólo es una cuestión de los aspectos sociales, económicos o ambientales, sino que tiene el propósito de valorar las interrelaciones de su población (tamaño, composición, dinámica demográfica), su organización social (patrones de producción y estratificación social), su entorno (ambiente

físico construido, procesos ambientales y recursos naturales), su tecnología (innovaciones, uso de energía) y sus aspiraciones sociales (patrones de consumo, valores, cultura) (Güimaraes 2003).

En el marco de esta investigación se verá entonces a la sustentabilidad como un elemento que trata de analizar la permanencia armónica del ser humano, su entorno social y ambiental dentro de su territorio, y cómo las organizaciones de productores —en este caso Guaya'b y Maya Vinic— aportan o no “situaciones ideales” para la misma permanencia y viabilidad de los territorios donde se encuentran (Cáceres 2005).

Al centrar esta investigación en las contribuciones y aportes de las organizaciones de productores, se pretende relacionar el concepto de territorio con el concepto de sustentabilidad, presentándolos como dos conceptos estrechamente ligados y complementarios.

Se entiende el territorio como un marco obligado de ciertos fenómenos sociales, como el arraigo, el apego y el sentimiento de pertenencia socio territorial (Giménez 2001). Es así que para las personas que integran tanto Maya Vinic como Guaya'b, el territorio va más allá de ser un instrumento o cumplir cierta funcionalidad; se define más allá de los espacios físicos en donde habitan sus socios o están ubicadas sus parcelas, siendo más bien el resultado de las relaciones entre éstos y otros actores, los valores que le dan a su territorio por su lucha, el sentido de identidad, el sentido que tiene su producción, entre otros.

Existen diversos estudios que intentan cuantificar la sustentabilidad de sistemas agroecológicos, sin embargo en este estudio se ha intentado, desde una aproximación cualitativa, poner a las organizaciones de productores en el centro, analizando varios elementos de su historia, contexto y vida interna, pero siempre ligadas al tipo de contribuciones que pueden llegar a tener en la sustentabilidad de sus territorios.

Justificación y objetivos

Esta investigación surgió de la necesidad de responder a la pregunta de si es posible encontrar otro tipo de resultados de estas organizaciones que no sólo tengan que ver con los ingresos; sin dejar de darles importancia a éstos, pero valorando al mismo nivel otros elementos que están en juego cuando las personas deciden realizar una acción conjunta dentro de sus comunidades.

Lo anterior nos hace recapacitar en una lógica distinta de pensar “el desarrollo territorial” y pensar más en la “vida de un territorio”, en la que tal vez existen otros factores subjetivos y objetivos, tangibles e intangibles, cuya fuerza y significado en lo humano y social se acerca más al logro de aspiraciones individuales o colectivas o a llenar espacios no cubiertos por la pretensión sólo de ingreso.

Siendo así, este estudio tiene como objetivo identificar y valorar en dos organizaciones productoras de miel y café, los elementos principales del proceso de vida organizativa que contribuyen a la sustentabilidad de sus territorios.

MATERIALES Y MÉTODOS

Contexto Huehuetenango, Guatemala

Los pequeños productores que integran la organización de Guaya’b, A.C. se ubican en el Departamento de Huehuetenango, Guatemala. Guatemala vivió una larga etapa de conflicto armado, con más de 30 años bajo la militarización y el control del país por el ejército y la oligarquía. Esta etapa tuvo fuertes y diferenciados procesos de desmantelamiento social, injusticias y violencia en el país y en la región, generando desconfianza, miedo y dudas entre la gente de las comunidades; siendo hasta 1996 que se firmaron los Acuerdos de Paz (Kobrak 2003).

Actualmente, después de que se firmaron los acuerdos y de que mucha población retornó a sus comunidades, en este departamento la población sigue siendo fundamentalmente rural (85%), mayoritariamente indígena (66%) y se dedican a la agricultura (80%) (Thomas 2007).

En un total de 22 departamentos en toda Guatemala, Huehuetenango es uno de los departamentos más pobres del país con 93.7% de pobreza (Castañeda 1998). La extensión de servicios educativos se ha venido ampliando, sin embargo, la cobertura educativa sigue siendo muy desigual entre el área urbana y la rural (Thomas 2007). A la vez representa el departamento de mayor densidad y tasa de crecimiento poblacional, lo que ha obligado a la subdivisión del patrimonio familiar.

La vida económica de la mayoría de las familias se concentra en la agricultura (maíz y frijol), con técnicas tradicionales y una producción para el autoconsumo. Adicionalmente, el café es un cultivo importante que repercute en la economía familiar, al ser Huehuetenango el que produce alrededor del 14% del café nacional (Thomas 2007).

Aunque sin mucha evidencia escrita, en Huehuetenango existe el conocimiento sobre actividades ilícitas altamente lucrativas como el contrabando, el tráfico de personas, el narcotráfico y cultivo de estupefacientes, la trata de blancas, entre otras. Lo cual acrecienta la complejidad al considerar que nueve municipios de Huehuetenango poseen frontera con México (Kobrak 2003).

Aunque en este contexto han surgido organizaciones y movimientos sociales en la etapa postconflicto, el tejido social se encuentra muy desmantelado, prevaleciendo los intereses individuales y de grupos por sobre los intereses colectivos y del bien común (Thomas 2007).

Contexto Altos de Chiapas, México

Las personas que integran la organización Maya Vinic, Soc. Coop., se ubican principalmente en la región Altos del estado de Chiapas, en donde han existido demandas sociales insatisfechas, agudizaciones recurrentes de conflictos religiosos y políticos que aunados al levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, trajeron como consecuencia una estrategia de contrainsurgencia paramilitar destinada a sembrar terror contra los habitantes con diferente

filiación política a la gubernamental¹. Lo anterior orilló a muchas familias zapatistas o integrantes de Las Abejas del municipio de Chenalhó se vieran forzados a dejar sus hogares y tierras, hacia campamentos de desplazados que existían en la región a principios de 1997 (Gerber 2004).

Fue en este municipio donde grupos paramilitares (particularmente el grupo “Paz y Justicia”)² perpetraron el 22 de diciembre de 1997, la masacre de Acteal matando a 45 personas y dejando a 26 heridas³ (Ruiz y Torner 2006; CDHFBC 2001; Cruz 2008).

Actualmente, dentro del estado de Chiapas, la región Altos es la zona más representativa y de mayor concentración de población indígena, sobre todo tsotsil y tseltal (Martínez 1999; Romero et al. 2008). La situación económica de la población es uno de los grandes rezagos históricos de la entidad y de la región, lo cual ha provocado una gran movilidad migratoria hacia otras ciudades (Martínez 1999). La región se caracteriza por altos niveles de pobreza, además de conflictos sociopolíticos que emergen de su compleja realidad. (Romero et al. 2008). Los Altos de Chiapas muestran una densidad de población mayor que el promedio nacional y estatal⁴, lo cual refleja la escasez de territorio y la presencia de un elevado crecimiento demográfico (Martínez 1999).

Dentro del aspecto productivo, han sobrevivido principalmente de la agricultura de temporal, (Martínez 1999) y desde hace varias décadas entró la cafecultura como actividad importante en la región, lo que ha ocasionado el surgimiento de varias organizaciones de productores regionales.

Actualmente la situación de conflicto político a primera vista parece haberse estabilizado, sin

embargo, siguen existiendo muy marcadas filiaciones políticas que se proyectan también en la organización productiva a la cual deciden integrarse los campesinos de la región. Según testimonios de los entrevistados, el gobierno sigue utilizando estrategias para dividir y fragmentar tanto a comunidades como organizaciones sociales y productivas.

Construcción de las categorías de análisis

La construcción de estas categorías se fue dando de forma paulatina, partiendo de un listado inicial de categorías y sub-categorías referentes a los ámbitos vinculados a la sustentabilidad (social-cultural, ambiental y económico), construido desde la experiencia empírica al acompañar otras organizaciones en el pasado. Con este listado se preparó una primera versión de entrevista semi-estructurada y se visitaron ambas regiones.

Posteriormente se realizó revisión bibliográfica y sistematización de las entrevistas preliminares logrando acotar a ocho las categorías, mismas que se describirán en el presente documento. La construcción fue un proceso constante de definiciones y búsqueda de claridades para valorar la vida de las organizaciones.

En este proceso se hizo evidente que las categorías se encontraban en tres niveles principales de influencia: **a) Socios/as:** su percepción sobre su propia organización; **b) Organización:** la opinión de autoridades, ex autoridades y empleados de equipo técnico, gerencial o asesor; y **c) Comunitario:** qué tanto la estructura y cultura de la comunidad influye en la forma como está actualmente la organización.

Al tener más claridad sobre las categorías que se profundizarían, se definieron entonces algunos atributos principales y una guía de elementos que se valoraron en las entrevistas a profundidad y observación participante realizadas. Se presentan a continuación un resumen de las categorías de análisis definidas:

¹ Entre ellos los integrantes de la Sociedad Civil Las Abejas ubicada en Acteal, Chenalhó.

² Los grupos paramilitares reclutaban particularmente a los “priistas” o a indígenas no católicos, entrenados por el Ejército Nacional Mexicano y protegidos por elementos de la Policía de Seguridad (CDHFBC 1998; Ruiz y Torner 2006).

³ Todos integrantes de la organización Sociedad Civil Las Abejas, de donde surge la cooperativa Maya Vinic.

⁴ 162.8 hab/km² arriba de la media estatal de 42 hab/km².

Tabla 1. Descripción de categorías de análisis

Categoría de análisis	Atributos principales
Vida interna organizativa	Estructura organizativa estable y respetuosa de los socios; Normas internas adaptadas y en evolución (formales e informales); Reglamentos para la producción orgánica, administrativo, crediticio, etc.; Forma como se toman las decisiones
Acción colectiva	Relaciones de reciprocidad, de cooperación, de solidaridad, de confianza, comunicación; Reuniones y asambleas (grado de participación); Relaciones y convivencia; Resolución de conflictos; Redes sociales internas
Ingreso y beneficios	Ingresos económicos; Acceso y distribución de otros beneficios (créditos, préstamos, apoyos, etc.); Empleo generado y migración; Reglas sobre distribución de beneficios; Acceso a mercados e intercambio; Apropriación del mercado por parte de los socios/as
Formación de habilidades y capacidades	Relacionadas a la actividad productiva y otros saberes y habilidades; Formas en que se fomenta la formación de nuevas habilidades y capacidades para socios/as y no socios/as; Grado de utilidad/necesidad/satisfacción de los temas y formas de capacitación impartidas; Centros demostrativos de la organización y apertura a la comunidad en general; Replicabilidad de conocimientos adquiridos por otros individuos
Conservación de recursos naturales	Acciones de conservación; Conservación de parcelas; Producción Orgánica/natural; Reglas sobre conservación
Identidad	Orgullo y sentido de pertenencia; Antigüedad; Tiempo de membresía
Integración a la vida comunitaria	Participación comunitaria; Apertura hacia el exterior; Redes sociales externas; Respeto y fomento a las normas y prohibiciones locales de las comunidades
Permanencia	Visión de futuro y del proyecto de la organización; Relación cantidad de tierra- socios jóvenes; Relación hijos/as nivel de estudios acercamiento con la tierra; Grado de dependencia a financiamientos externos; Dependencia a la labor gerencial/asesores; Mecanismos interno-organizativos que permiten su permanencia

Fuente: creación propia

Valoración de las categorías de análisis

Cada una de las entrevistas fueron transcritas. Por párrafos, se clasificaron según la categoría de análisis que se tratara. Posteriormente se realizó una sencilla base de datos en Excel donde se tienen los datos generales de cada entrevistado o entrevistada por filas, además de anotar por columnas las respuestas que tienen que ver con cada categoría de análisis.

A partir de contar con la información ya clasificada, se definieron en seis de las ocho categorías de análisis, escalas de medición propuestas. Es así que por cada entrevista, se puso una escala de medición para cada categoría de análisis (que van de 1 a 3), para poder de cierta manera cuantificar las respuestas obtenidas y construir una gráfica radial o AMIBA (Ver Anexo 1).

Esta forma de sistematizar los resultados y graficarlos, aporta elementos visuales a la reflexión, aunque es importante tomar en cuenta

que tiene sus limitaciones; mirar el gráfico de forma aislada nos puede llevar a comparar ambas organizaciones, sin tener conocimientos del contexto y de las situaciones que han vivido. Las escalas de medición y el gráfico generado, son un intento por aportar, desde otra mirada, a la complejidad del análisis de los resultados según las dimensiones de sustentabilidad analizadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Guaya'b, A.C.

Guaya'b, A.C. tiene sus antecedentes en una Sociedad Anónima del mismo nombre desde 1987 que logró existir por diez años; llegó a ser una fuerte exportadora de café dirigida e integrada por cinco personas locales quienes dirigían la empresa. Los productores pensaban que ellos también eran socios, cuando en realidad solo eran proveedores de sus productos (José Cupertino Delgado, septiembre 2010). Es importante recordar el momento político que se vivía en Guatemala y en la región en particular;

según testimonios recabados en esos años aún era riesgoso organizarse en grupo ya que te calificaban como persona rebelde.

Por presiones de Hivos (agencia internacional) se convierten en Asociación Civil, ocasionando una fractura con los dirigentes quienes lograron quedarse con casi todas las propiedades de la empresa-organización.

Actualmente Guaya'b es una asociación civil de pequeños productores, en su mayoría popt'ies y mames, de café y miel de abeja ubicada en el municipio de Jacaltenango, departamento de Huehuetenango, Guatemala. Cuenta con 543 socios (11% mujeres y 89% hombres) productores de café y/o miel. De éstos, alrededor de 170 son productores de miel. Su objetivo central es contribuir al desarrollo económico y social de asociados y asociadas y sus familias a través del programa de comercialización de café y miel de abeja bajo un enfoque empresarial, así como a un programa de formación sobre sus principales actividades productivas y comerciales. Guaya'b tiene como máxima autoridad a la Asamblea General de Socios/as. Cada año hacen cambio de la mitad de los cargos de la organización.

En la Asamblea General se presentan los avances y decisiones tomadas durante el año, sin embargo, se percibe que no existe una estructura organizativa interna que permita el flujo real de información cotidiana hasta los socios y la toma de decisiones colectiva; los socios tienen poco acceso a la información sobre la operación y decisiones que se van tomando.

La organización se integra de grupos que van entre tres a 20 personas, generalmente ligados a grupos domésticos que los une lazos de parentesco, compadrazgo o vecindad y/o amistad (39 grupos). Cada grupo tiene un/a representante, pero ellos no conocen tampoco toda la información ni las decisiones que se van tomando a lo largo del año.

Las mujeres juegan un rol importante tanto en la organización como en el mismo territorio de Jacaltenango. Las mujeres han sido

representantes, empleadas, autoridades y hasta presidentas. Guaya'b tiene estatutos generales que rigen el funcionamiento de la organización y reglamentos definidos por el equipo técnico-gestional y avalados por la Junta Directiva.

Unión de Productores Maya Vinic, Soc. Coop.

Maya Vinic nace dentro de la Sociedad Civil denominada "Las Abejas", la cual se formó en diciembre de 1992 para luchar por la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y particularmente por el proceso de paz en la región. Importante mencionar que cuando ocurre el levantamiento del EZLN, Las Abejas manifiestan ser simpatizantes del movimiento pero sin tomar la vía armada, optando por una postura no-violenta (CDHFBC 1998; Ruiz y Torner 2006).

Debido al clima creciente de amenazas y hostigamiento por parte de militares y paramilitares, sobre todo después de la masacre de 1997, los representantes de Las Abejas deciden crear la cooperativa en 1999 para que sus integrantes –la mayoría productores de café– logran comercializar su producción de forma organizada⁵ (Patrocinio Hernández, agosto 2010).

Su principal demanda fue desde su inicio, la justicia económica, buscando obtener precios, pesos y tratos justos. Su objetivo actualmente es fortalecer la autonomía comunitaria y mejorar las condiciones de producción y comercialización de los productos agrícolas de café y miel. Actualmente la integran 451 productores de café (87% hombres y 13% mujeres) de los cuales 86 son apicultores (97% hombres y 3% mujeres), indígenas tsotsiles en su mayoría.

Su máxima autoridad es la Asamblea General de Asociados que se reúne una vez al año. La manera como fluye la información a todos los asociados/as es a través de la Asamblea de Delegados, quienes se reúnen una vez al mes en la bodega de la organización; para compartir con

⁵ Antes muchos de ellos anteriormente vendían su producción a la organización Unión Majomut, dejaron de vender su café ahí porque algunos de sus integrantes eran priistas o paramilitares.

los y las productoras de su comunidad los avances y dificultades. Las comunidades tienen entre seis hasta 72 integrantes socios/as.

Entre el Consejo de Administración y los Delegados se toman la mayoría de los acuerdos, siempre buscando que las decisiones importantes bajen hasta el nivel de los asociados y asociadas. El Consejo de Administración se reúne una vez a la semana en la bodega de la organización. Esta estructura organizativa se ha ido adecuando y modificando en respuesta a las necesidades de los procesos internos de la organización.

La cooperativa actualmente cuenta con un equipo de técnicos comunitarios de café y representantes de miel, con la intención de difundir los conocimientos adquiridos.

Por aspectos culturales de la región, las mujeres juegan un rol poco visible en la organización, sin embargo en las labores de las parcelas de café y apiarios aportan constantemente su trabajo. Los cargos directivos, de delegados o técnicos, nunca han sido ocupados por mujeres.

Maya Vinic cuenta con un reglamento interno en el que describe los principios que rigen a la organización y un detallado listado de las áreas y de las tareas o responsabilidades.

Retomando la cosmovisión indígena y regresando a su origen que es la palabra de Dios, existe un órgano llamado “*La Coordinación*” el cual es convocado cuando hay decisiones difíciles de acordar (integrada por el párroco, catequistas, hermanas religiosas, ancianos que han sido autoridades de la organización, el sacerdote maya, entre otros). (Luis Álvarez, noviembre 2010).

Categorías de análisis:

1. Vida interna organizativa

"Cuando yo regreso me voy en mi comunidad y explico cómo lo aprendí, qué resolvimos, y el socio, llega a escuchar y opinar" (Javier Vázquez, Maya Vinic, mayo 2010).

Esta categoría valora la estructura y normas internas, elementos importantes para explicar el

funcionamiento de organizaciones de productores rurales, los cuales se van construyendo en respuesta a elementos de su contexto e historia como organización (Flores y Rello 2002). Es decir, lo que se le denomina las instituciones locales (normas y reglas), las cuales constituyen una parte fundamental para consolidar la participación social al interior de los grupos y regulan la forma como se van dando las relaciones y vínculos (Ostrom 2000).

Algunos de los elementos que se profundizaron durante las entrevistas y visitas fueron si existe una estructura organizativa clara, con roles establecidos; si la información fluye hasta los socios; si se respetan las formas de las estructuras comunitarias; si hay reglas internas claras (formales y no formales), entre otros elementos.

En **Guaya'b** sus socios/as conocen cómo funciona su organización y sus reglamentos internos en términos generales, aunque los grupos de socios/as y sus representantes, tienen poco espacio y/o oportunidad para opinar sobre éstos. A pesar de la no participación en la definición de normas nuevas, en términos generales los socios valoran una buena estructura operativa de la organización (equipo técnico-gerencial), comprometida y con un sistema interno transparente.

Se percibió una división marcada entre estructura operativa y el resto de la organización, lo cual se visualiza en el lenguaje que utilizan todos de un “ellos”.

El tipo de estructura organizativa de **Maya Vinic** permite que se de mayor cohesión interna entre los integrantes de los grupos (lo cual no significa necesariamente mayor organización). No todos los socios de Maya Vinic conocen el reglamento general como un documento interno escrito que rige a su organización, sin embargo, conocen y participan en la construcción de las reglas que lo integran o en los cambios y adecuaciones que se le van realizando.

Los empleados de Maya Vinic son todos socios o hijos de socios, quienes por lo general tienen

que ofrecer al menos dos años de servicio antes de ser elegidos como empleados y su contratación tiene que ser aprobada en la Asamblea (regla no escrita). La única excepción es el Asesor General, quien lleva en la organización nueve años y su labor es muy bien vista, no solo por su compromiso y su responsabilidad, sino porque respeta y entiende la cultura indígena. Es así que no existe una división tan fuerte entre la estructura operativa y el resto de la organización, lo cual se visualiza en el lenguaje que utilizan todos de un “*nosotros colectivo*”.

El tipo de construcción de la estructura interna y los lineamientos de las organizaciones, varían dependiendo de su historia y camino andado. Y la cohesión de los grupos podrá aumentar si sus integrantes conocen cómo funciona su organización y se identifican con las normas e instituciones que rigen el funcionamiento y las relaciones internas (Ostrom 2000).

Una organización podrá ir aportando más a la sustentabilidad de su territorio en la medida que se haga visible que la vida interna de ésta, ya que trae efectos en la forma como se usan los recursos disponibles y las formas de relación entre los integrantes y la población en general dentro de su territorio.

2. Acción colectiva

“Los grupos van perdiendo su cohesión, un grupo unido siempre va a tener más fuerza, cada quien se está yendo por su lado” (Lesbia J. Salastume, Guaya'b, junio 2010).

La acción colectiva se construye alrededor de un proyecto común en la medida en que se logra la adhesión de los actores y su responsabilidad del mismo. Es necesario que exista un proceso de apropiación de los medios, equipos, recursos naturales y recursos no materiales (reglas formales e informales, técnicas, conocimientos, valores sociales y representaciones compartidas); y es indispensable para entender lo que es una organización dentro de su territorio (Baca 2004).

En el marco de esta investigación, esta categoría de análisis valoró a grandes rasgos, por qué un

individuo prefiere realizar su actividad productiva de forma colectiva y no de forma individual y qué lo hace movilizarse hacia la colaboración dentro de un grupo o asociación. Los elementos que se profundizaron durante las entrevistas y las visitas fueron *las relaciones de reciprocidad, de cooperación, de solidaridad y confianza entre sus miembros; la frecuencia y realización de asambleas y reuniones, su quórum y participación; las formas y motivos de interacción entre los integrantes*. También se analizó la forma como estas organizaciones se han posicionan ante conflictos comunitarios, lo que genera o disminuye la armonía colectiva dentro de un territorio.

Guaya'b ha venido disminuyendo las actividades que se realizaban de forma conjunta entre los productores; actualmente los momentos de reunión en los grupo se dan en la mayoría de los casos, sólo a petición del técnico. A pesar de la poca cohesión, los grupos siguen funcionando hasta la fecha y existe entonces algo que los sigue uniendo. Por ejemplo en el 2006 cuando Guaya'b pasó por una crisis fuerte como organización con los problemas ocasionados por Bancafé⁶, tanto los socios, como clientes y proveedores reaccionaron en apoyo a la organización, lo que demuestra lazos de confianza establecidos hacia ésta, aunque no se manifesten en el día a día o en la vida de los grupos.

En los grupos de **Maya Vinic** existe cohesión, así como los lazos de confianza y reciprocidad, además de que se reúnen constantemente. La forma como Maya Vinic ha enfrentado los momentos de crisis, es siempre informando en sus asambleas de delegados sobre los asuntos importantes para que la información llegue a los socios/as. Es así que cuando en el 2006 un presidente robó a la organización alrededor de 60 mil pesos, todos fueron informados sobre el asunto y las medidas que se tomarían para resolverlo. También en algunos momentos de crisis que no logran tomar decisiones dentro de

⁶ Este grupo financiero se declara en quiebra, así que todas las cuentas que Guaya'b y otras empresas tenían en dólares se volvieron irrecuperables. Se perdieron alrededor 2.3 millones de quetzales.

su estructura interna, se convoca a “La Coordinación” que les ayuda en la reflexión para la toma de decisiones.

Como se ha descrito anteriormente, ambas organizaciones eligen diversas formas de fortalecer su acción colectiva, en respuesta a su historia y camino andado. Así que se apreció que la acción colectiva no es algo que pueda definirse de forma estática, sino que es un proceso dinámico, cambiante y en construcción de significados y prácticas (Melucci 1999).

La forma específica de acción colectiva que eligen las personas al involucrarse en organizaciones de productores influirá en la forma como se accede, maneja y gestionan todos sus recursos y en la forma como se vinculan con la vida comunitaria de sus territorios.

3. Ingresos y otros beneficios

“Aunque los coyotes a veces pagan un poquito bien, pero cuando tiene una necesidad, dónde va a ayudar un coyote, esos no ayudan, solo la organización ayuda a los socios, soluciona el problema” (Francisco Raúl, Guaya’b, junio 2010).

“El coyote es que a veces se sube y se baja, en Maya Vinic el precio normal, nunca se baja y nunca se sube.... siempre se mantiene y eso me gusta, además del peso y trato justo” (Enrique Pérez, Maya Vinic, mayo 2010).

Esta categoría no sólo se refiere a la percepción sobre el beneficio económico pagado por el producto que entregan, sino también a la percepción de otros beneficios tangibles como el acceso a créditos, préstamos, anticipos, remanentes o apoyos. Además otros elementos que se profundizaron durante las entrevistas fueron *si hay distribución equitativa y transparente de los beneficios; si hay ganancias si se invierte en la comunidad o al interior de la organización; la calidad de empleos generados, entre otros.*

En ambas organizaciones los entrevistados/as reconocen que el formar parte de la organización les aporta un beneficio económico adicional por

la compra de su producto, aunque comentan que los intermediarios⁷ locales intentan igualar el precio que les puede ofrecer la organización.

En el caso de Guaya’b los socios valoran que tienen un sistema administrativo muy eficiente y transparente que permite que sepan siempre cuánto y cuándo van a recibir su pago; también valoran que el pago del café se los hacen escalonado, por lo que el dinero les rinde más.

En Maya Vinic, no siempre se sabe si habrá dinero para que les paguen su producto cuando al momento de la entregan debido a la falta de flujo de efectivo para el acopio. Sin embargo, en Maya Vinic no sólo se valora el precio justo y estable, sino también el peso⁸ y el trato justo.

Además de los empleos generados, estas organizaciones permiten que los productores tengan empleo remunerado propio, es decir, puedan vivir de su trabajo al tener un ingreso asegurado por su producción. Sin embargo, el ingreso percibido por la producción de café no es suficiente para todos los integrantes de estas organizaciones ya que existen socios con poca producción.

Siendo así, los testimonios de los entrevistados no demuestran que los socios/as de las organizaciones migren menos que otras personas de la región.

Además del pago por su producto, una organización puede aportar a la creación de trabajos dignos, reconocidos y remunerados, fortalecer a sus integrantes y las comunidades e ir generando un estilo de producción sustentable; por lo que las contribuciones de las organizaciones pueden visualizarse más allá del solo ingreso para sus socios.

4. Formación de habilidades y capacidades

“La diferencia de estar organizado o juntos es todo lo que uno aprende...yo después de aprender muchos años, ahora yo le enseño a la

⁷ Coyotes o coyotajes, según la región.

⁸ Se refiere al pesaje del producto, ya que históricamente con básculas mal calibradas, los intermediarios o caciques locales han engañado y robado a los productores.

gente...los socios de cualquier organización saben más que los que no son socios" (Ramón, Guaya'b febrero 2010).

Esta categoría valora los esfuerzos que realiza una organización para que sus integrantes aumenten sus habilidades y capacidades relacionadas a la actividad productiva o a otros saberes para su vida integral. Algunos elementos que se profundizaron son *las formas en que una organización busca que sus miembros se fortalezcan, si se apoyan otras actividades colectivas en las comunidades, si cuentan con centros demostrativos y si otros integrantes de la comunidad han replicado los conocimientos.*

Portilla (2003) menciona que estas habilidades y capacidades que se fomentan entre los integrantes de una organización tienden a generar confianza y favorecer los procesos productivos y de generación de riqueza colectiva e individual.

Estas nuevas habilidades y capacidades no solo ligadas al proceso productivo, tal vez sea uno de los beneficios más palpables para los socios de las organizaciones (además del ingreso). En Guaya'b se percibe una centralización de los nuevos conocimientos en el equipo técnico-gerencial, ya que no siempre la estructura interna permite que éstos lleguen a los socios de forma eficiente. Aunado a esto, los testimonios dan cuenta de que el equipo técnico que capacita a los grupos en campo, no se da abasto y los socios comentan que ahora hay poca capacitación. En Maya Vinic, por su forma de estructura organizativa, los conocimientos y habilidades se transmiten más equitativamente entre autoridades, empleados, delegados, técnicos, etc.

A nivel de su territorio, ambas organizaciones son abiertas a que otros actores, individuales o colectivos, aprendan de los nuevos conocimientos generados internamente, por lo que Guaya'b tiene un vivero y apiarios colectivos y Maya Vinic un Centro Demostrativo Ecológico.

La categoría de formación de habilidades y capacidades también tiene influencia sobre la identidad, la acción colectiva, la conservación de recursos naturales, entre otras. Es decir, se considera que al reforzar las capacidades y habilidades tomando en cuenta a las personas, involucrándolas en la capacitación, mejorará la forma como éstas se posicionan en sus grupos, comunidades y territorios. De igual forma se considera que parte de la fuerza de una organización, está en este tejido de nuevas habilidades y conocimientos, aunque no tan visibles o tangibles, que se van generando en sus integrantes y que permitirán su permanencia.

Y estas personas, con un cúmulo de otras habilidades y capacidades mezcladas a sus saberes culturales propios, probablemente influyan en la vida interna de sus propias comunidades, al ser posibles candidatos a futuras autoridades comunitarias o religiosas o tan solo con seguir participando en sus comunidades como ciudadanos. En este sentido es donde la vida de una organización puede tener pequeños aportes a la sustentabilidad de sus territorios, porque puede fortalecer a las personas y éstas finalmente están inmersas en la vida comunitaria.

5. Conservación de recursos naturales

"Antes era diferente, no me importaba tanto, ahora cuido los árboles. No sólo en mi parcela de café sino también en mi milpa. Tengo varios árboles en mis parcelas...con los cursos cuido más mi parcela...no es igual, los que no son socios no cuidan los árboles, y usan químicos" (Mariano Pérez, Maya Vinic, mayo 2010).

En términos ecológicos, las plantaciones cafetaleras (con criterios de sustentabilidad permitiendo manejar cultivos de autoabasto en las parcelas) y la producción apícola (por su actividad politizadora), tienen una enorme importancia en la conservación de los recursos naturales (Bartra et al. 2003; Touzard y Vandame, 2009). Es así que esta categoría valora las acciones y la intencionalidad con que las organizaciones fomentan la conservación de los recursos naturales de las parcelas y de la región en general. Se profundizaron en las entrevistas si

desde el inicio tomaron en cuenta los recursos naturales como fuente de vida, si reconocen los saberes tradicionales de sus integrantes, si han hecho acciones para la conservación, el por qué comienzan a producir orgánico y si el cuidado de la tierra está inmerso en sus reglamento.

En el caso de Maya Vinic desde su creación tienen la intencionalidad del cuidado de la tierra y el medio ambiente, es así que en el reglamento del 2009⁹ dentro de sus principios rectores como organización mencionan el “*Cuidado de la Tierra y de los recursos naturales como lo hacían nuestros antepasados*”. Adicionalmente se menciona como requisito para ser socio de la cooperativa el comprometerse para hacer uso adecuado de los recursos naturales y cuidar el medio ambiente, además de la producción orgánica.

Guaya’b no menciona en sus estatutos o principios que exista la intencionalidad del cuidado del medio ambiente y no es un tema recurrente en reuniones de la Junta Directiva. En Guaya’b siguen existiendo socios que producen convencionalmente, con una tendencia a la alta en este tipo de producción. Sin embargo, cuando se les pregunta sobre si su parcela está mejor conservada que otros productores que no son socios/as, algunos comentan que es verdad, que la parcela de los socios tanto de Guaya’b como de la cooperativa Río Azul, sí están mejor conservadas, que se han sembrado árboles para sombra, barreras vivas, terrazas, entre otros.

Importante mencionar que la producción orgánica de ambas organizaciones se ve fuertemente influenciada por el sobre precio sobre el producto convencional.

En el caso de Maya Vinic, como desde la creación de la organización la conservación de los recursos naturales es un tema recurrente en las reuniones de grupos o asambleas de delegados, se percibe mayor agrado y convencimiento por la producción orgánica y actividades ligadas al cuidado del medio

ambiente. Esto seguramente está motivado por la obligatoriedad que tienen a nivel de su reglamento el cuidado del medio ambiente y la producción orgánica. De igual forma los socios de Maya Vinic perciben que sus parcelas están mejor cuidadas que las de los no socios.

Finalmente, la vida interna de las organizaciones de productores, trae efectos directos en las diferentes formas como se usan los recursos naturales disponibles, las cuales se ven influenciadas por elementos culturales de la zona, por la forma como se organizan los productores, entre otros.

6. Identidad

“Si, mientras esté vivo lo haré, porque a mí me gusta trabajar así, en grupo” (Higinio Pérez, Maya Vinic, agosto 2010).

"Pues sí, sino ya me hubiera salido. Yo tengo cierta lealtad y reconozco ventajas, aún en el sentido negativo” (Jesús Rosalía, Guaya’b, marzo 2010).

La identidad es un elemento fundamental a analizar cuando estamos hablando de organizaciones productivas y su relación con el territorio. Dentro de las organizaciones existen fuertes lazos de identidad colectiva que permite que las personas sigan trabajando de forma conjunta. La identidad permite entender mejor la acción y la interacción social y favorece que los actores ordenen sus preferencias y elijan, en consecuencia, ciertas alternativas de acción (Giménez 1997). Los elementos que se profundizaron durante las entrevistas y visitas fueron *si existe fidelidad de los socios/as para vender su producto; si lo socios/as se dieron de baja en momentos de crisis; grado de satisfacción u orgullo de los socios/as; si la comunidad valora a la organización y la siente parte de su vida comunitaria; si los socios/as ofrecen algún tipo de “ayuda mutua” o “tequio” para acciones o labores que se realizan en la organización.*

En Guaya’b en términos generales y a pesar de que se quejan de varios aspectos de la organización, los socios/as entrevistados están

⁹ Última actualización del reglamento en ese año.

satisfechos al formar parte de ésta. Aunque cuando se les pregunta si fueran elegidos como autoridad aceptarían, la mayoría contestó que no.

En Maya Vinic se nota un elemento de fuerte identidad y arraigo por la forma como se originó la organización (aunque ahora hay mayor independencia entre la cooperativa y Las Abejas, S.C.).

En los socios actuales de Maya Vinic se siente una fuerte identidad, sean integrantes de Las Abejas originales, de la nueva organización creada por la fractura con ésta o aún sin haber definido en cuál de estas dos organizaciones están actualmente. Las categorías “*contento*”, “*tranquilo*”, “*feliz*”, “*muy bien*”, “*bonito*”, “*siembre aquí*”, “*hasta la muerte*”, entre otras sintetizan el grado de satisfacción y fueron respuestas recurrentes entre los entrevistados.

Los entrevistados de Maya Vinic dijeron que si fueran elegidos para ser autoridades aceptarían el cargo, y varios dijeron que con gusto. Claro que eso también puede ser el resultado de que según su reglamento, el aceptar el cargo es una obligación.

Aunque en Guaya'b la identidad no se aprecia tan fuertemente, importante reconocer que por el proceso vivido después del conflicto armado, el sentirse identificado y orgulloso de pertenecer a un grupo, podría representar una amenaza para ser violentado, como lo vivieron en el pasado.

Con una fuerte identidad, se facilita mayor cohesión en los grupos y mayor participación, al sentir como suya la organización y los procesos internos ahí vividos. Como otras categorías, la identidad también se va movilizandando a lo largo de la historia las organizaciones, no es algo estático que se mantenga en el mismo nivel siempre.

7. ***Integración a la vida comunitaria***

"Ayuda mucho el vivir organizado. Qué tanto uno se beneficia de estar ahí, en un grupo, no lo podemos decir, la vida sigue igual pero la satisfacción de una organización tiene un momento fuerte de trabajo, de hacer cosas que

no podríamos hacer individualmente. Si esta organización cobrara más fuerza en el futuro más beneficio se tendría para las nuevas generaciones. El que sale ganando es un pueblo, es un municipio, es un estado, el que sale ganando. Es un patrimonio es una organización. Ojalá todo mundo trabajara así, fuera más fácil manejar esta vida tan compleja" (Plácido Hernández, Guaya'b, febrero 2010).

Las cooperativas no son algo en sí, sino que son organizaciones dentro de su contexto. Diferentes contextos atribuyen significados igualmente diversos a la experiencia de una cooperativa (Messina y Pieck 2010). Es así que hay diversas formas en que una cooperativa puede interactuar con la vida social de las comunidades donde se encuentra.

Las organizaciones de productores son nuevas formas de organización que rebasan la comunidad local (se integran generalmente por productores de varias comunidades a nivel regional) pero que se relacionan de alguna manera con ese gran capital comunitario que existe en la mayoría de las comunidades indígenas y/o rurales (Night 2002).

Para esta categoría se profundizaron en las entrevistas y visitas aspectos como *la participación en la comunidad; la apertura hacia el exterior y si la organización toma en cuenta la estructura social y cultural de las comunidades en la forma como toma sus decisiones; si la comunidad ve bien a la organización u ofrece un estatus diferente a sus integrantes; si se participa en algunas festividades comunitarias (como organización), entre otros.*

Guaya'b y Maya Vinic son organizaciones reconocidas por las comunidades, en términos generales. Ambas organizaciones abren sus puertas para que otras personas interesadas puedan integrarse como socios/as, aunque Maya Vinic hizo un cambio en el 2009, pues antes solo se permitía el ingreso a personas integrantes de Las Abejas, S.C.

Las organizaciones de productores tienen como misión buscar el bienestar de sus integrantes, sin embargo, por ser un actor más que se relaciona y vincula con los actores locales, tiene que integrarse a la vida social y adecuarse a las formas de organización comunitarias.

Si recordamos el tejido social tan desmoronado por problemas vividos en ambas regiones, se hace complejo la forma como estas organizaciones pueden integrarse más proactivamente en sus comunidades y territorios.

Las organizaciones de productores están integradas por miembros de varias comunidades y, aun cuando no agrupan a la totalidad, ni siquiera la mayoría de los habitantes de cada una, logran tener influencia a nivel regional (Vargas 2002).

Hay entonces un continuo intercambio entre los aspectos culturales de las comunidades que muchas veces se ven mezclados con las formas de organización actual y de sus estructuras internas.

8. Permanencia

"... nunca vamos a querer invitar a otras personas lejanas. Cuando los hijos de los socios, tengan algunos estudios o experiencia suficiente equivalente, creo que es los que van a llevar a cabo este trabajo, pero traerlo de otro lado, creo que no. Eso permite que la organización dure en el tiempo. A veces hay coordinadores o gerentes, aunque sean locales, a veces se queden con todo el conocimiento" (Antonio Ruiz mayo 2010).

La permanencia se refiere a la perspectiva que tienen los socios/as sobre su organización a lo largo del tiempo y si es un tema que se reflexione internamente. Las organizaciones de productores buscan su permanencia, sin embargo, en respuesta al contexto de cada región donde se encuentren inmersas y a algunos mecanismos interno-organizativos, pueden existir elementos que pongan en riesgo su existencia.

Los elementos importantes que se buscaron profundizar en las entrevistas, visitas y revisión de documentos fueron *si los socios/as valoran su organización y tienen claro que la dejarán como un legado a sus hijos o hijas; si sus hijos quieren trabajar la tierra y/o tienen acceso a esta aunado a su nivel de estudios; dependencia hacia apoyos o donativos externos para el funcionamiento de la organización; tipo de relación (o dependencia) hacia la labor del equipo gerencia-asesor-técnico.*

Ambas organizaciones priorizan sus acciones a la sobrevivencia de la organización, enfocándose a fortalecer la línea de producción de café y de miel. Sin embargo puede notarse en **Maya Vinic** interés por comenzar a fortalecerse en otros aspectos más allá de su actividad productiva, como lo es la consolidación de su Centro Demostrativo (en donde tienen pensado trabajar tenas sobre la soberanía alimentaria), tienda comunitaria, la escuela secundaria alternativa para integrantes de la organización o una fonda en la bodega administrada por socias o hijas de socios/as.

Se percibe en los testimonios que para los entrevistados de ambas organizaciones, si ven como algo relevante la organización para dejar como legado a sus hijos/as sin embargo, no saben si los hijos/as lo valoran igual. Lo anterior se relaciona con el poco acceso a la tierra que tienen los jóvenes actualmente en ambas regiones y a la desvinculación con ésta, probablemente vinculado a que tienen mayor nivel de estudios y al desarraigo provocado por la migración.

Otro elemento importante para permitir o no la permanencia es el rol del equipo gerencial, asesor y/o técnico. Los socios de Guaya'b valoran compromiso, entrega y honestidad por parte del gerente y los empleados, sin embargo visualizan cierta dependencia hacia la gerencia.

Los integrantes de Maya Vinic reconocen cierto grado de dependencia hacia el asesor, pero algunos mencionan que los empleados están aprendiendo y que la forma como el asesor orienta la información, la forma como se toman

las decisiones internas, permite que los conocimientos se vayan compartiendo. Y los empleados al ser socios o hijos de socios, tienen una vinculación fuerte y directa con la organización.

Un mecanismo interno que utiliza Guaya'b para ir transmitiendo paulatinamente los conocimientos entre las nuevas y viejas autoridades, es el cambio de integrantes de la Junta Directiva de forma escalonada (cada año, cambia la mitad de las autoridades), lo cual permite que siempre haya integrantes que tengan conocimiento de lo que está pasando en la organización. En Maya Vinic el cambio es total cada dos años lo que hace el proceso complejo y lento.

Interacción entre las categorías, su contexto y su territorio

La gráfica representa en la figura 1 es una síntesis del análisis anterior, para seis de las ocho categorías valoradas. Para la construcción de la gráfica radial o AMIBA, se tomaron como base los porcentajes alcanzados por cada organización en las diferentes categorías de análisis, sumando las respuestas que quedaron dentro de la escala 3 y la mitad de la escala 2, para poder visualizar gráficamente las diferencias en cuanto al tipo de contribución que hacen a la sustentabilidad de sus territorios.

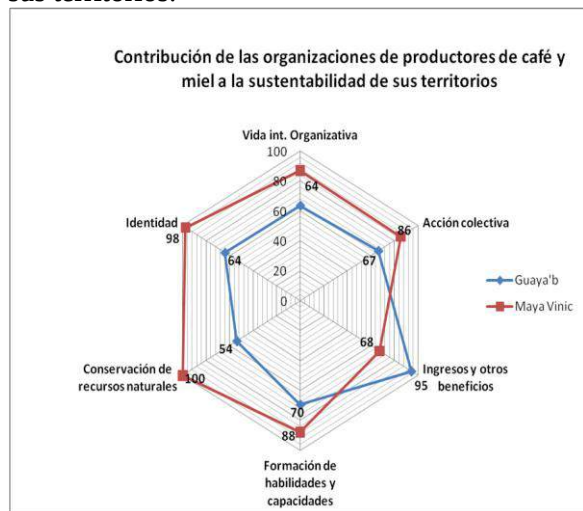


Figura 1. Síntesis del análisis anterior, para seis de las ocho categorías valoradas.

Se aprecia en la gráfica de la figura 1, en el hexágono color azul, que existe una clara contribución para los socios de **Guaya'b** en cuanto a los ingresos y otros beneficios. Se percibe que los socios y socias de Guaya'b confían en su organización porque cumple con el objetivo principal en cuanto a el beneficio económico. La percepción que se tiene sobre la categoría de ingreso y otros beneficios, es un elemento importante y contribuye a reforzar otras categorías de análisis, ya que es un beneficio tangible y palpable que los socios valoran y por lo que algunos se sienten contentos.

En segundo lugar en Guaya'b se valora la formación de habilidades y capacidades, como algo que los fortalece como individuos y que la organización ha logrado ofrecerles, aunque en el pasado les ofrecían más seguimiento cercano y asistencia técnica. Sin embargo, no se valora tanto la aportación que les hace su organización en cuanto al fomento de la conservación de recursos naturales, que es de las categorías menos valoradas. Esto puede deberse a la aceptación de café convencional hasta la fecha y hasta una tendencia a aumentar este tipo de producción (del 25% de la producción convencional en la cosecha 2009-2010 a 31% en la cosecha 2010-2011). También puede verse influenciado el que dentro de sus reglamentos o valores (categoría de vida interna organizativa) no han incorporado desde su creación, el cuidado de la tierra o la conservación de los recursos naturales.

Por su parte las categorías de acción colectiva, vida interna organizativa e identidad, también registraron porcentajes bajos. Nuevamente es importante valorar aquí, el contexto histórico de su territorio. La dificultad de reagruparse durante el conflicto militar y el desmantelamiento del tejido social, ha dificultado la cohesión de los grupos y la misma identidad de la organización, siendo entonces la permanencia de Guaya'b algo relevante a valorar a nivel regional.

Para **Maya Vinic** se aprecia un equilibrio en varias de las categorías, que se ve dibujado claramente en el hexágono rojo de la AMIBA.

Particularmente llama la atención la categoría de conservación de recursos naturales que es la que mejor sale valorada con un 100%. Esto puede deberse, a la obligatoriedad de la producción orgánica para sus socios y a que desde el inicio en sus reglamentos y valores está considerado el cuidado y respeto por la tierra.

Se considera que la fuerte identidad que se ve dibujada en la gráfica probablemente se remonta a la forma como se originó la organización. En este sentido también la identidad puede verse influenciada debido a la marcada diferencia entre los posicionamientos políticos de los productores de la región que los lleva a decidir por una u otra organización productiva a nivel regional. Lo anterior no se ve tan marcado en el territorio de Guaya'b. Si Maya Vinic tiene tan clara su identidad como resultado de su historia y del posicionamiento político, cuando este comienza a debilitarse como ha pasado últimamente con la fragmentación de Las Abejas, S.C., podría poner en riesgo su permanencia en un futuro próximo.

En cuanto a la formación de habilidades y capacidades, se considera que la estructura interna de Maya Vinic y la forma como toma sus decisiones, influye en cómo el conocimiento se logra difundir horizontalmente, lo cual se considera es un elemento fundamental para la permanencia misma de esta organización en su territorio.

Existe una debilidad en la percepción de los socios en cuanto a los ingresos y otros beneficios, ligado a la poca claridad que tienen en su sistema de pago y de préstamos y anticipos. Por tal motivo, es la categoría que sale con menos puntaje. Debido a lo anterior, el punto más débil de esta organización es el económico, porque los socios se pueden cansar de esta incertidumbre y alejarse un poco de su organización y las demás categorías se podría debilitar.

El contexto e historia que cada una de estas organizaciones han vivido dentro de sus territorios, definen ahora gran parte de los elementos que las integran y la percepción que puedan tener los socios/as sobre las diferentes

categorías valoradas. Como es de suponerse, **no todos los contextos se prestan para alcanzar valoraciones elevadas en todas las categorías**, por esto la relevancia de entender a los territorios en el sentido amplio y así poder ir hilando las interacciones y el nivel de valoración que se da a las categorías.

La herramienta de la AMIBA, refleja una dependencia e interrelación que existe entre las categorías y, por ende, la fragilidad de la construcción de la sustentabilidad para las organizaciones. Esta interrelación entre las categorías trae como resultado que una categoría bien valorada pueda aportar elementos para reforzar las otras categorías o al contrario afectarlas, dependiendo de cada contexto e historia de la organización. Siendo así, las interacciones pueden ser diversas y con diferentes efectos en el resto de las categorías.

Las ocho categorías propuestas, no se plantean como elementos estáticos ya que cada una es un proceso constante en construcción que cambia según las situaciones que se presenten y según la forma como se van dando las interacciones entre dichas categorías.

Un elemento importante, ya encontrado en la bibliografía recorrida, es que la decisión de los productores de pertenecer a organizaciones va más allá que el sólo aspecto económico. Tal vez pueda significar que las organizaciones reconstruyen esquemas de cooperación que nuestra sociedad neoclásica ha llevado a la desaparición. En este sentido se podría hablar de un proceso de resistencia a la individualización y el reforzamiento de acciones colectivas a pesar de las contradicciones y ambigüedades que existen en toda organización.

LITERATURA CITADA

- Baca del Moral J. 2004. **La acción colectiva: base del Desarrollo Sustentable**. Universidad Autónoma Chapingo. Informe Final. Fondo Minka Chorkavi; CIID, Canadá; ICCO, Holanda; ALOP.
- Bartra, A., R. Cobo, M. Meza, y L. Paz. 2003. **Sombra y algo más: Hacia un café**

- sustentable mexicano.** Instituto Maya. México, D.F.
- Berdegú J., 2000. **Cooperando para Competir.** Factores de Éxito de las Empresas Asociativas Campesinas. Red Internacional de Metodologías de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP). Pp.101.
- Bolos S. 1999. **La constitución de actores sociales y la política.** Primera edición. Universidad Iberoamericana. Plaza y Valdés. México. Pp.317.
- Cáceres D. 2005. **Tecnologías, sustentabilidad y trayectorias productivas.** En: Benencia, R. & C. Flood. Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Castañeda C., 1998. **Lucha por la tierra, retornados y medio ambiente en Huehuetenango.** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Guatemala. Pp. 263.
- Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, A.C. 1998. **Acteal: entre el duelo y la lucha.** Pp. 130
- 2001. **De la memoria a la esperanza.** Informe 2001. Pp. 163.
- Cruz J.L. 2008. **Conflictos, rupturas y movimientos poblacionales entre indígenas chiapanecos.** Ra Ximhai, septiembre-diciembre, año/Vol.4, Número 3. Universidad Autónoma Indígena de México Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. Pp. 657-683
- Flores M. y Rello F., 2002. **Capital social rural.** Experiencias en México y Centroamérica. Primera edición. Editorial Plaza y Valdes, México, D.F. Pp.195.
- Gerber P. 2004. **Preguntando caminamos.** Las familias campesinas zapatistas tzotziles en resistencia por el camino de la autonomía de hecho. El ejemplo de la cooperativa de café orgánico Mut Vitz, San Juan de la Libertad (El Bosque), Chiapas, México. **Universidad de Zurich, Suiza.**
- Giménez G. 1997. **Materiales para una teoría de las identidades sociales.** Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM
- 2001. **Cultura, territorio y migraciones.** Aproximaciones teóricas. Alteridades. Universidad Autónoma Metropolitana, vol: 11/No. 22: Págs. 5-14.
- Kobrak P., 2003. **Huehuetenango: historia de una guerra.** 1ª. edición, Magna Terra Editores, Centro de Estudios y Documentación de la Frontera, Huehuetenango, Guatemala. Pp. 168.
- Martínez E. 1991. **Organización de productores y movimiento campesino.** Primera edición. Siglo veintiuno editores. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. Pp. 253.
- Martínez G. 1999. **Globalización y subdesarrollo local: Diferenciación social y migración en Chiapas.** Papeles de Población, octubre-diciembre, número 022. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Pp.141-160.
- Melucci A., 1999. **Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.** COLMEX, México.
- Messina G. y Pieck E., 2010. **Tsúmbal Xitalha'.** La experiencia de una cooperativa de café. El camino de la sistematización. México. Pp. 99.
- Nigh R., 2002. **Acción colectiva, capital social y recursos naturales: las organizaciones agroecológicas de Chiapas.** Pp. 73-110. En: Vargas G. (Coord.). 2002. De lo privado a lo público – Organizaciones en Chiapas. Primera edición. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Miguel Ángel Porrúa, México, D.F. Pp. 191.
- Ostrom E. 2000. **El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva.** Ed. Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, México. Pp. 395.
- Portilla Rodríguez, Melania. 2003. **Actores Sociales en el desarrollo rural territorial.** Sinopsis, número 8, IICA, Pp. 8.
- Romero M., Parra V., Nazar B. A. y Ayús R. 2008. **Planear participativamente: institucionalización de la participación social en el Consejo Distrital de Los Altos de Chiapas.** En: Trench T. (Coordinador). La dimensión cultural en procesos de desarrollo rural regional: casos del campo mexicano. Universidad Autónoma Chapingo. Pp. 65-110.
- Ruiz Samuel y Torner C. 2006. **Cómo me convirtieron los indígenas.** Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina "Mons. Óscar A. Romero" (SICSAL). Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, A.C. Servicios y Asesoría para la Paz, A.C. México. Pp. 203.
- Thomas M. 2007. **Un presente difícil: Análisis de Coyuntura de Huehuetenango.** 1ª. edición. Editorial Serviprensa, Dan Church Aid, la Embajada del Reino de los Países Bajos y PCS-PROGOBIH. Pp. 123.
- Touzard J.M., Vandame R., 2009. **La coopérative comme outil du développement durable : le cas des coopératives d'apiculteurs au Mexique et Guatemala.** RECMA Revue

Internationale de l'Economie Sociale, n°313, p.36-57.

Vargas G. (Coord.). 2002. **De lo privado a lo público – Organizaciones en Chiapas**. Primera edición. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Miguel Ángel Porrúa, México, D.F. Pp. 191.

AGRADECIMIENTOS

- A Guaya'b y Maya Vinic que me permitieron aprender nuevos saberes y enriquecer mi vida.
- Al Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del Convenio 116306: Innovación socioambiental para el desarrollo en áreas de alta pobreza y biodiversidad de la frontera sur.

Yliana Delfín-Fuentes

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Tel +52 (967) 674 9000 ext. 1426; ydelfin@ecosur.mx.

Claudia Brunel-Manse

Calle de las Estrellas No.3, Barrio Ma. Auxiliadora, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Universidad Intercultural de Chiapas.

Eduardo Bello-Baltazar

ECOSUR; Coordinación Técnica Redisa

Remy Vandame

ECOSUR; Responsable Línea de abejas.

ANEXO 1. Valoración de escalas de medición propuestas para cada categoría

Vida interna organizativa

ESCALA 1. El/la socia conoce la estructura de su organización, sus reglamentos y siente que la información fluye. Participa y aporta en la construcción de la estructura organizativa y reglamentos.

ESCALA 2. Conoce la estructura de su organización, sus reglamentos a grandes rasgos; no les llega información más detallada de lo que pasa en la organización o de las decisiones que se toman.

ESCALA 3. No conoce bien la estructura de su organización ni sus reglamentos. Puede o no participar en la asamblea, pero no le da mucha relevancia. No se entera de información detallada de la organización.

Acción colectiva

ESCALA 1. Valora el trabajo colectivo y participa activamente en asambleas. Se reúne periódicamente con su grupo para discutir información de la organización. Valora un buen ambiente en su grupo, organización, autoridades y/o equipo técnico asesor. Cuando han existido conflictos, valora la forma como los ha resuelto la organización y ha apoyado las decisiones que se toman.

ESCALA 2. Participa en asambleas pero no muestra mucho interés. Si llega a reuniones de grupo, pero cuando convoca el técnico. No sabe cómo es el ambiente en su organización, equipo técnico asesor. No conoce los conflictos de la organización.

ESCALA 3. A veces participa en reuniones de grupo y a veces en asambleas. Todo lo relacionado con la organización llega de arriba hacia abajo y no quiere ni puede participar. No se reúne con su grupo más que esporádicamente y a veces no va.

Ingresos y otros beneficios

ESCALA 1. Si ve diferencia en precio y/o peso-trato justo y visualiza otros beneficios tangibles (apoyos en especie, créditos, anticipos, remanentes, etc.). Valora empleos generados y sabe donde se vende su producto.

ESCALA 2. Si ve la diferencia en precio y/o peso-trato justo pero a veces vende al coyote. No siempre visualiza otros beneficios como créditos, apoyos en especie, anticipos, remanentes. Conoce los empleos generados por la organización y en general dónde vende su producto.

ESCALA 3. No siempre valora el precio mayor pagado por la organización y le da lo mismo venderle al coyote. A veces vende al coyote. No ve otros beneficios. No conoce ni los empleos ni dónde venden.

Formación de habilidades y capacidades

ESCALA 1. Valora los nuevos conocimientos adquiridos al ser parte de la organización. Le gusta aprender y participar en cursos y talleres (tanto en el tema de la actividad productiva como de otros).

ESCALA 2. Ha aprendido nuevas cosas útiles y prácticas para su actividad productiva, pero no muestra mucho entusiasmo o interés. Considera que falta más capacitación.

ESCALA 3. Hace tiempo tomó algunos cursos que le han servido, pero actualmente no muestra interés ni tiene tiempo de participar.

Conservación de recursos naturales

ESCALA 1. Le gusta producir orgánico o transición y tiene consciencia de conservar los recursos naturales, promovida por la organización. Valora que la parcela de los socios está mejor conservada que la de no socios.

ESCALA 2. Produce orgánico pero se queja por el trabajo adicional, no siente que desde la organización se promuevan los recursos naturales. No sabe si las parcelas de los socios están mejor conservadas que las de no socios.

ESCALA 3. No produce orgánico o produce poco. No le interesa más que tener más recurso por su producto.

Identidad

ESCALA 1. Se siente contento/a y orgulloso/a de estar en su organización. Le gustaría ser autoridad si lo elijen. No ha pensado en salirse aún en momentos de crisis.

ESCALA 2. Le gusta su organización pero se siente un tanto alejado. No ha pensado nunca en ser autoridad. Algunas veces ha pensado en salirse.

ESCALA 3. No se siente cercano a la organización ni muy contento/a. Está como única opción. A veces vende al coyote.